



Salesiana

UNIVERSIDAD CATÓLICA
SILVA HENRÍQUEZ

Departamento de Humanidades y
Educación Media Pedagogía en
Historia y Geografía

“Historia de la Diócesis de Santiago de Chile, 1958-1973”

Seminario para optar al Grado de Licenciado en Educación y al Título de
Profesor en Historia y Geografía

Integrantes

Cáceres Fuentes, Camila Paz

Marambio Baeza, Álvaro José

Quezada Mora, Carolina Ignacia

Rojas Labra, Sergio Andrés

Profesor Guía

Leopoldo Tobar Cassi

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

"Sólo una disciplina revolucionaria nos puede llevar a una moral revolucionaria. Sólo una moral revolucionaria nos puede llevar a un cristianismo revolucionario. Sólo un cristiano revolucionario puede ayudar a la liberación del hombre" Baeza, Alfonso; Testimonio oral, Santiago, Chile, 10/11/93

ABREVIATURAS.

APS: Área de Propiedad Social.

BRP: Brigada Ramona Parra.

CCB: Comunidades Cristianas de

Bases. **CEB:** Comunidades

Eclesiales de Base. **CECH:**

Conferencia Episcopal de Chile.

CELAM: Conferencia Episcopal Latinoamericana.

CEFOSO: Centro de Formación Social Pablo Laurín.

CEMAA: Centro Evangélico de Misiología Andino-Amazónico.

CpS: Cristianos por el Socialismo.

CNBB: Conferencia Nacional de Obispos de

Brasil.

COARPO: Comisión de la Arquidiócesis Post Concilio.

CORFO: Corporación de Fomento de la

Producción.

CORVI: Corporación de Vivienda.

DC: Democracia Cristiana.

ELN: Ejército de Liberación Nacional.

FRAP: Frente de Acción Popular.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

HOCA: Hermandad Obrera de Acción Católica.

IC: Izquierda Cristiana.

IHTP: Instituto de Historia del Tiempo Presente.

ISI: Industrialización por Sustitución de Importaciones.

JEC: Juventud de Estudiantes Católicos

JOC: Juventud Obrera Cristiana.

MAPU: Movimiento de Acción Popular

Unitaria. **MIR:** Movimiento de Izquierda

Revolucionario. **MOAC:** Movimiento

Obrero de Acción Católica. **PDC:** Partido

Demócrata Cristiano.

SCJ: Congregación Sagrado Corazón de Jesús.

SM: Congregación Marianista.

SS.CC: Sagrados Corazones de Jesús.

TL: Teología de la Liberación.

UP: Unidad Popular.

VOP: Vanguardia Organizada del Pueblo

Índice.

INTRODUCCIÓN	1
Planteamiento del Problema.....	8
Justificación del Problema.....	8
Preguntas de Investigación.	9
Hipótesis.	10
Objetivo General.	10
Objetivos Específicos.....	10
METODOLOGÍA	11
Área de estudio	12
Diseño metodológico	12
Limitantes de la investigación.	15
Factores que favorecieron la investigación.	16
Informe final	16
CAPÍTULO PRIMERO	18
<i>MARCO TEÓRICO</i>	18
Discusión Bibliográfica	19
El transitar político de Chile 1958-1973.....	19
• Las transformaciones de la Iglesia Católica en Chile 1958-1973.....	23
Marco Conceptual	30
1. Concilio Vaticano II.....	30
2. Cristianos por el Socialismo (CpS)	32
3. Comunidades Cristianas de Base (CCB).....	33
4. Golpe Cívico-Militar.....	33
5. Unidad Popular (UP).....	34

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

6. Polarización	36
7. Politización	38
8. Segunda Conferencia Episcopal de Medellín en 1968.	40
9. Teología de la liberación	41
10. La Gran Misión General (1961-1963).....	43
11. La Misión de Santiago 1963-1964.....	43
Marco Temporal	45
• El estudio de la Historia del tiempo reciente	45
• Coyunturas.....	47
Coyunturas menores ámbito político-social:	47
Coyunturas menores ámbito eclesial:	50
CAPÍTULO SEGUNDO CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO DE CHILE ENTRE 1958 - 1973	54
<i>DEL CONCILIO VATICANO</i>	54
<i>SEGUNDO AL GOLPE CÍVICO MILITAR</i>	54
Transito político que vive Chile entre	55
1958-1973	55
Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964).....	55
Eduardo Frei Montalva (1964-1970).....	60
Salvador Allende Gossens (1970-1973).....	66
El nacimiento de la población en la periferia de Santiago.....	75
Entre 1958 - 1973	75
Inicios de un movimiento reivindicador en Santiago de Chile.	75
Formación Social de la Iglesia de Santiago de Chile.	79
Mapa Vicarías de Santiago 1960 – 1973.....	79
Crecimiento Demográfico de la Provincia de Santiago entre 1952 y 1970.....	90
CAPÍTULO TERCERO	93
<i>LOS CAMBIOS POLÍTICOS Y SOCIALES AL INTERIOR DE LA IGLESIA DE SANTIAGO,</i>	93
<i>1958-1970</i>	93

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Contexto Político del Período.....	94
Concilio Vaticano II, 1962- 1965	102
La Gran Misión de Chile (1961-1963).....	117
Gran misión de Santiago. 1964.....	120
La Pre-Misión	123
La Misión	123
La Post-Misión	124
Los cuadros directivos.....	124
2- Comisión de Liturgia:.....	124
3- Comisión para la Misión Rural	124
4- Comisión Central	124
Objetivos y división administrativa	125
Antecedentes.....	127
Revisiones y previsiones:	128
Preparación de actividades	128
Comisión Pastoral	129
Decano, Prodecano y Secretariado.....	129
Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) y las Comunidades Cristianas de Base (CCB).	130
Imagen de las Comunidades de Base.....	132
El Sínodo	137
La composición de la representación Sinodal.....	138
1- Finalidades.....	138
Primera Comisión fundamental.....	140
Segunda Comisión fundamental.....	141
Tercera Comisión fundamental	141
Cuarta Comisión fundamental	141
Los Organismos Directivos de la Asamblea Sinodal.....	144
Los Movimientos Apostólicos dentro de la Iglesia.....	145
La Juventud Obrero Católica	146
LA JEC.....	149
 CAPÍTULO CUARTO	 151
 LOS CAMBIOS POLÍTICOS Y SOCIALES AL INTERIOR DE LA IGLESIA DE SANTIAGO,	 151

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

1970 -1973.	151
La Iglesia de Santiago y la UP (1970-1973).....	152
De Medellín a Cristianos por el Socialismo (1968-1973)	153
Polarización de la Iglesia.	161
Los "80": Primer indicio de los CPS.....	165
Golpe Cívico-Militar	170
CONCLUSIÓN.	180
PROPUESTA PEDAGÓGICA	192
Plan de clases diario.....	196
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.	200
ANEXOS.	206

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Agradezco a mi madre y a mis abuelos, por ayudarme a construir las alas que hoy me elevan, por levantarme cuando caí, por secar mis lágrimas cuando pensé que todo acababa. A Bastián, mi hermano por derecho, que gracias a sus risas y a la gran bendición que me entregó merece mi agradecimiento por su místico apoyo. A aquellos que me acogieron mientras sufrí las grandes tormentas de la vida universitaria. Agradezco también a los grandes maestros, Leopoldo Tobar y Adela Cubillos, que me entregaron las herramientas para construir mi vida con metodología, dedicación y con humor, y que sin duda alguna, sin ellos, no me sentiría orgullosa de lo que soy. A mi compañero de vida, Tomás, que gracias a su envidiable paciencia, logré saltar las grandes barreras que se interponían a mi meta. Por último, a mis Juanas y Francisca, por amarrarme con flores a la vida y por caminar conmigo hasta traspasar la locura.

Camila Cáceres Fuentes.

Durante los cinco años que duro mi carrera siempre me sentí completamente agradecida. Son tantas las personas que deben ir incluidas en estas líneas que no alcanzarían hojas. Agradezco infinitamente a mis padres por su compañía, amor incondicional, cariño y preocupación, son los mejores papás que existen en el mundo. Agradezco a mis hermanos Pablo y Belén por existir en mi vida y ser las personas que la llenan. Agradezco a mis abuelos por su preocupación, su protección y amor. Agradezco a mi compañero de vida Nelson por amarme tal como soy. A mis niñas animales Samanta, Melodía, Mafalda y Manchita por cuidarme desde el cielo. Agradezco a mis sobrinas Josefa y Catalina por su inocencia, amor y ternura. Agradezco a mi mejor amiga Anita por su lealtad y paciencia. Agradezco a mis Juanas por su compañía y darme ánimo cuando más lo necesito. Agradezco a cada uno de mis amigos por ser parte de mi vida. Agradezco a mis profesores por sus enseñanzas, paciencia y metodología especialmente al profesor Tobar y Adela y por supuesto a mis compañeros de tesis por la paciencia, su disciplina y sus ganas de sacar nuestra tesis adelante. Agradezco a cada persona que me acompañó, que me dio ánimo, que me brindó un abrazo, que estuvo presente durante este hermoso proceso que fue convertirme en profesora de historia de geografía. ¡Gracias Totales!

Carolina Quezada Mora.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

En el momento de finalizar este proceso universitario no puedo dejar afuera a personas que hicieron posible cumplir esta meta; en primer lugar agradezco a mis padres que con su esfuerzo lograron apoyarme económicamente para poder sacar esta carrera adelante; en segundo lugar agradezco a míos Tíos Marta y Camilo por recibirme en su hogar en Santiago y hacerme sentir como uno más de la casa, gracias a ellos por esa ayuda que fue fundamental para poder lograr este proceso satisfactoriamente; En tercer lugar a todos/as mis amigos/as que me han apoyado en diversos momentos y a todas esas personas que han llegado a mi vida para darle más luz y alegrías. A todos ellos gracias.

Sergio Rojas Labra.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

INTRODUCCIÓN

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

La presente investigación surge de la necesidad de conocer la historia de la Diócesis de Santiago de Chile, en el periodo comprendido entre 1958 – 1973. Para esto, se recopilaron una serie de documentos eclesiales y artículos de prensa, con el fin de desarrollar un análisis historiográfico del espacio y la temporalidad en el cual se sitúa nuestra investigación.

De esta forma, la finalidad central de estudio, es conocer y analizar el trabajo eclesial de la Diócesis de Santiago, como una forma de explicar y describir el proceso histórico y el contexto sociopolítico y eclesial que trascendió al funcionamiento de la misma.

Desde el punto de vista de la historiografía, nuestra investigación se enfoca en la historia del tiempo reciente.

Las razones de la elección de la Diócesis de Santiago de Chile, se encuentran dados por tres elementos;

- A. La conformación y crecimiento demográfico de la provincia de Santiago, que significó que más del 40% de la población de Chile, se ubicara en ésta. Además esta provincia se encontraba marcada por altos niveles de pobreza y carencia material, motivo por el cual la provincia de Santiago pasó a convertirse en un verdadero laboratorio social.
- B. Las experiencias eclesiales que se evidencian en las distintas parroquias que componían a la Diócesis, nos da cuenta de un proceso complejo de recepción del Concilio Ecuménico Vaticano II y de la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín en la Diócesis de Santiago.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

C. La última razón que se puede señalar para la elección de la Diócesis de Santiago y de la participación de una serie de sacerdotes y laicos en los movimientos que se gestaron en la Iglesia de Santiago, desde 1965 hasta 1973, por ejemplo; la Iglesia Joven, los Ochentas, los Doscientos, los Cristianos por el Socialismo, que a la larga tensionó la relación al interior de la Diócesis y con la propia Conferencia Episcopal de Chile de esa época.

Las fuentes escritas, se basan principalmente en documentos oficiales de la iglesia (Boletín Eclesiástico y Revista Iglesia de Santiago); prensa escrita (El Mercurio-Revista Mensaje) y estudios que abordan el proceso social y político que subyace a nuestro marco de trabajo. En este sentido, las fuentes oficiales de la iglesia, corresponden a los documentos emanados del Concilio Vaticano II, de la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín y la Conferencia Episcopal de Chile; además de las memorias del Cardenal Raúl Silva Henríquez, documentos y estudios de movimientos apostólicos; juveniles y obreros, formados en la Zona Sur de Santiago

Por otra parte, la documentación que aborda el proceso sociopolítico se enmarca en la política institucionalizada desde 1958 a 1973, y en la formación y desarrollo de los movimientos de pobladores en la Región Metropolitana de Santiago.

En este marco investigativo, cabe señalar que el período de estudio, se sitúa en un contexto de profundas transformaciones al interior de la Iglesia chilena, producto de las ideas emanadas desde el Concilio Ecuménico Vaticano II, y del clima sociopolítico que imperaba en el país. De esta forma, desde 1964 comienza a funcionar la nueva división de la Diócesis de Santiago, la cual desde sus inicios se encuentra dividida en decanatos, los cuales cuentan con un conjunto de parroquias, que operan en un contexto de gran precariedad y alta

densidad de población.

En términos concretos, la presente investigación se estructura a partir de distintas coyunturas que atraviesan el periodo de estudio (1958-1973), y se analiza desde tres aspectos centrales: el contexto social, el ámbito político, la historia de la Iglesia de Santiago y las tareas eclesiales que desarrollaron dentro de esta. Desde este punto de vista, el trabajo está dividido en cuatro capítulos, los cuales incluye la metodología y la conclusión, con el fin de construir la historia de la Diócesis de Santiago en el periodo de estudio.

En el marco metodológico se plantean, el área de estudio y las etapas que guían el desarrollo de la misma. Además se establece el diseño metodológico, en donde se señalan los pasos y parámetros del trabajo, además de las ventajas y desventajas de la utilización de la historia reciente como técnica investigativa.

El capítulo primero corresponde al marco teórico, el cual se encuentra dividido en tres partes; la discusión bibliográfica, marco conceptual y el marco temporal. En la discusión bibliográfica, se marcan los principales autores y temáticas que dan curso al presente estudio, por intermedio de una subdivisión en tres ejes; el tránsito político, la trayectoria social y las transformaciones de la Iglesia Católica en Chile. En el marco conceptual se definen los conceptos más recurrentes y pertinentes en base a los testimonios de los distintos entrevistados. Finalmente, en el marco temporal se aborda el estudio de la historia de tiempo reciente y las coyunturas mayores y menores que guían y periodifican la investigación.

El capítulo segundo, denominado contextos socio-políticos de Chile entre 1958 – 1973, de las Tomas de terreno al Golpe Cívico Militar, el cual será dividido en dos subcapítulos el primero hace referencia a la *Transición política de Chile entre 1958 y 1973*. En este apartado se comprenderá el triunfo del candidato independiente Jorge Alessandri apoyado por los partidos de derecha, y el posterior declinar de la derecha en las elecciones parlamentarias de 1961 y municipales de 1963, el triunfo y consolidación de la Democracia Cristiana en las elecciones presidenciales de 1964 y

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile, 1958 1973

Parlamentarias de 1965. Finalizando con el triunfo presidencial de la Unidad Popular, representada por Salvador Allende y la posterior crisis político-social que concluirá con el derrocamiento del gobierno a través de un golpe de Estado Cívico-Militar.

El tercer capítulo, Los cambios políticos y sociales al interior de la Iglesia de Santiago entre 1958 y 1970, se dividirá en dos subcapítulos siendo la primera, *La Iglesia del mundo, América Latina y Chile*, comprenderá las dinámicas propias de la Iglesia, como lo es el Concilio Vaticano II (1962-1964) y la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín (1968), que repercuten específicamente el desarrollo de la Iglesia a nivel Latinoamericano y nacional. Tomando en cuenta sus consideraciones y propuestas de las comunidades y su acercamiento de la Iglesia hacia el pueblo, con la clasificación del “Pueblo de Dios”.

En éste apartado analizamos los aspectos más importantes de la Diócesis de Santiago en el periodo estudiado entre los años 1958, donde comienza la intención de realizar un concilio en el Vaticano, hasta la realización del Golpe Cívico-Militar realizado en Chile el año 1973. Sin duda alguna, la reforma que se plantea dentro de la iglesia, es llevada a cabo por el Cardenal Raúl Silva Henríquez, el cual comienza a dar los primeros pasos para llevar a cabo los planteamientos propuestos por el Concilio Vaticano II. Este capítulo se dividirá en subtemas, los cuales nos da un orden en la cronología de los acontecimientos realizados en la Diócesis de Santiago entre los años previamente señalados.

El primer tema dado a conocer corresponde al Concilio Vaticano II, el cual comienza a dar las directrices de una reforma dentro de la Iglesia, para acercarla a la masa cristiana, que durante este periodo se observa alejada de la fe cristiana. El segundo tema corresponde a la Gran Misión, la cual plantea la necesidad urgente de reformar la Diócesis de Santiago a través de una reestructuración de la jerarquía y además de la puesta en marcha de llevar a cabo la fe cristiana a las mismas casas y puestos de trabajo, dándole énfasis a los sectores más desposeídos. Esto nos lleva al

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile, 1958 1973

tercer tema propuesto, el cual es la Gran Misión de Santiago, el cual nos habla de una reorganización de la Diócesis de Santiago en el aspecto de orden institucional, Santiago se dividía en tres zonas: independiente, obrera y rural, la cual pasa a dividirse en vicarias denominadas por los puntos cardinales. El cuarto tema planteado corresponde a las Comunidades Cristiana de Base y Comunidades Eclesiales de Base. La cual nos habla de pequeños grupos organizados por intereses en común dentro de las misiones y parroquias que tiene como objetivo formar parte de la fe cristiana y llevarla a los sectores más desposeídos. El quinto tema es El Sínodo, el cual corresponde a una reunión por parte del clero y el laicado que nos entrega una mirada sobre los temas más importantes a tratar en la Iglesia Chilena. El sexto tema nos habla de los movimientos apostólicos dentro de la Iglesia. Dentro de estos movimientos esta las JOC y la JEC, que corresponden a instituciones de carácter internacional. El séptimo tema corresponde a la Iglesia dentro de la Unidad Popular, el cual nos habla del rol que tuvo la iglesia dentro del gobierno socialista de Salvador Allende. El octavo tema corresponde al grupo llamado Cristianos por el Socialismo, el cual nos habla de un grupo de sacerdotes que toma una opción política durante el gobierno de Salvador Allende. El último tema corresponde al golpe cívico-militar, que corresponde a una mirada y el rol que juega la iglesia durante este episodio de la historia de nuestro país.

En el cuarto capítulo Los Cambios políticos al interior de la Iglesia entre 1970 y 1973 se subdivide en tres temas, los cuales son: la Iglesia de Santiago y la UP; de Medellín a Cristianos por el Socialismo; la polarización de la Iglesia; y finalmente el Golpe Cívico-Militar.

En el primer tema, analizaremos la postura de la Iglesia de Santiago frente al triunfo del presidente Salvador Allende en 1970 y su gobierno de carácter socialista, lo que provoca conflictos al interior de la Iglesia, donde se radicalizan las posiciones políticas de los miembros del clero.

En relación al segundo tema, la Conferencia Episcopal de Medellín causa

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile, 1958 1973

revuelo dentro del clero por el concepto empleado “Teología de la Liberación”, en donde la Iglesia de manera voluntaria acerca sus conocimientos a la revolución que ofrece el marxismo y su protección. Por lo anterior expuesto, analizamos el acercamiento de los sacerdotes del bajo clero al marxismo, naciente del contexto político que vivía Chile en el periodo, en donde protegen y acogen esta ideología política para llevar a cabo su misión y visión provocando el surgimiento del movimiento Cristianos por el Socialismos.

A raíz de lo anterior y como tercer tema del cuarto capítulo, la polarización al interior de la Iglesia de Santiago se hizo cada vez más latente y evidente que desencadena en la toma de la Catedral de Santiago por parte de un grupo de sacerdotes denominados “Iglesia Joven”.

Por último, nuestro análisis termina con la coyuntura histórica acontecida el 11 de septiembre de 1973 denominada como Golpe Cívico-Militar, produciendo el derrocamiento del presidente Salvador Allende. Con esto, los sacerdotes que entre los años 1970 y 1973 levantaron las banderas del marxismo para ejercer su labor serán reprimidos y perseguidos gracias a un comunicado en contra del CpS entregado por el Arzobispado de Santiago, lo cual desembocará en la desaparición total de los movimientos de izquierdas al interior de la Iglesia de Santiago.

En la última parte del estudio se presentan nuestras conclusiones del tema de investigación, destacando la importancia de nuestra propuesta y problemática, la cual responde a nuestra hipótesis, preguntas de investigación, los objetivos, tanto general como específico. Además, se presenta la unidad pedagógica, para que este tema sea integrado en la planificación curricular, lo que responde a las exigencias mínimas obligatorias requeridas y propuestas por el Ministerio de Educación del Estado de Chile.

También se anexarán documentos al final del trabajo, los cuales sirvieron de apoyo para nuestra investigación que pueden servir al lector para comprender de mejor manera las dinámicas eclesiales dentro de la Iglesia de Santiago.

Planteamiento del Problema

Realizar una investigación sobre la Diócesis de Santiago durante el periodo de 1958 y 1973, nos permite conocer una Iglesia inserta en la historia, posiblemente más autónoma y menos centralizada con un nuevo sentido de sí “misma”, debido a la variedad de escenarios que enfrenta y a las tensiones de la vida cotidiana en los barrios producida por las políticas de los diferentes gobiernos. El presente trabajo analizará las tensiones al interior de la Iglesia de Santiago, procurando determinar la importancia de su rol misional y su consecuencia con las directrices de la Iglesia Universal. Además, considerar las dificultades que debió experimentar en el período: la alta cesantía, falta de alimentos y, en general, las políticas sociales propias de un Estado Benefactor. Es importante para ello determinar las etapas en que lo anterior se produjo y los hechos principales que determinaron el contexto sociopolítico-económico y eclesial.

Justificación del Problema

La siguiente investigación tiene como justificación el conocimiento integral de la Iglesia de Santiago entre los años 1958 y 1973, en donde el análisis de ésta se centra en función de los contextos socio-políticos y eclesiásticos del periodo, en conjunto de sus tareas allí realizadas, las cuales generaron una serie de tensiones y conflictos al interior de la Diócesis de Santiago.

La investigación tiene como justificación el llenar parte del vacío historiográfico respecto, por una parte de la historia de la Iglesia chilena en éste período, y por otro, el de la Arquidiócesis de Santiago y en forma particular la Diócesis de Santiago entre los años 1958-1973, en función de los contextos socio-políticos y eclesiásticos del periodo trabajado. El vacío historiográfico se basa en la

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

ausencia de investigaciones que utilicen fuentes escritas que se generaron en éste período en estudio. Nuestro aporte a éste vacío es ampliar el conocimiento respecto a la Iglesia Católica de Santiago, para entregar un grano de arena más a la historia, que ya han abordado este interesante tema, limitando la investigación a la provincia de Santiago, donde la información que se encuentra disponible es bastante escasa.

Preguntas de Investigación.

¿Cuáles fueron los trabajos eclesiales que desarrolló la Diócesis de Santiago entre los años 1960 y 1973?

¿Los trabajos eclesiales de la Diócesis de Santiago experimentaron variación en la época estudiada o fueron siempre las mismas?

¿Cuáles fueron los contextos sociopolítico-económicos y eclesiales de los años 1960-1973? Y ¿cómo influyeron en los trabajos eclesiales desarrolladas por la Diócesis de Santiago?

¿Cuáles fueron las directrices que emanaron desde la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana (Medellín) en el período estudiado y que se concretaron en la Diócesis de Santiago?

¿Cuáles fueron las directrices que emanaron desde el Sínodo de Santiago en el período estudiado?

Hipótesis.

Los cambios experimentados por la Iglesia Católica, en función de los contextos socio-políticos y eclesiales, entre los años 1958 y 1973, y por el carácter de las tareas allí realizadas se evidenciaron una serie de tensiones y conflictos políticos-eclesiales en la Diócesis de Santiago.

Objetivo General.

Analizar historiográficamente el trabajo eclesial de la Diócesis de Santiago durante los años 1958 y 1973.

Objetivos Específicos.

- Describir los contextos históricos sociopolíticos-económicos y eclesiales en la Diócesis de Santiago entre los años 1958 y 1973.
- Describir los diversos trabajos eclesiales que desarrolló la Diócesis de Santiago entre los años 1960 y 1973.
- Explicar la relación existente entre los trabajos eclesiales de la Diócesis de Santiago y los contextos sociopolíticos-económicos y eclesiales en que se desarrollaron.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

METODOLOGÍA

• **Área de estudio**

La presente investigación, comprende en términos de temporalidad, el período definido entre los años 1958 y 1973. La investigación tiene como punto de inicio, el nombramiento de Raúl Silva Henríquez como Cardenal, y concluye con el Golpe Cívico - Militar 1973. En base a estos dos ejes, se pretende construir la historia de la Diócesis de Santiago, por lo mismo, en términos de espacialidad, nuestra investigación se sitúa en Santiago.

En la presente investigación, se utilizarán fuentes primarias, como lo son las fuentes escritas, es decir, documentos eclesiásticos de la Diócesis de Santiago (Boletín Eclesiástico y la Revista de la Iglesia de Santiago), el diario El Mercurio y la revista Mensaje. La información obtenida a partir de estos documentos oficiales, lo contextualizaremos con documentos obtenidos en el barrido bibliográfico, las cuales plasmarán el escenario que articula la investigación.

Diseño metodológico

1 La presente investigación se llevará a cabo bajo un enfoque cualitativo, por lo que tiene un carácter descriptivo. Analizaremos fuentes escritas con la finalidad de explicar datos relevantes para la investigación, así, en base a los textos se entenderá la realidad estudiada. Con esto se logrará constatar y verificar la presencia o ausencia de los hechos, por ejemplo, datos relevantes en relación al contexto de la época en los aspectos político, social y eclesiástico.

Pertenece a un diseño de investigación abierto, es decir, flexible, que se construye a medida que se va conformando la investigación como proceso.

Sampieri apunta:

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

“Enfoque cualitativo, utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Sampieri, 2003:8).

Los datos analizados son para apoyarse en gran medida y así respaldar una realidad en la cual hemos sido observadores, para construir el escenario en él. En cuanto a la recolección de los datos, utilizamos instrumentos para cuyo propósito ha sido comprender de manera más profunda y en forma holística, aquellos fenómenos que sucedieron en un contexto determinado, en este caso la historia escrita de la Diócesis de Santiago. Bajo este contexto se ha valorado un todo y sus relaciones simétricas y asimétricas, tanto de pobladores con la Iglesia, como los mismos eclesiásticos con la sociedad. El presente estudio se ha abordado sin reducirlo a sus partes (cualitativo), por lo que ahondaremos en la recopilación de datos a través de entrevistas abiertas.

Por lo tanto, el desarrollo de esta investigación tomara forma a partir de nuestra fuente primaria, los documentos oficiales de la Diócesis de Santiago, El Mercurio y la Revista Mensaje y como apoyo fuentes secundarias. La temática que aborda el presente estudio, se enmarca en el contexto de las transformaciones durante la década del sesenta, y principio de los años setenta hasta el golpe Cívico Militar.

Las fuentes seleccionadas son de diversa índole, lo que le otorga un carácter pluralista, y contribuye en el análisis de resultados. En cuanto al proceso de indagación Sampieri (2003), señala:

“El proceso de indagación es flexible y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal como la

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

observan los actores de un sistema social previamente definido. A menudo se llama Holístico, porque se precia de considerar el “todo” sin reducirlo al estudio de sus partes” (Sampieri, 2003:9).

En cuanto a lo señalado por Sampieri en el extracto anterior, consideramos la metodología para construir la recopilación de los datos, que en el correspondiente estudio ha sido escuetamente acotada a la interpretación.

Plan de Trabajo Seminario de Grado 2013

Plan de trabajo Seminario de grado 2013	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Revisión bibliográfica	X	X			
Acercamiento al campo de Fuentes Primarias	X	X	X		
Transcripción de fuentes primarias		X	X	X	
Elaboración de la tesis				X	X
Evaluación del proceso				X	X
Análisis y resultados				X	X
Presentación y evaluación Final				X	X

Fuente: Elaboración propia.

Limitantes de la investigación.

Durante el desarrollo de este estudio se presentaron diversas dificultades puesto que el período que se investiga no ha sido abarcado por la historiografía, sino por las Ciencias Sociales, lo cual nos trae el problema de las fuentes y su tratamiento, es por esto que mucha bibliografía escrita no presentaba una confiabilidad. El acceso a la bibliografía fue complejo ya que ésta se encontraba dispersa o no existía evidencia física en las bibliotecas.

Es importante mencionar que, en un principio, nuestro trabajo trataba sobre el análisis historiográfico de la Vicaría Sur de Santiago. No obstante, la carencia de fuentes, siendo éstas la prensa escrita, y a la bibliografía, nuestro tema tuvo que subir una escala de análisis, enfocándonos finalmente en la Diócesis de Santiago.

Con respecto a la elección de la prensa escrita como fuente, fueron elegidas por su carácter cristiano y por mantener una postura conservadora y estrecha relación con la Iglesia, siendo éstas la Revista Mensaje y el diario El Mercurio respectivamente. Sin embargo, a pesar de la tendencia de estas fuentes se limitaban a escribir artículos de contingencia del periodo, por lo cual los procesos que sufría la Iglesia de Santiago en Chile quedaban postergados a un segundo lugar o a la inexistencia de ésta.

Otra dificultad, ajena a nuestra voluntad, fue el contexto en el que se encontraba el país. Los funcionarios públicos pasaron mucho tiempo en paro, por lo que no se pudo trabajar en la Biblioteca Nacional, por lo menos en un mes y medio, lo que atrasó el trabajo con las fuentes primarias.

Otro problema que se nos presentó al inicio de nuestro seminario fue que dos de nuestros compañeros desertaron del grupo, por lo que tuvimos que actuar rápido para poder llevar a cabo la re-organización del trabajo.

Respecto a las fuentes escritas existieron muchas limitantes. Una de ellas fueron que los **Boletines Eclesiásticos** de la Revista Iglesia de Santiago no tenían un

acceso público ni gratuito y se debían mandar a pedir digitalizado, lo que resultó que tuvieran un alto costo y un tiempo de demora considerable. A lo que refiere a las otras fuentes primarias que son diario **El Mercurio** y **Revista Mensaje** en muchas ocasiones no se encontraban en buen estado y es por esto que a veces eran ilegibles, además la Revista Mensaje no podía ser fotocopiada.

Factores que favorecieron la investigación.

A pesar de que la investigación tuvo muchas limitantes también existieron factores que favorecieron considerablemente la investigación. A pesar de no ser un grupo numeroso y haber contado con dos deserciones en el proceso, pudimos crear una organización concreta y llevar a cabo el trabajo de una manera amena y productiva.

Durante un mes y medio no pudimos acceder a la Biblioteca Nacional por el paro de sus funcionarios, pero el tiempo en que estaba funcionando normalmente, el acceso a las fuentes fue bastante fructífero y podemos conseguir información para llevar a cabo nuestra investigación. Hay que destacar que el trabajar con fuentes nos permitió tener una idea general de lo que pasaba en ese tiempo, de la información que se le entregaba a las personas y conocer cómo era la vida hace años atrás.

- **Informe final**

En relación a la vinculación de los resultados con el marco teórico, podemos observar que hemos disgregado la investigación en tres períodos de estudio, abordados en el Marco Temporal. Son tres bajo un mismo escenario, es decir en los tres períodos se aborda la problemática eclesial, la social y la política, visualizando como un todo, realizando una mirada amplia del estudio. En cuanto a nuestros informantes en términos de oralidad, cada uno cuenta con distintos intereses e inquietudes, esto lo relacionaremos con lo que nos demuestra el Marco Teórico.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Divisiones de los períodos de la
investigación:

- 1960-1964, Jorge Alessandri Rodríguez
- 1964-1970, Eduardo Frei Montalva
- 1970-1973, Salvador Allende Gossens

Esta división es meramente para otorgarle un orden diacrónico en un ámbito político. Cada período corresponde a un Gobierno, y entre estos se entrelazan los cambios eclesiales que ha vivido la Iglesia, y en el que su modelo se ha visto modificado.

CAPÍTULO PRIMERO

MARCO TEÓRICO

Discusión Bibliográfica

La presente investigación se centra en el periodo comprendido entre 1958 y 1973. Dicho periodo se caracteriza por una serie de transformaciones que abarcan los distintos estamentos y ámbitos de la sociedad Chilena de la época, como resultado de un proceso de profundas transformaciones a nivel mundial.

La discusión bibliográfica expuesta en el presente apartado, no aborda el tema central de la investigación, sino más bien, se encuentra orientada, en función de la construcción de contextos sociopolíticos y eclesiales. En este sentido, cabe señalar que la presente investigación, desde el punto de vista de la historiografía, se enmarca en el uso de la historia oral, motivo por el cual la discusión bibliográfica, se centra en la revisión de fuentes y no en el contraste de las mismas.

- ### ***El transitar político de Chile 1958-1973***

En el presente apartado pretendemos presentar el transito político que vive el país desde 1958 hasta 1973. Cabe señalar que los principales conceptos que van a caracterizar este periodo son la politización y la polarización, la cual se hace evidente desde el Gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez a inicios de la década del sesenta, posteriormente con el Gobierno Demócrata Cristiano de Eduardo Frei y el triunfo de Salvador Allende de la mano de la Unidad Popular en 1970.

En primer término, esta investigación se ha centrado en el periodo de la administración de Jorge Alessandri Rodríguez, para lo cual nos hemos centrado en los planteamientos de Germán Gamonal, quien en *“Jorge Alessandri: el*

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

hombre, el político”, ahonda en las tensiones políticas que se producen al interior de los sectores conservadores en un contexto de incipiente politización nacional. En este sentido, Gamonal destaca el distanciamiento de Alessandri con los partidos políticos, que en un comienzo lo respaldaron.

En este ámbito, Moulian (2006), en “*Fracturas de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*” nos muestra un mirada distinta sobre el Gobierno de Alessandri, profundizando en la instalación de un liberalismo económico, el cual sin embargo, tal y como indica Carrasco (1985) fomenta un gasto público importante, dando pie a las primeras reformas sociales, que marcaran finalmente el desarrollo político del periodo estudiado. En este punto cabe resaltar los planteamientos de Santa María (1973) y De Ramón (1990), quienes, a partir del poblamiento en las periferias de la ciudad, indican que las políticas implementadas, son reduccionistas y no abordan a cabalidad la problemática social que se vive en el sector Sur en particular, como consecuencia de los asentamientos espontáneos. Estos estudios representan un aporte significativo a la hora de analizar el proceso de poblamiento en las periferias, específicamente en nuestra área de estudio, Santiago.

Según los planteamientos de Moulian (2006), la década de 1960, es una década larga, toda vez que se inicia, según señala el autor, con el triunfo de Alessandri en 1958 y finaliza con la crisis de la dominación integrativa en 1973. De este modo, las principales transformaciones, desde el punto de vista de la política institucionalizada, surgen con motivo de la elección Presidencial de 1964. El autor ya señalado, Tomas Moulian (2006) destaca el proceso de polarización que impera durante el Gobierno de Alessandri, en el sentido de lo que es considerado como una amenaza izquierdista por parte de los partidos de derecha. Este escenario por tanto, da pie para el posicionamiento de un

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

centro reformador, el cual opera desde una postura integradora, y capaz de representar los intereses de una parte de las clases populares.

Para el análisis del clima de politización y polarización que trasciende al periodo de estudio, ha sido pertinente consultar el trabajo de Arturo Valenzuela, *“El quiebre de la democracia en Chile”*, a modo de situar el proceso de creciente movilización. Valenzuela (2003), sostiene, que lo que él denomina como movilización “descontrolada”, se comenzó a generar con el triunfo de Eduardo Frei en 1964, lo que fue alentado por un aumento en la sindicalización y en la huelgas. Este trabajo es rico en estadísticas que grafican el incremento de actividad sindical, lo que nos da luces, en cuanto al proceso de politización que marca el periodo.

Otro autor que nos guía sobre los hechos políticos que marcan la elección de Frei Montalva, es Juan Carlos Gómez, en *“La elección presidencial de 1970”*. Este autor nos ayuda a comprender como se instala un clima de polarización que deriva finalmente en el quiebre de la democracia. Es así como Gómez nos indica los altos porcentajes que marcaron el triunfo de Eduardo Frei Montalva en 1964, con más de un 56,09% de las preferencias, lo cual está directamente relacionado con la representatividad que había alcanzado la DC ya en las elecciones Parlamentarias de 1961. Gómez destaca la alta adhesión alcanzada por el partido Demócrata Cristiano, en desmedro de los otros partidos y coaliciones. Sin embargo este impulso, encarnado en el triunfo electoral de 1964, estuvo lejos de generar unidad y estabilidad al interior del partido, ya que, como plantea Gómez, hacia 1967 se produce la radicalización de ciertos sectores, lo que da pie a la formación de la Izquierda Unida y el MAPU.

Por su parte, Pablo Garrido en la *“Revolución en libertad, concepto y programa político de la democracia Cristiana 1958-1964”*, aborda el programa Demócrata Cristiano, en cuanto a los lineamientos sociales que

sostienen su proyecto político. Garrido (2012) plantea que el programa de la DC fue un proyecto que busco subvertir el sistema capitalista, a partir del concepto de “revolución en libertad”, el cual engloba la presencia del socialcristianismo como base ideológica. En esta misma línea, Fleet (1987) destaca el carácter popular del proyecto Demócrata Cristiano, el cual incorporaba un prisma social, que se representa en políticas tales como la reforma agraria.

En las elecciones de 1970, impera un clima de división desde el punto de vista de la institucionalidad política. Moulian (2006) representa esta situación de crisis en la formación de Patria y Libertad y en el asesinato del General Schneider. Por su parte Salazar y Pinto (1999), señalan que se venía produciendo una izquierdización del electorado y la autonomización del poder popular.

La ultima subdivisión en cuanto al tránsito político de Chile, ha sido trabajado en primer lugar, en base a Valenzuela, quien en “El quiebre de la Democracia en Chile”, establece un marco de análisis distinto, en relación a las movilizaciones como mecanismo de acción social durante el Gobierno de Salvador Allende. El autor se explica el aumento progresivo de la polarización, a partir de los patrones de movilización que van en aumento como consecuencia de la falta de cambios sustanciales por parte de la autoridad. Por lo tanto, plantea que la movilización más que la causa de una crisis, respondió a una crisis al interior de la política Chilena, que se venía encunando desde el Gobierno de Eduardo Frei, y que finalmente generó un factor de desestabilización para el Gobierno de la Unidad Popular.

Por contra parte, “*Fracturas de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*”. Moulian nos presenta el contexto general, que nos ayuda a establecer una realidad política, en la cual la DC, se distancia del centro político con reformas de índole social como la agraria y la educacional.

De esta forma el autor le adjudica a la falta de un centro político, los hechos que finalmente derivaron en el golpe cívico militar el 11 de septiembre de 1973.

En términos generales, la bibliográfica recogida en cuanto al tránsito político de Chile entre 1958 y 1973, ha representado un aporte significativo desde el punto de vista referencial, ya que nos han ayudado a visualizar el proceso político en el cual se sucedieron los hechos, desde el punto de vista de las coyunturas que subyacen la presente investigación. Es decir, los documentos consultados corresponden a estudios que se centran en temáticas, que si bien, dan luces sobre contexto general, no abordan puntualmente las repercusiones políticas en nuestro campo y espacio de estudio.

- ***Las transformaciones de la Iglesia Católica en Chile 1958-1973***

El Concilio Vaticano II, inaugurado por Juan XXIII en 1959 y clausurado por Pablo VI en 1965, es un acontecimiento que marca un hito en el ámbito eclesial en todo el mundo, y que generará profundas transformaciones en la historia de la Iglesia Católica en Chile. Y es que el Concilio Vaticano II, representa un cambio de estructuras al interior de la iglesia, lo que va a repercutir en contradicciones al interior de la misma y en la conformación de una nueva identidad eclesial.

En primer término, para analizar las transformaciones que marcan a la Iglesia en nuestro periodo de estudio, hemos utilizado el trabajo de Justino Gómez, *“Proyectos de iglesia, proyectos de sociedad en Chile (1961-1990)”*. Gómez comienza con un análisis general, en donde plantea las adaptaciones que ha enfrentado la Iglesia, principalmente en los años setentas, donde como consecuencia del progreso y del desarrollo tecnológico se produjo

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

un cambio socio-cultural, que detono en una readaptación de estructuras al interior de la iglesia. En cuanto a la Iglesia Latinoamericana, si bien la planificación pastoral en el continente, ya había iniciado un proceso de cambio, con el Concilio Vaticano II, la Iglesia se constituye como el pueblo de Dios, y se abre a la aceptación de nuevos valores, se produce en términos simples un cambio de acción. Según plantea el autor, la iglesia en el contexto de la sociedad chilena, experimenta cambios profundos desde fines de la década del cincuenta, donde se comienza a definir una clarificación ideológica en las plataformas de cambio social y estructural en un nuevo escenario de poder. El autor señala que la aparición de las Cartas Pastorales en 1962: “La Iglesia y el problema del campesino Chileno” y “El deber social y político en la hora presente”, significó un impacto para jerarquía, que rompe con las formas tradicionales de pronunciarse frente a la opinión pública y el debate político y social. Así, el Cardenal Silva Henríquez y Monseñor Larraín iniciaban un proceso de reforma agraria en las antiguas propiedades agrícolas de sus diócesis, y que fueron luego entregadas a los propios campesinos, adelantándose así a los procesos de reforma agraria. Esto representará una abierta ruptura y enfrentamiento con las posiciones políticas y los intereses de la burguesía tradicional terrateniente. Coinciden estas fechas con el Concilio Vaticano II, cuyas reflexiones y documentos refrendan los de la jerarquía chilena, en cuanto a redefinir la identidad y el lugar de la iglesia en la escena social, comprometida con la promoción de los cambios sociales que conduzcan a un sistema más justo.

Por lo tanto, lo planteado por Gómez, nos aporta una visión amplia sobre los cambios que se generan en la Iglesia mundial y como estos cambios repercuten en la realidad chilena. De tal modo que a partir del trabajo de Gómez, es posible identificar la orientación de dicho proceso de cambio eclesial, que se hará latente, entre otros, con la labor de la Vicaría de la Zona Sur en nuestro período de estudio. En este sentido, si bien, es pertinente

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

establecer una visión amplia del proceso de cambios, este documento no aborda en forma específica nuestra área de estudio, motivo por el cual es necesario aproximarnos desde otros parámetros de análisis al tema central que guía la presente investigación.

El trabajo “*Comunidades Cristianas de Base su inserción en la iglesia y la sociedad*” de Gabriel Valdivieso, nos describe por su parte, las comunidades de base, desde la inserción de estas en la iglesia Latinoamericana, para después mostrarnos las motivaciones religiosas que marcaron su desarrollo y el prisma político que marca, particularmente en el caso de Chile el funcionamiento de las comunidades.

María Antonieta Huerta en el “Catolicismo social en Chile”, nos muestra el pensamiento y praxis de los movimientos apostólicos en el trascurso del siglo XX. Gracias a este trabajo ha sido posible determinar la evolución histórica de la acción Católica, en tanto a la unidad del movimiento y la diversificación en la especialización. Se plantea la importancia de un apostolado que conserve e intensifique la participación de la parroquia. En este sentido se soslaya el peligro de la autonomización como resultado de la diversificación en cuanto a la participación. No obstante, se señala que la acción católica no tuvo gran acogida en una etapa inicial, y que no será hasta la formación de la JOC (Juventud Obrera Cristiana), donde se comienza a desarrollar una acción social y pública más activa. El autor subraya el rol de la JOC, como un movimiento abierto a la transformación de la vida diaria en cuanto al Cristianismo y el apostolado. Agrega, el rol de conquista apostólica, con el fin de colaborar al establecimiento de una nueva cristiandad en el mundo obrero.

Huerta (1991), establece además, las razones que mueven la acción Católica, y señala primeramente el rol misionero de la iglesia, que durante estos años se veía reducido por la escasez de sacerdotes. Agrega, la influencia

del liberalismo doctrinal en los sectores sociales más influyentes, y finalmente la escasa conciencia de los seculares respecto a la misión de la Iglesia en Chile. En esta línea, el autor destaca la importancia del Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín. En primer término, el autor señala que el Concilio Vaticano II, va a representar una instancia de inserción Cristiana, en una sociedad moderna, marcada por el liberalismo y la Revolución Francesa. Por otra parte, la Conferencia de Medellín, desde una perspectiva histórica, comienza a adoptar un perfil social en relación a la realidad que impera en el continente, y los desafíos que esta implica.

En síntesis, el trabajo de María Antonieta Huerta, nos presenta los antecedentes que marcan el rol social que comienza a desempeñar la iglesia desde la década del sesenta. En términos concretos, el texto nos presenta el pensamiento de los movimientos apostólicos a través del siglo XX, acentuando las repercusiones del Concilio Vaticano II y de la Conferencia Episcopal de Medellín. De tal modo, que por intermedio del trabajo de Huerta, ha sido posible identificar las bases que van a orientar la acción de la Iglesia durante nuestro período de estudio. Es decir, como la construcción de una nueva acción Católica se hace latente en la realidad Chilena, y muy particularmente en nuestra área de estudio, la zona Sur de Santiago, a partir de los procesos de cambio en términos globales.

Por su parte, *“La historia de los movimientos apostólicos – juveniles de Chile”* de Fernando Aliaga, nos permite conocer la articulación de estos grupos juveniles, que van a adquirir gran relevancia durante nuestro periodo de estudio. Aliaga, aborda las inquietudes sociales de los grupos juveniles, y las sitúa en un proceso de toma conciencia que reina el país en las décadas del sesenta y setenta.

Fernando Aliaga, señala que los movimientos apostólicos después

del Concilio Vaticano II, experimentan un cambio debido al derrumbe de los movimientos tradicionales entre 1960 y 1968. El autor señala que se produce un cambio en la visión teológica de la relación Iglesia-mundo. En este sentido, habla de una nueva Eclesiología, que define la participación de un laico en política como un empeño por impulsarla al servicio del hombre y su promoción.

En este contexto, Aliaga sitúa el año 1968 como el punto de inicio de una serie de iniciativas por parte de los grupos Cristianos, que van en la búsqueda de un nuevo Cristianismo acorde a los nuevos tiempos y compromiso con la realidad de los sectores más desposeídos de la sociedad en Chile. Aliaga representa la acción de la pastoral juvenil, con celebraciones litúrgicas y encuentros, dedicados a generar espacios de participación, en base a la lucha contra las estructuras de injusticias planteadas en la Conferencia Episcopal de Medellín.

Aliaga también concuerda con lo planteado por Huerta en el *“Catolicismo social en Chile”*, en el sentido de que la acción misional de la Iglesia durante este periodo se ve reducida. Se produce entonces gran número de sacerdotes que abandonan el sacerdocio impulsados por la búsqueda de una autenticidad de vocación, lo que va a afectar el carácter misionero de la iglesia, particularmente en estos sectores. En base a lo mismo, se indica la necesidad de algunos grupos pertenecientes a movimientos apostólicos de optar por una vía política, incorporarse en algún partido político.

El trabajo de Maximiliano Salinas *“La búsqueda de un lugar sagrado: La trayectoria social y religiosa de los pobladores en Chile 1962-1992”*, señalado en el apartado anterior, adquiere gran valor cuando abordamos las transformaciones que experimenta la iglesia como resultado del Concilio Vaticano II. Esta iglesia de los pobres, en el caso de Latinoamérica y particularmente en Chile, es trabajada por Salinas. El autor destaca el carácter

de la cosmología popular, en el sentido de que los Cristianos se relacionan sin dificultad con el Partido Comunista, y ejercen desde allí una acción política. Esta acción política se representa en la misma toma de terrenos, Farías (1989), incluso establece una relación entre el pueblo de Israel y la toma de La Victoria. Señala “los dirigentes era los profetas de ese tiempo”. De esta forma el trabajo de Salinas, nos orienta en tanto al tránsito de lo profano a lo sagrado, y a la articulación religiosa de los pobladores o habitantes pobres en la sociedad.

En términos de análisis, las “Memorias Cardenal Raúl Henríquez”, de Ascanio

Cavallo, en sus distintos tomos nos sirven para contextualizar la orgánica y funcionamiento de las Iglesia Chilena. Así mismo, nos presenta la visión del Cardenal, marcada por la incertidumbre originada en un contexto de profundas transformaciones. Estos trabajos nos ayudan a evidenciar las particularidades originadas a partir de las distintas reuniones eclesíásticas que se enmarcaron en el proceso de cambio que vive la Iglesia mundial, y que se proyecta al episcopado Chileno, y al accionar social de las bases apostólicas.

Finalmente, Marlen Velásquez en “*Episcopado chileno y Unidad Popular*”, nos presenta la posición de los Obispos Chilenos en el Gobierno de Salvador Allende, de tal modo que nos ayuda a visualizar los cambios que se producen al interior del Episcopado. Al margen de esto, el trabajo de Velásquez, nos acerca de manera considerable a nuestro objeto de estudio, ya que así como nos aporta en cuanto a la postura del Episcopado en el Gobierno de la Unidad Popular, también nos presente un marco de acción en términos metodológicos, ya que se basa, al igual que la presente investigación, en dos grandes fuentes; documentos de distinta índole y testimonios de distintos actores del periodo de estudio. En este aspecto, el trabajo constituye un aporte tanto en términos bibliográficos y metodológicos.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958-1973

En definitiva, debemos subrayar que la revisión bibliográfica planteada en el presente apartado nos sirvió como marco referencial para el estudio y análisis historiográfico de la labor de la Diócesis de Santiago. De esta forma, se han presentado las fuentes centrales que proyectaron nuestra investigación, entendiendo que la construcción de la historia de la Diócesis de Santiago en el periodo 1958-1973, se llevara a cabo principalmente por intermedio del estudio de la historia presente y fuentes primarias.

Marco Conceptual

En este apartado se definirán una serie de conceptos que aparecen en forma recurrente a partir del material bibliográfico recolectado. Además, estas definiciones se enmarcan en la delimitación espacial y temporal establecida en la metodología, y tienen principal objetivo situar al lector.

1. Concilio Vaticano II.

La presente investigación se enmarca en un contexto de profundas transformaciones al interior de la Iglesia Católica. En este sentido, el Concilio Vaticano II es el principal hito que da origen a nuestra investigación. A continuación sus definiciones.

El Concilio Vaticano II se inauguró el 11 de octubre de 1962-1965. Y el episcopado chileno se presentaba como uno de los más preparados de Latinoamérica.

La primera sesión conciliar duró más de un mes y dejó en evidencia las dos corrientes antagónicas del Concilio. Pero eso no hizo mella en el entusiasmo del Cardenal Silva Henríquez, que volvió a Chile porque percibe la fuerza transformada del Concilio. (Parrinder, 2008).

En base a esto, y para mayor claridad del concepto, a continuación se presenta la visión de distintos entrevistados en cuanto al Concilio Vaticano II.

Alfonso Baeza; “Pablo VI fue después de concilio, se hizo un sínodo sobre la evangelización, después de ese sínodo el Papa promulgo la carta Evangelium , y desde ahí el Papa hace la unión que hay entre el testimonio y el anuncio, el papa va a anunciar la finalidad que cada uno de nosotros pone su vida al evangelio de Jesucristo y va a tratar de llevar a la práctica. Y otra práctica que contribuía mucho a mantener un criterio más común era que se instauraron en la periferia instauramos junto al

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

vicario que funcionaba acá arriba que funcionaba una vez al mes, reuniones de todos los curas y monjas que le interesaban estos temas”

De igual forma, el Padre Manuel Donoso y Denis Lemieux, describen las repercusiones que tuvieron en Chile los planteamientos del Concilio Vaticano II:

“Pero que le paso a la iglesia, ahí se viene un vuelco. Nosotros que estábamos con la idea del concilio, tiempo de dar a los laicos. Que la parroquia tenga varios centros donde la gente se junte. Proyección al barrio, junta de vecinos. Se nos dio vuelta la tortilla inmediatamente. Llego la gente – oiga podemos reunirnos- y nosotros decíamos no se puede. Al segundo día tuvimos la entrevista con el Cardenal Silva y que nos dijo la iglesia va a apoyar, y que eso había que a hacer .La formación de los catequistas y todo lo que tratábamos de impregnar de todo el concilio vaticano segundo, yo me acuerdo que esa parroquia eran temas de fondo en toda la formación a partir de lo que el concilio había dicho de implementar, la formación de los laicos, es por eso que nosotros le dimos tanta importancia, yo salí del seminario habíamos estudiando los documentos pero eso, pero en mi tierra no sabría decir, me imagino que también lo hicieron allí, pero yo me vine de ahí después, uno va de vacaciones un par de meses y es la época de vacaciones hay poca actividad pero, sé que por lo menos en monte Carmelo donde estuvimos, lo hacia el padre Sergio con los jóvenes en los cursos de formación que había para los animadores, esto estaba impregnado de todo lo que pedía el concilio, yo sé sobre eso hemos trabajado, para impregnar todo la comunidad de eso lo que paso en la iglesia”.

En síntesis podemos señalar que el Concilio Vaticano II, va a significar un cambio, de una iglesia tradicionalista a una Iglesia Universal, comprometida con los pobres y cercana a sus fieles. Estas ideas, tal y como señalan los entrevistados antes citados, fueron recibidas de buena forma por parte del episcopado Chileno.

2. *Cristianos por el Socialismo (CpS)*

Cristianos por el Socialismo surge como resultado de la acción de la iglesia en los sectores populares de la periferia de Santiago, lo que va a repercutir en la articulación de distintos movimientos como las Comunidades Cristianas de base en 1963. Posteriormente se va a producir la formación de la Juventud Obrera Católica (JOC) y el Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC).

Como resultado de este proceso de formación de movimientos y agrupaciones cristianas con un fin social, en abril de 1971, un grupo de sacerdotes insertos en los sectores populares, convocaran a una jornada de reflexión que tendrá como objetivo, la renovación la iglesia, en el marco de un contexto mayor de construcción del socialismo en Chile. En dicho encuentro se produjo la “declaración de los ochentas”, donde se planteó la postura de ochenta sacerdotes en cuanto a la idea de hacer frente a la opresión capitalista desde los valores cristianos. Este grupo de ochenta sacerdotes fijaran los parámetros que guiaran y darán funcionamiento a las distintas comunidades desde el socialismo.

Velásquez señala que CpS surge a partir de “procesos de radicalización progresivos que se originan a partir de experiencias de contacto con la miseria, en donde se hace en extremo urgente un vínculo entre la fe y la preocupación por la justicia social como exigencia de la fe” (Velásquez, 2003:75).

Con respecto a CpS, el Cardenal Silva Henríquez señala en sus memorias: “no comparto en lo absoluto la idea de escoger el Marxismo como única solución para los problemas de nuestra América” (Carvallo, 1991).

3. *Comunidades Cristianas de Base (CCB)*

Las comunidades Cristianas de base surgen a partir de los planteamientos de Aliaga (1973), en el marco de un proceso de transformaciones, que está marcado por una serie de iniciativas por parte de los grupos Cristianos al interior de la Iglesia en Chile. Las comunidades cristianas de base, promueven la búsqueda de un nuevo Cristianismo, acorde con los tiempos y a la estructura reformista de la Iglesia. Por otra parte, se busca establecer un compromiso con la realidad nacional, desarrollando de este modo, una agenda en sintonía con el contexto nacional de la época. (Aliaga, 1973).

En el caso chileno, la comunidad eclesial de base, es sinónimo de capilla, es decir hablamos del espacio o presencia física de la parroquia. Por su parte la comunidad cristiana de base son pequeñas células que se encuentran dentro dicho espacio. (Fernández, 1996).

Las comunidades cristianas de base surgen a partir de la necesidad religiosa, de hacer crecer la fe y difundirla en un espacio social más amplio. Motiva la participación en una comunidad, mantienen una actitud de diálogo y respeto a las jerarquías, y si se sostienen a partir de la preocupación por la realidad social, no entran en conflicto con la jerarquía eclesial. (Valdivieso, 1989)

Las personas que constituyen las comunidades cristianas de base son, en términos generales, de una condición social modesta, aunque también asisten personas de clase media. Desde el punto de vista político, estas se sitúan del lado de los sectores más desposeídos y operan desde el pluralismo. (Valdivieso, 1989).

4. *Golpe Cívico-Militar*

La presente investigación tiene como punto de cierre, el 11 de septiembre de 1973. Por lo tanto dicha conceptualización contribuye a dimensionar las distintas

aristas que implica el suceso histórico en sí. El concepto es utilizado a partir de la definición elaborada por Freddy Timmermann en “El factor Pinochet”.

“La rápida ruptura del orden político legalmente establecido que se produjo el 11 de septiembre de 1973, realizada por medio de una violencia extrema, lleva a visualizar la ejecución de un “golpe de fuerza”. Hablamos de golpe cívico- militar porque, si bien la instancia final de ejecución fue mayormente militar, las condiciones previas de ingobernabilidad fueron preparadas al menos desde 1970 por civiles, principalmente la derecha política, apoyados por Estados Unidos en no poca medida, sin desconocer, claro está, la responsabilidades propias que le cabe a la colación gobernante Unidad Popular en esto último. A fines de 1974 Pinochet define el movimiento que encabeza como “cívico militar depurador”. (Timmermann, 2005:451-452).

5. *Unidad Popular (UP).*

Coalición política formada en 1968 por los partidos Socialista, Comunista, Movimiento de Acción Popular Unitaria, Acción Popular Independiente, Izquierda del Partido Radical, y la Izquierda Cristiana. En 1970 presentó como candidato a Presidente al socialista Salvador Allende Gossens, con un programa democrático de reformas. Triunfador en las elecciones, ocupó el cargo hasta 1973, cuando fue derrocado por un golpe militar. (Nudelman, 2001:321).

Esta definición atañe al período comprendido entre 1969 y 1973. Este periodo se caracteriza dentro de un marco de gran politización, que dio cabida a movimientos artísticos y sociales.

A lo largo del proceso de investigación, fue recurrente la utilización del presente concepto. A continuación se presentan una serie de definiciones que

engloban el uso del concepto a partir de la bibliografía utilizada para la contextualización sociopolítico y eclesial.

“En la doctrina marxista es el hecho de despertar una conciencia política en individuos que no estén organizados, especialmente a los trabajadores (conciencia de clase).” (Urruticoechea y Guerrero, 1985:243)

Fenómeno por el que las personas o los acontecimientos adquieren relevancia política. Por lo que se refiere a las personas, en la población de un país cabe distinguir tres estratos: Estrato Apolítico, construido por el sector que no interviene en la política por apatía, desinterés, comodidad, convicción. Estrato Pre-Político, constituido por ciudadanos conscientes que intervienen en la política por su adhesión a un grupo o indirectamente por su actividad social en grupos menores (barrios, municipios, fabricas, asociación cultural o deportiva, etc.). Estrato político, constituido por la minoría que dedica su actividad a la vida política: consciente de que en centro de gravedad de la vida política es el poder de dedicar su actividad a conseguirlo. (Ontza. 1983: 495)

Ello se explica por una complejización del panorama social general chileno y también por el juego promesas-desencanto del que ya ha hablado y que desde los años treinta en adelante se vuelve paulatinamente más duro. Los sectores medios no tienen una identidad de clase definida, pero se vuelven un segmento, que ejercen su poder hacia los partidos de centro: el Partido Radical, primero, y luego como aplastante fuerza electoral al servicio de la Democracia Cristiana. El juego político se hace cada vez más competitivo, en gran medida porque crece la precepción en el electorado de pertenecer a grupos sociales con demandas y tradiciones diferentes. El “peso de la noche” se ha alivianado, y con ello tormentas se desatan. (Salazar y Pinto, 2002: 44).

“Por otra parte, los sucesivos fracasos de las elites de distintos signos en el plano económico contribuyen y se entrelazan con la competencia política. Como ha afirmado Alan Angell, hablando de los gobiernos que van desde Jorge Alessandri a Pinochet, “las cuatro administraciones de este período siguieron - con variados resultados- políticos muy diferente para manejar problemas que se presentaban con monótona regularidad. La idea de Chile como “desarrollo frustrado”, acuña por Anibal Pinto precisamente durante estos años, cobró cada vez más adeptos”. (Salazar y Pinto, 2002:44).

“Como si fuera poco, en la Iglesia Católica aparecen los representantes de la izquierda, quieran demostrar con sutilezas teológicas como aquellas de saber cuántos ángeles cabrían en la punta de un alfiler, que se puede ser cristiano siendo marxista, siempre que el marxismo no significa borrar al cristiano siendo marxista, siempre que el marxismo no signifique borrar al cristianismo... San Ignacio de Loyola debe mirar con asombro a estos discípulos que en su afán de convertir infieles comienzan a abjurar de su fe para convertir a los que no creen, pero sin pretender convertirlos” (Salazar y Pinto, 2002: 44).

6. Polarización

El concepto de polarización se encuentra presente de forma transversal a lo largo de la investigación, como en la bibliografía referencial. A continuación se presentan tres definiciones, que nos contextualizan el uso del concepto en el estudio.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

La polarización en Chile se expresa principalmente en el período que estamos trabajando “El triunfo de Salvador Allende el 4 de septiembre no produjo una crisis inmediata de gobernabilidad. Aunque se gatillaron elementos de polarización, el sistema como tal empezó a poner en práctica los procedimientos que eran característicos de una elección en que ningún postulante obtiene la mayoría absoluta. Esto pese a que Allende dejó claro que intentaría aplicar la “vía chilena al socialismo”. (Moulian 2006: 119).

Además hay que entender que en esa época esta tan polarizado todo cuando llega la Unidad Popular es evidentemente hubo una gran acogida en todos estos sectores realmente marginados no entonces se vieron una esperanza que bueno que las cosas podían cambiar entonces por decirte algo, a partir de ese momento si tú vas o te toca o no. La Victoria una población de origen de la toma y que esta tremendamente organizada políticamente y bueno culturalmente estaba orgullosa de ser.

“Resulta cuando empezó con la Unidad Popular, nosotros no éramos de la Unidad Popular, salían y nos insultaban y nos decían estas viejas momias, nosotros no pertenecíamos, claro por supuesto mi papa era militar, mi hermano era militar, estaba en el regimiento en Tacna, mi hermano era dentista era Oficial de ahí, pero no por eso bueno, ahí se empezó a separar la gente de la villa desgraciadamente”.

En cuanto al concepto de Polarización, abordado en el período de estudio, y considerando a Tomás Moulian, podemos definirlo como un fenómeno en el cuál una sociedad se encuentra dividida en dos o más polos, no se ve un “centro”, se pertenecía a un polo o al otro.

7. *Politización*

A lo largo del proceso de investigación, fue recurrente la utilización del presente concepto. A continuación se presentan una serie de definiciones que engloban el uso del concepto a partir de la bibliografía utilizada para la contextualización sociopolítico y eclesial.

“En la doctrina marxista es el hecho de despertar una conciencia política en individuos que no estén organizados, especialmente a los trabajadores (conciencia de clase). (Urruticoechea y Guerrero, 1985: 243)

Fenómeno por el que las personas o los acontecimientos adquieren relevancia política. Por lo que se refiere a las personas, en la población de un país cabe distinguir tres estratos: Estrato Apolítico, construido por el sector que no interviene en la política por apatía, desinterés, comodidad, convicción. Estrato Pre-Político, constituido por ciudadanos conscientes que intervienen en la política por su adhesión a un grupo o indirectamente por su actividad social en grupos menores (barrios, municipios, fabricas, asociación cultural o deportiva, etc.). Estrato político, constituido por la minoría que dedica su actividad a la vida política: consciente de que en centro de gravedad de la vida política es el poder de dedicar su actividad a conseguirlo. (Ontza. 1983:495)

Ello se explica por una complejización del panorama social general chileno y también por el juego promesas-desencanto del que ya ha hablado y que desde los años treinta en adelante se vuelve paulatinamente más duro. Los sectores medios no tienen una identidad de clase definida, pero se vuelven un segmento, y que ejerce su poder hacia los partidos de centro: el Partido Radical, primero, y luego como aplastante fuerza electoral al servicio de la Democracia Cristiana. El juego político se hace cada vez más competitivo, en gran medida porque crece la precepción en el electorado de pertenecer a grupos sociales con demandas y

tradiciones diferentes. El “peso de la noche” se ha aliviado, y con ello tormentas se desatan. (Salazar y Pinto, 2002:44).

“Por otra parte, los sucesivos fracasos de las elites de distintos signos en el plano económico contribuyen y se entrelazan con la competencia política. Como ha afirmado Alan Angell, hablando de los gobiernos que van desde Jorge Alessandri a Pinochet, “las cuatro administraciones de este período siguieron - con variados resultados- políticos muy diferente para manejar problemas que se presentaban con monótona regularidad. La idea de Chile como “desarrollo frustrado”, acuña por Anibal Pinto precisamente durante estos años, cobró cada vez más adeptos”. (Salazar y Pinto, 2002:44).

“Como si fuera poco, en la Iglesia Católica aparecen los representantes de la izquierda, quieran demostrar con sutilezas teológicas como aquellas de saber cuántos ángeles cabrían en la punta de un alfiler, que se puede ser cristiano siendo marxista, siempre que el marxismo no significa borrar al cristiano siendo marxista, siempre que el marxismo no signifique borrar al cristianismo... San Ignacio de Loyola debe mirar con asombro a estos discípulos que en su afán de convertir infieles comienzan a abjurar de su fe para convertir a los que no creen, pero sin pretender convertirlos” (Salazar y Pinto, 2002:44).

“La apreciación del Cardenal, es que nos pide no estar en un partido político porque si estamos en uno los otros van

a decir nosotros no valemos nada, los que nos pide es estar cerca de los políticos para ayudar a reflexionar sobre su compromiso de Jesús en el evangelio o en donde estén, no porque nos sintamos más cerca de la izquierda que no ayudaremos a la derecha”.

Para definir el concepto de Politización utilizaremos la definición otorgada por Urruticoechea y Guerrero, desde una concepción marxista, en la cual hace una directa alusión al despertar político dentro de las personas, principalmente los trabajadores o actores políticos de los estratos socioeconómicos más bajos de la sociedad.

8. Segunda Conferencia Episcopal de Medellín en 1968.

La Segunda Conferencia Episcopal, se caracteriza por ser una asamblea de Obispos de carácter permanente en un territorio determinado por las uniones de funciones pastorales, respecto de los contextos sociales, económicos y políticas, para promover, conforme a las propuestas del Concilio Ecuménico, a la Iglesia hacia y para los hombres. La Segunda Conferencia Episcopal de Obispos de Medellín se establece como formal dentro del cuerpo y la jerarquía eclesial del Vaticano en Roma, donde se establece su operación y autoridad con responsabilidad antes iniciativas propuestas.

“Medellín lo hizo con un coraje ejemplar, ofreciendo nuevas perspectivas a la práctica pastoral de la Iglesia. Y la Conferencia lo hizo también con realismo, tomando nota de la situación concreta de un continente. Medellín tomó partido por el cambio social la reforma política, condenó el neocolonialismo exterior, se comprometió a

favor de los pobres mediante una opción preferencial, definió los criterios de una orientación pastoral popular. De este modo la Conferencia influyó profundamente en el proceso que habría desembocado en el desarrollo de un nuevo proyecto teológico de dimensiones continentales". (Latourelle, 1992:1489).

9. Teología de la liberación

A continuación se define uno de los conceptos centrales que orientan el presente estudio, el cual fue definido en base al "Diccionario de teología fundamental" de René Latourelle.

Movimiento de renovación cristiana en pro de los pobres iniciado por Gustavo Gutiérrez. Después del Concilio Vaticano II a finales de los sesenta, algunos teólogos comenzaron a criticar la injusticia social, la pobreza y la opresión. Algunos de ellos utilizaron como instrumento de análisis una metodología económica marxista, lo que provocó críticas, entre ellas, prontamente, la del Vaticano. Pero estos teólogos continuaron hablando del juicio de Dios sobre los ricos. La teología de la liberación se ha expandido por todo el mundo adaptándose a las condiciones particulares. (Parrinder, 2008:299).

1.- "Una forma nueva de hacer teología. La Teología de la Liberación (TL) recibió su impulso de la Segunda Conferencia General del episcopado latinoamericano (CELAM), celebrada en Medellín (Colombia) en 1968 bajo el título "La Iglesia en la transformación actual de América Latina a la luz del concilio". Se trataba de aplicar al inmenso continente latinoamericano, que

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

constituye cerca de la mitad del mundo católico, la nueva conciencia que había tomado de sí misma la Iglesia en el segundo concilio Vaticano y su voluntad de apertura al mundo y a los problemas de la humanidad". (Latourelle, 1992: 1489)

Praxis y acto teológico. La TL no es una teología deductiva que parte de principios doctrinales abstractos, para aplicarlos luego en un segundo tiempo a la realidad concreta. Quiere ser, por el contrario, inductiva, pasando de la realidad vivida a la reflexión, de una práctica liberadora al acto teológico. Esto significa que su praxis liberadora vivida en la fe es su acto primero, mientras que la elaboración teológica viene en segundo lugar. "La TL quiere decir, por tanto, una reflexión crítica sobre una praxis humana..., a la luz de la praxis de Jesús y de las exigencias de la fe". (Latourelle, 1992:1491)

Puede decirse que la TL se construye sobre la opción fundamental por los pobres y por sobre la praxis liberadora por un lado, y por otro lado sobre la articulación mutua de las tres mediaciones: el socio-analítica, la bíblico-hermenéutica y la práctico-pastoral." (Latourelle, 1992:1494)

Bueno entonces nace también la teología de la liberación se marcó mucho el que ya teníamos aquí en la zona en el ver, juzgar y actuar, que todavía muchos lo usamos... en el ver juzgar y actuar.

Para definir la Teología de la Liberación, debemos analizar con citas de un diccionario. Observamos como cambió la estructura eclesial, puesto que la Iglesia comienza a tener una nueva visión frente a las problemáticas sociales. De esta forma se acerca a las personas que antes veían una Iglesia lejana, jerárquica, no a favor de los desposeídos.

10. La Gran Misión General (1961-1963)

La Misión General surge en gran medida como resultado del llamado de Monseñor Piñera a la Iglesia Católica chilena, quien apunta a una nueva orientación pastoral, que deriva en nuevas prácticas pastorales, en las que es la Iglesia, que se compromete en causas de carácter social. La Gran Misión se constituye como primera instancia en donde se comienza a producir la toma de consciencia de la Iglesia en Chile, a partir de las propuestas emanadas del Concilio Vaticano II, como iniciativa de Monseñor Piñera, quien visualiza las problemáticas sociales y señala respecto a las nuevas ideas que se plasman al interior de la Iglesia Católica en Chile:

“La Iglesia Chilena, en ese momento lideraba un movimiento, una pastoral de conjuntos, algunos curas Chilenos, algunos obispos especialmente Monseñor Piñera que en ese momento lideraba la pastoral dentro de los obispos [...] el trajo a Chile profesores y se generó la Gran Misiones de Santiago, la planificación de la pastoral de conjunto”

11. La Misión de Santiago 1963-1964

Tras la Gran Misión y Concilio Vaticano II, se generan nuevos dictámenes para la inserción de la Iglesia Católica en los sectores con mayor precariedad del país. En este contexto la misión de Santiago dará espacio para una serie de transformaciones al interior de la Iglesia chilena, como consecuencia del Concilio Vaticano II.

Estas ideas fueron reproducidas y plasmadas en la Iglesia Chilena con la realización de la Misión de Santiago entre 1963-1964, convocada por Monseñor Raúl Silva Henríquez. En este contexto, con la Misión de Santiago, se comienza a producir

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

y a promover una nueva realidad eclesial, que se fundamenta en reformas de pensamiento y acción, avocados a la renovación pastoral y cambios en la estructura social y eclesiástica (Aliaga, 1989).

Marco Temporal

- *El estudio de la Historia del tiempo reciente*

La presente investigación se adscribe desde el punto de vista historiográfico en la denominada Historia del Tiempo reciente, la cual deriva de la historia contemporánea, la cual comprende desde la Revolución Francesa, hasta la Segunda Guerra Mundial en 1945. En este sentido, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial marca el inicio de esta corriente historiográfica de la historia presente.

Por otra parte, otros autores suponen el origen de la Historia del Tiempo reciente en la década de 1970, ya que en esta fecha, se establecen nuevas formas de relación entre los países, lo que repercute en nuevas relaciones de la comunicación para la humanidad. Desde este momento se da origen a la sociedad de la información, como resultado del sistema capitalista, que se sustenta en la revolución tecnológica, y en una nueva estructura social en red.

Una de las principales complicaciones que presenta esta corriente historiográfica radica en la relación con las consecuencias, debido a que se encuentra sumida en el problema de que el objeto historiográfico estudiado por esta disciplina, tiene la posibilidad de no haber culminado, siendo por consecuencia un episodio aun latente e inmediato. En consecuencia, su definición se encuentra relacionada con el presente, toda vez que atañe a la historia de la experiencia vivida. Francois Bédarida lo describe de la siguiente forma:

“Se extiende entre un adelante un atrás. El limite hacia atrás es simple: es el paso del presente a lo que está deviniendo el pasado, es decir el hoy, lo inmediato. Pero hacia adelante es donde se sitúa el verdadero problema, porque las definiciones y las fronteras no son tan claras ni tan netas como podría pensarse. Nuestra práctica en

el IHTP ha sido la de considerar como tiempo reciente el tiempo de la experiencia vivida. [...] Se trata, verdaderamente, de un terreno movedizo, con periodificaciones más o menos elásticas, con aproximaciones variables, con adquisiciones sucesivas. Un campo caracterizado por el hecho de que existen testigos y una memoria vivía de donde se desprende el papel específico de la historia oral” (Bédarida, 2010:19-27).

Dada la definición que entrega Bédarida, se señala cabalmente que nuestro trabajo se enmarca en una Historia del Tiempo reciente, entendiendo, opera en la proximidad entre el pasado y el presente, tomando en consideración que los protagonistas de nuestro periodo de estudio se encuentra vivos, lo que posibilitó la realización de entrevistas. Dada esto último Aróstegui señala:

“El proceso de historización de la experiencia tendrá su vertiente, como investigación historiográfica, acorde con nuestro propio tiempo y sus realidades, en la medida en que pueda ser convertida en una historia construida por el historiador, sujeta a su método, es decir, en una forma particular de discurso histórico” (Aróstegui, 2004:23).

En consecuencia, la presente investigación se sitúa desde la historia del tiempo reciente, dado que se fundamenta en la realización de entrevistas, lo que significa una experiencia acorde a nuestro propio tiempo, cuyo curso se encuentra sujeto a intervalos temporales reales.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

• *Coyunturas.*

La presente investigación se encuentra situada en el período que va desde 1958 a 1973. Por lo tanto, desde el punto de vista historiográfico, esta investigación se posiciona en la Historia del Tiempo reciente, dado que estudia y analiza los distintos factores que conforman la realidad en la que estamos inmersos. En este contexto, el presente estudio abarca un periodo de 15 años, el cual ha sido subdividido con fines metodológicos en tres periodos; De 1958 a 1964, de 1964 a 1970, y desde 1970 hasta 1973. A continuación presentamos una cronología de hechos que posicionan y guían temporalmente esta investigación.

La contextualización en cuanto al período de nuestra investigación, el cual trabajamos en base, a dos fuertes coyunturas históricas mayores, la primera corresponde a la Guerra Fría, que es la principal causante en el ámbito político-social, entre los años 1958-1973, debemos considerar que esto ocasionó una fuerte polarización mundial, y esto no fue ajeno a Chile, que por esta coyuntura mayor, por otras menores, y por sub-coyunturas, ha sabido convivir con la polarización de una sociedad.

Coyunturas menores ámbito político-social:

Primer período, 1958-1964

- 1958 - Electo Presidente Jorge Alessandri Rodríguez, Candidato independiente, apoyado por los partidos de derecha.
- 1960 - Terremoto en la Zona Sur de Chile, Valdivia, esto fomenta a la Pastoral de la Solidaridad la realización de la Semana de Pastoral, propiciando movimiento de la pastoral en conjunto.
- 1961 - Elecciones Parlamentarias, aplastante triunfo de la Democracia Cristiana.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

- 1963 - Elecciones municipales, donde el triunfador fue el Frente Democrático con el 45,8%, seguido por el Frente de Acción Popular el FRAP, con el 29,8% y finalmente el Partido Demócrata Cristiano con el 22,8 %.
- El Naranjazo, es la elección del Diputado Socialista, Oscar Naranjo Arias, perteneciente a la coalición del FRAP, que es electo en una votación extraordinaria, luego de la muerte de su padre Oscar Naranjo, generando una señal de alerta para las próximas elecciones presidenciales.
- Elección del Presidente demócrata cristiano, Eduardo Frei Montalva, primer Presidente de la República electo sin pertenecer a ninguna coalición política.

Segundo Período 1964-1970

- 1965 - Elecciones Parlamentarias, donde sale ampliamente vencedor el partido Demócrata Cristiano de Gobierno, frente a la oposición de derecha y al FRAP.
- 1969 - Elecciones parlamentarias, donde nuevamente el Partido demócrata cristiano es ampliamente vencedor.

Tercer Período 1970-1973

- 1970 - Asume Salvador Allende Gossens, como Presidente de la República, iniciando el Gobierno de la Unidad Popular desde 1970 a 1973.
- 1971 - Elecciones municipales, donde la Unidad Popular sale victoriosa con el 50% de aprobación.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

- 1972 - Paro Nacional convocado por la oposición al Gobierno de la Unidad Popular.
- 1973 - Marzo, elecciones parlamentarias, donde obtiene la mayor cantidad de parlamentarios la coalición conformada por la Democracia Cristiana y la derecha.
- Julio, Tanquetazo, Intento de Golpe de Estado liderado por el Coronel del Ejército Roberto Souper, por el clima político imperante en la época, participando en este intento de Golpe, solo un regimiento.
- Septiembre, Golpe Cívico - Militar, correspondiente a una ruptura del orden político el 11 de Septiembre de 1973, mediante el uso de violencia extrema que intervino en el gobierno de Salvador Allende. Desde 1970, existían situaciones que no fueron azarosas de ingobernabilidad, provocadas por civiles, además de movimientos políticos de extrema derecha y con el apoyo de Estados Unidos.

La Segunda **coyuntura histórica mayor**, es de corte eclesial, es el Concilio Vaticano II, realizado en Roma, este hecho es el que ocasiona el cambio en el modelo de Iglesia que se tenía hasta ese entonces, cuerpo místico de Cristo hacia un modelo de Iglesia Pueblo de Dios y poniendo al evangelio por delante en todo su actuar, con los fieles y para los fieles.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Coyunturas menores ámbito eclesial:

Primer período, 1958-1964

- 1958 - Polémica entre los católicos en torno a la derogación de la “Ley de defensa de la democracia”.
- 1958 - En Roma es elegido S.S Juan XXIII
- 1959 - 25 de Enero el Papa Juan XXIII, convoca a un Concilio, para la renovación eclesial, el que se inicia en 1962, con cuatro sesiones. - 1959- 1961, Raúl Silva Henríquez, fue Obispo de la Región de Valparaíso.
- Se declara Estado de Misión, por Monseñor Bernardino Piñera, este promulga “La Gran Misión”, que consiste en generar novedosas instancias para desarrollar acciones directas de la Iglesia y así remediar las problemáticas sociales. Considerando como estrategia, el adoptar nuevas ideas y pensamientos europeos a la estructura social en manos instituciones eclesiásticas.
 - Es nombrado Obispo Raúl Silva Henríquez, sucede al Cardenal Caro, luego de su deceso en 1958. En su elección promulga un Postulado Pastoral, con el nombre de “Deber político, y deber social, en el presente”.
 - Se inicia la publicación de la Revista “Teología y Vida”.
- 1962 -Se inicia en Roma el Concilio Vaticano II.
- Conferencia Episcopal de Chile, promulga la pastoral, el deber social y político en la hora presente.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

1963 - El Obispo Don Manuel Larraín es elegido presidente del CELAM, utiliza esta instancia para hacer un llamado a seminaristas extranjeros para poder formar parte de los “cursillos” que se estaban dando de 1961.

-1963-1964, Se convoca a “La Gran Misión de Santiago”, son instancias de reflexión y re-conceptualización frente a las problemáticas sociales en Santiago.

-Juan XXIII muere, y es por esto que el Concilio se suspende, hasta la elección del nuevo Papa Pablo VI, en 1964 y continúa hasta 1965.

Segundo Período 1964-1970

1965 - Se clausura el Concilio con el Papa Pablo VI, este sucedió a Juan XXIII, lo que promulgó este concilio, fue una orientación más abierta hacia el mundo moderno, donde se debía promover, los principios de igualdad, de justicia y de libertad, para el acercamiento de esta nueva Iglesia “Pueblo de Dios”.

- Dentro del Concilio, se promulga la constitución de “Gaudium Et Spes” (La Iglesia en el Mundo Contemporáneo), que tienen que generar nuevas instancias para poder preparar el mundo eclesial para que la Iglesia fuera al Pueblo

1967 - Se realiza el Sínodo de Santiago (1967-1968) que orienta la pastoral en base a las Comunidades Cristiana de Base.

-Reforma a la Universidad Católica. La diócesis de Santiago es elevada a Arzobispado.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

-Se inicia concretamente las propuestas pastorales del Concilio Vaticano II, Las Comunidades Cristianas de Base (CCB), consisten en la formación pastoral, principalmente de los jóvenes, creyentes o no creyentes.

-Se inicia el Proyecto de Nueva Iglesia, Teología de la Liberación “Cristianos por el Socialismo” (CpS), grupo que netamente aboga a la nueva forma de ver la Iglesia desde el evangelio con un tinte político que está relacionado íntimamente con el socialismo.

1968 -Pastoral del Episcopado: “Chile, voluntad de ser”. En Medellín (Copiapó), se realiza la segunda asamblea general del CELAM.

-Agosto, la toma de la Catedral de Santiago, vino de parte de nueve sacerdotes, tres religiosas, doscientos laicos. Representa un acto de crítico hacia la Iglesia actual, por diversos motivos, siendo los más relevantes, la prohibición de la píldora anticonceptiva y la construcción del Templo Maipú. Debemos considerar que este movimiento representaba a jóvenes con ideas radicales, esto ocasionó una clara profanación, la poca comunicación con su Obispo. Fueron perdonados al otro día, por la compasión del Cardenal.

- Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín, a la luz del Concilio Vaticano II, la primera en Latinoamérica.

Tercer Período 1970-1973

1971 - Declaración del Grupo de los 80, donde se desmarca de la Iglesia tradicional, y buscan en el socialismo su bandera de lucha. Tras las elecciones municipales entre el 14 y el 16 de Abril, 80 sacerdotes se reunieron en un hogar de la Zona Sur, y comenzaron analizar la participación de los cristianos en la construcción del Socialismo. Esto

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

comenzó con una observación del movimiento obrero chileno, además el gobierno de la Unidad Popular, y como podrían los cristianos participar en este proceso.

-Conflicto entre el Grupo de los Ochentas, que tenían una corriente más bien progresista, y los Obispos de Chile, que pertenecían a un grupo conservador y apartidista. Es por esto que nace el conflicto, donde queda en evidencia las claras diferencias de estos dos grupos.

-Declaración del Grupo de los Ochenta, donde se desmarca de la Iglesia tradicional, y buscan en el socialismo su bandera de lucha. Tras las elecciones municipales entre el 14 y el 16 de Abril, 80 sacerdotes se reunieron en un hogar de la Zona Sur, y comenzaron a analizar la participación de los cristianos en la construcción del Socialismo. Este consistió en la una observación del movimiento obrero, el gobierno de la Unidad Popular, y la participación de los cristianos en este proceso.

1972 -Marzo, informe de la delegación chilena de párrocos estos designados por los Cristianos por el Socialismo (CpS) de Latinoamérica, esta comitiva es enviada para realizar un análisis de la realidad chilena, donde encontraron grandes esperanzas de lograr cambios profundos, en la realidad latinoamericana.

-Primer Congreso de Cristianos por el Socialismo, en el cual se hace una declaración de principios que orientan el pensamiento de este grupo.

CAPÍTULO
SEGUNDO CONTEXTO SOCIO-
POLÍTICO DE CHILE ENTRE
1958 – 1973
DEL CONCILIO VATICANO
SEGUNDO AL GOLPE CÍVICO
MILITAR

Transito político que vive Chile entre 1958-1973

- *Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964)*

El periodo comprendido entre 1958-1973 se caracteriza por los giros que se viven a nivel político, desde un gobierno de derecha con Jorge Alessandri, pasando por Eduardo Frei Montalva y un gobierno de centro, hasta Salvador Allende y el gobierno de izquierda representado por la Unidad Popular. Desde aquí se intentará comprender cómo cada gobierno abordará la política nacional, intentando establecer su proyecto político según la línea ideológica de cada uno.

En 1958 va a llegar al gobierno Jorge Alessandri Rodríguez, - Hijo del ex Presidente Arturo Alessandri Palma-, apoyado por la alianza de los Partidos Conservador y Liberal. Desde aquí es necesario indicar que el panorama hacia las elecciones de 1958 era el siguiente: “El campo electoral se sobrepobló, conteniendo cuatro candidatos, ellos fueron Salvador Allende por el FRAP¹, Jorge Alessandri por la derecha, Luis Bossay por el Partido Radical, Eduardo Frei por la Democracia Cristiana” (Moulian, 2006:189.). El escenario electoral para 1958 es diverso, desde la derecha representada por Jorge Alessandri hasta el candidato de izquierda Salvador Allende. Triunfando finalmente Alessandri con el 31,2% de los votos, seguido por el candidato del FRAP Salvador Allende con el 28,5% y Eduardo Frei, candidato de la Democracia Cristiana con el 20,5% de la votación final, estableciendo así tres tercios delimitados en relación a las preferencias.

¹ FRAP, Abreviatura que se le denomina a la coalición Frente de Acción Popular (integrado por los partidos, Partido Comunista, Partido Socialista y Partido Radical)

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

El programa del entonces candidato Jorge Alessandri, más allá de estar relacionado con una postura política de derecha, más bien, se enmarca en características personales, poniendo énfasis en las virtudes del hombre de Estado

“Gobernar un país significa mandar con autoridad, lo que implica, como deber supremo, mantener el orden y el respeto riguroso de las jerarquías, sin lo cual se hace imposible la vida civilizada. Y para mandar con autoridad, el que gobierna debe ser el primero en la austeridad y en el cumplimiento del deber” (Gamonal, 1987:129).

La idea central del discurso de Alessandri pasa por instaurar virtudes y valores a la ciudadanía través del ejemplo del mandatario.

Luego de la aprobación de Alessandri por 147 votos en el Congreso pleno del

24 de octubre de 1958, el mandatario “Elaboró para su gobierno un ambicioso

programa económico. La medida central fue el freno de la inflación mediante la liberalización del comercio exterior y la determinación de un tipo fijo de cambio” (Moulian, 2006:190). Estando en el gobierno, Alessandri intentará implementar medidas económicas de carácter liberal, buscando con esto “Fomentar las exportaciones eliminando trabas burocráticas y también aumentar las importaciones de bienes de capital y materias primas por parte de los empresarios nacionales”. (Moulian, 2006:190). A pesar de que Alessandri era partidario de la liberalización de la economía en el sector privado, era también un “decidido partidario del aumento de la inversión pública, aunque ello implicara un incremento significativo del endeudamiento externo” (Carrasco, 1985:450).

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Uno de los acontecimientos más importantes que le tocó enfrentar al Gobierno de Alessandri fue el terremoto de 1960, movimiento sísmico que alcanzó una magnitud de 9,5 en la escala de Richter y cuyo epicentro estuvo situado en las cercanías de Valdivia, es el más violento registrado en la historia. Ante esto, el Gobierno adoptará una modificación institucional, asignándole un nuevo carácter al ya existente Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción, dicha institución se encargó de la reconstrucción e inversión pública de las zonas afectadas. (Liberona,2010).

Un año después del Terremoto se llevarán a cabo las elecciones Parlamentarias de 1961, siendo las primeras que se desarrollan luego de las significativas reformas en el sistema electoral. Estableciendo una sola votación oficial e incrementando las penas por fraude electoral, dicha reforma cambiará todo el entramado político existente hasta el momento. Según Bethell:

“Los terratenientes ya no podían manipular a los votantes campesinos asegurándose de que se llevaran la lista de partido correcta al acudir a las urnas, aunque, por supuesto, la influencia política que los terratenientes ejercían en los campesinos no desapareció de la noche a la mañana” (Bethell, 2002: 268).

Dichas elecciones marcan un revés político para la derecha, por primera vez el Partido Demócrata Cristiano logra más votos que Conservadores y Liberales juntos, hecho igualmente molesto para el FRAP, que solo logró obtener trece de los cuarenta y cinco representantes de la cámara baja. Estos resultados van a ser la antesala de las elecciones municipales de 1963 y presidenciales de 1964, donde la Democracia Cristiana va obtener una amplia mayoría.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

En el marco de los cambios en las preferencias electorales, en 1962 se publicará una importante medida para el mundo social, la promulgación de la ley N° 15.020 con el objetivo de mejorar los niveles de producción agrícola a través de la de la restructuración de la tenencia de la tierra. Es importante mencionar la Reforma Agraria, puesto que en este gobierno se comenzarán a visualizar las primeras reformas de carácter social, profundizándose posteriormente en los gobiernos de Frei y Allende respectivamente.

Los últimos años de la administración de Alessandri fueron difíciles, tanto en lo económico como en lo social. En lo primero cabe destacar el fracaso de las reformas liberales que había intentado implementar, retornando a una inflación de dos dígitos que había vivido al comenzar su periodo. En lo político:

“los partidos de la coalición gobernante perdieron apoyo y creció con fuerza el de los partidos Demócrata Cristiano, liderado por Eduardo Frei, y los del Frente de Acción Popular, de Salvador Allende” (Carrasco, 1985:451).

Ya en el año 1962 se ve una crisis en el ámbito político, debido al fracaso económico de fines del año, esto:

“Significó el paso del gobierno tecnocrático, autónomo frente a los partidos de las derechas, a un gobierno de alianzas entre esos partidos y el centro radical. Ese bloque denominado Frente Democrático era un pacto preventivo y destinado a evitar el futuro triunfo de Salvador Allende”. (Moulian, 2006:193).

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

La balanza política a fines del gobierno de Alessandri es bastante clara, en las elecciones Parlamentarias de 1961 se evidencia el poder electoral de la DC, siendo la fuerza política más votada, dejando en un segundo lugar al FRAP. El PDC consolidó su poderío político conservando sus 23 escaños, además hubo un aumento considerable del FRAP; y una declinación de los partidos derechistas tradicionales: liberales y conservadores. Los cambios en la estructura política tradicional se deben principalmente a que:

“Los demócratacristianos habían penetrado exitosamente las plazas fuertes electorales de la derecha en el sector rural. Varios factores, incluyendo la arrolladora campaña de Ibáñez en 1952, las leyes de reforma electoral, la declinación de la productividad con el sector rural y el consiguiente descenso del nivel de vida de los campesinos, y la intervención de la Iglesia a favor de los campesinos durante estos años, contribuyeron al eventual aflojamiento de los lazos clientelistas entre los terratenientes y los campesinos. Además, los procesos generales de modernización social y económica estaban, a la altura de la década de 1960”. (Scully, 1996:98).

Estas características son esenciales al analizar las elecciones municipales de

1963 donde nuevamente emerge como el gran triunfador la DC, donde de un 9,4%

que obtuvo en las elecciones municipales de 1957, pasa a obtener un 22,8% en las

Elecciones de 1963, confirmándose como el partido político con mayor votación dentro del país.

Otro acontecimiento político que confirmará el debilitamiento de la derecha en el electorado, ocurre en 1964, el denominado “Naranjazo” cambió todo el escenario electoral predispuesto para las elecciones presidenciales de 1964. Luego de la muerte del diputado de la provincia de Curicó, Oscar Naranjo Jara en 1964, se realizará una votación extraordinaria donde saldrá electo Oscar Naranjo Arias -hijo del fallecido diputado-, candidato del Partido Socialista.

Estos resultados constituyeron una señal de alerta y demostraron el debilitamiento de la derecha. Este nuevo fracaso, y el triunfo socialista provocaron un reordenamiento en la campaña presidencial. Fue en tales circunstancias, que la derecha decidió apoyar la candidatura de Eduardo Frei, como 'mal menor', otorgándole su apoyo para "combatir la amenaza comunista". (Torres, 2001:22).

La elección de Naranjo marcará un hito en la escena política que se vivía hasta el momento, su elección es clave para comprender la alianza que realiza la derecha y el centro para enfrentar con candidato único las presidenciales de 1964.

- ***Eduardo Frei Montalva (1964-1970)***

Dos años antes de la elección presidencial de 1964, Eduardo Frei inició la organización de su Programa de Gobierno, con el apoyo del partido Demócrata Cristiano y una serie de profesionales independientes, que prepararon durante 18 meses los propósitos de su futuro Gobierno. Y como eje central de su Programa de Gobierno destaca un cambio organizado de las

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

estructuras sociales y económicas de Chile, para alcanzar, en un periodo lo más corto posible, un mejor nivel de vida para todos los chilenos, tanto en lo social como en lo económico.

En la elección presidencial de 1964 resultó triunfador con “un 55.7% de la votación nacional el candidato de la Democracia Cristiana, Eduardo Frei Montalva, derrotando al candidato del FRAP, Salvador Allende que obtuvo el 38.6%” (Gómez, 1992). La votación alcanzada por la DC² un hecho inédito, puesto que por primera vez, un partido político llega a la Moneda sin ser parte de ninguna coalición política.

El programa de la DC y su “Revolución en Libertad” se presenta como una alternativa política, económica y social, por un lado al eje socialista y por otro al eje capitalista que imperaban a nivel mundial dentro del contexto de Guerra Fría, es por esto que:

“El social-cristianismo resultaba ser algo superior que una simple política de Estado implantada por el gobierno de turno, pues emergía como un proyecto de sociedad que pretendía subvertir los viejos órdenes propios del sistema de desarrollo capitalista y sus relaciones de producción”. (Garrido,2012:13).

El proyecto político de la DC se planteaba, no solo como una serie de políticas públicas para ser ejecutadas durante el periodo de tiempo que correspondía gobernar, se presenta más bien como un proyecto de sociedad que intentaba superar el capitalismo existente hasta el gobierno de Jorge Alessandri

² DC, Abreviatura que se le entrega al partido de la Democracia Cristiana

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Rodríguez. Dicha tarea tendrá un carácter eminentemente popular. Será llevada adelante con la cooperación de los sectores sociales interesados en la transformación del país, de tal manera que el futuro Gobierno pretende ser el mejor impulsador del cumplimiento de los anhelos y aspiraciones de las grandes mayorías (Fleet, 1986). Dentro del plan de gobierno de la DC, se contemplaba la transformación de la estructura social y económica de Chile, en las cuales incluía la participación activa de los sectores populares en los cambios que se desean implementar.

El PDC luego de su triunfo en 1964 intenta incluir a los sectores marginados con un proyecto de carácter asistencialista-populista, la participación en política aumenta, incluyendo a sectores que anteriormente se encontraban ajenos a la participación.

“Cuando llego Frei, se dio mucho énfasis a lo que era la juventud, se crearon distintos grupos juveniles, estamentos juveniles, en diferentes sectores de la población esto llama la atención porque en ese período es cuando la juventud más participa en lo que es política”³

Además del aumento en participación en política de ciertos sectores, existe una percepción económica positiva de los primeros años de gobierno de la DC, incluso en las zonas más desfavorecidas de la ciudad de Santiago *“durante la época de Eduardo Frei con los ahorros que yo tenía a la libreta íbamos de vacaciones a las cruces y nos quedaba dinero y todo”⁴*. Entre los años 1964-1966 va existir una recepción positiva del manejo económico que lleva a cabo el gobierno.

³ Alfaro, Bustamante y otros. Historia Oral de la Vicaría de la Zona Sur de la Diócesis de Santiago de Chile, 1958-1973, Seminario para optar al Grado de Licenciado en Educación y al Título de Profesor de Historia y Geografía, 2013:166-300

⁴ Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

La buena recepción por parte de la ciudadanía de la gestión Frei, queda de manifiesto en las elecciones Parlamentarias de 1965, el resultado fue muy favorable para el PDC que obtuvo el 43,6% del electorado, el FRAP se consolida como la segunda mayoría obteniendo el 23,4%, el Partido Radical alcanza el 13,7%, liberales el 7,3% y finalmente el Partido Conservador el 5,3%. Resultados que confirmarán el gran apoyo de la ciudadanía hacia el PDC y el FRAP respectivamente, y el declive de los partidos de derecha, principalmente el Partido Conservador y Liberal.

La derrota en las elecciones Parlamentarias de 1965 a provocará la fusión de los partidos Conservadores y Liberales dando vida en 1966 al Partido Nacional. Su proyecto se vincula principalmente a los sectores medios, buscando entre las medidas, la recuperación de los recursos naturales, una efectiva presión social y la rectificación del sistema tributario. En el año de su formación, el partido contaba con 9 diputados y 5 senadores, tres años más tarde, en las elecciones Parlamentarias de 1969 contarán con el 20% del electorado alcanzando 20 diputados. Esta alza en las elecciones Parlamentarias entregará vestigios de lo que sucederá en las presidenciales de 1970, donde la derecha a través de Alessandri obtiene la segunda mayoría.

Los problemas que comienza a enfrentar la Democracia Cristiana nacen principalmente de la férrea oposición de los sectores de izquierda, destacando la fuerte presión hacia el gobierno para que radicalizara sus programas. Desde que:

“Frei aplazó algunas reformas y programas que habrían beneficiado instantáneamente a los sectores y trabajadores de niveles más bajos, con lo cual alienó aún más a la oposición de izquierda y a la

izquierda demócratacristiana” (Fleet, 1985:291).

El aplazamiento de las reformas prometidas en un comienzo del gobierno de la DC, desata una serie de presiones por parte de la oposición, principalmente de la izquierda que busca que se aceleren las reformas propuestas en un comienzo.

Todo esto se enmarca dentro de la polarización política que vive la sociedad chilena durante los últimos años de la década del 60”, agudizando su postura, sectores relacionados con la derecha como de la izquierda.

“los 60 y 70 aparecieron con el Patria y Libertad, por ejemplo, ya se estaba agudizando el tema, derechamente, entre la derecha y la izquierda, y la democracia cristiana por otro lado, eran grupos fuertes que habían acá, por otro lado habían comando, de los partidos políticos, estaba el comando Rolando Matus, estaba la Brigada Ramona Parra- Si la BRP- comando cuando es- Rolando Matus, era un comando de choque que tenía el partido socialista, pero yo te digo bordeando el 60’, 70”⁵.

Luego de 1967 se vive un clima de tensiones sociales y políticas, comienza una radicalización de cierto sectores del partido gobernante, hasta llegar a la escisión y conformar un nuevo partido de alianza cristiano-marxista en la oposición (Gomez,1995).

“Muy relacionado con el momento que vivió el país

⁵ Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

respecto de la politización, de Frei Montalva hasta Allende, fue en estos años justamente en el sesenta y ocho donde se rompió la democracia cristiana y se formó el MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria) y la izquierda cristiana”⁶.

Dentro de las rearticulaciones que viven los partidos políticos durante los últimos años de la administración Frei, en 1969 se conformará la Unidad Popular, conglomerado de partidos de izquierda y centro izquierda (Partido Comunista, Socialista, Radical, y el MAPU), para enfrentar las elecciones presidenciales de 1970 en torno al candidato Salvador Allende. La UP nace luego de los resultados buenos obtenidos por su antecesor FRAP en la elección de 1969, donde aumentarán, con la obtención de 12 Senadores y 37 Diputados, mucho mayor si se piensa que en las parlamentarias de 1964 fueron elegidos 36 diputados y solo 5 senadores. Este escenario será la antesala de las elecciones de 1970, donde la izquierda a través de la Unidad Popular saldrá victoriosa por un pequeño margen ante el candidato de la derecha Jorge Alessandri.

Luego de la consolidación de la Izquierda en las votaciones del 69, otros sectores de la oposición se empeñaran en dificultar la aplicación de reformares estructurales por parte del gobierno. El clima de tensión que se vive iniciado 1970 queda reflejado en las palabras de Padre Álvaro Lapetra: “*cuando se acercaba el año 70 se crea una situación muy densa en el país y se polariza mucho*”⁷. Existiendo en los últimos años de la presidencia de Frei un viraje hacia la izquierda de parte del electorado, que va a quedar de manifiesto en las elecciones de 1970, se plantea desde aquí una “izquierdización del electorado”, y lo que muchos detectaron por sí mismos desde entonces: la creciente autonomización “histórica” de varios ramales del movimiento popular. Autonomización que, desde 1967, afloró

⁶ Ídem.

⁷ Ídem

en el espacio público bajo el nombre de poder popular” (Salazar, 1999: 97)

Otro de los acontecimientos que ayuda a entender el clima de tensiones que se vive en 1969 y principios del 1970, es la denominada “Masacre de Pampa Irigoín”, donde un grupo compuesto por cerca de 91 familias decidió ocupar de manera ilegal un predio agrícola de alrededor de 3 hectáreas de la ciudad de Puerto Montt. El objetivo era radicarse en los terrenos, mientras que la Intendencia mantenía firmes instrucciones de repeler cualquier forma de atentado al orden público. En un comienzo Carabineros optó por la vía del entendimiento, al no haber respuesta el Subsecretario del interior da la orden al intendente de Llanquihue la orden de desocupación, acción que también fracasaría, provocando así, un excesivo actuar de la fuerza policial que dejó la suma de ocho civiles muertos y alrededor de 50 heridos.

Los grupos de izquierda inmediatamente reaccionaron, culpando principalmente al subsecretario Juan Achurra y al Intendente de Llanquihue Jorge Pérez, a raíz de esto, el Ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic asume toda responsabilidad pasando a ser uno de los blancos preferidos de la izquierda transformándolo en una figura siniestra dentro de la política nacional. (Cofre, 2001)

- ***Salvador Allende Gossens (1970-1973)***

Entre este escenario de tensiones se van a desarrollar las elecciones del 4 de septiembre de 1970, saliendo vencedor el candidato de la Unidad Popular, (conglomerado político formado por el Partido Comunista, Socialista y el MAPU), Salvador Allende (36.6%) por una estrecha diferencia ante el candidato de la derecha Jorge Alessandri (35,3) y desplazándose a un tercer lugar el candidato de la DC, Radomiro Tomic (28,1). Siendo ratificado el

candidato de la izquierda el 24 de octubre de ese mismo año ante el Congreso Nacional con 153 votos a favor.

Tomas Moulian presenta tres aspectos que son necesarios para poder entender la elección de Salvador Allende, “estos aspectos son (eso sí) muy importantes en la estructuración del campo político: a) el distanciamiento del centro y la derecha, b) el carácter irreductible de la candidatura de Radomiro Tomic, y c) la mantención contra viento y marea de la candidatura de Salvador Allende”. (Moulian, 2006:234.). El distanciamiento del centro y la derecha se comprende debido al proceso reformista que llevo a cabo la DC durante el gobierno de Eduardo Frei, siendo la derecha el principal afectado, a raíz de esto que no existía posibilidad que fuera un solo candidato por el centro y la derecha, siendo esta ultima la más preocupada ante la posible llegada de la izquierda al gobierno.

“Lo que asustaba a los partidos de derecha, temían que saliera ganador el candidato de la izquierda, el Señor Allende, Marxista. Pero esperaba llegar al poder por la vía democrática”⁸

Otro de los aspectos que favorecerán la elección de Salvador Allende es “producto de esa centrifugación que lleva a la derecha, obnubilada por el resentimiento, a preferir los riesgos. La elección, como toda competencia electoral, tiene el carácter de una apuesta. En efecto, era difícil predecir los resultados (Moulian, 2006:235), de esta manera la derecha obnubilada y dispuesta a no sufrir una segunda traición por parte de la DC, ratifica al candidato Jorge Alessandri dejando inevitablemente las tres candidaturas, que ayudarán al candidato de izquierda Salvador Allende. Los roces existentes entre los tres sectores en disputa crearán un clima de tensiones al iniciar el

⁸ Ídem

gobierno de la UP.

“Era un tiempo de efervescencia popular porque se iniciaba el gobierno de Allende y las esperanzas eran grandes. Ni antes ni después he sentido ese ambiente de “orgullo obrero”, a lo que contribuía el discurso de la UP y especialmente de Allende”⁹

La elección de Salvador Allende no producirá una crisis inmediata dentro del país, pero provocará cierto grado de polarización dentro de la sociedad chilena, esto se debe a las reformas que buscaba instaurar Allende a través de la “vía chilena al socialismo”. La derecha trataría de evitar la llegada por la vía democrática del socialismo, a partir de una alianza con la DC, objetivo que no se lograría, puesto que finalmente “El 15 de octubre fue aprobado en el Congreso el Estatuto de Garantías Constitucionales. El 24 de octubre, con los votos de los parlamentarios de los partidos de la Unidad Popular y la Democracia Cristiana, Allende fue elegido Presidente de Chile para el período 1970-1976” (Hurtado, 2013:107)

“Finalmente gano la “unidad popular”, encabezado por Don Salvador Allende. Pero hubo un apoyo muy débil de la votación nacional. Allende recibió el apoyo de la Democracia Cristiana en el Congreso, con la condición que se respetara la vía democrática en los cambios de su revolución social inspirada por principios Marxistas.”¹⁰

Cabe destacar que el vínculo entre la DC y la UP fue solo puntual, esto no consolidó una relación permanente entre estos grupos, sino que a lo

⁹ Ídem
¹⁰ Ídem

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

largo del gobierno de Allende se va a reflejar un distanciamiento político entre el centro y la izquierda.

Otra dificultad que presentará el ejecutivo está relacionada con la dirección interna de la Unidad Popular, debido a un desajuste político importante que trae distanciamiento entre los partidos de esta alianza.

“Esa crisis tuvo dos aspectos principales: 1) la existencia de una contradicción de líneas estratégicas que, a partir de un momento, se empieza a reflejar en el análisis de cada coyuntura, y 2) la incapacidad de cada una de las tendencias de establecer su predominio o su hegemonía. Se tratara de demostrar que el segundo aspecto fue tan importante como el primero, adquiriendo incluso, algunos momentos, un papel decisivo” (Moulian, 2006:241)

Esta línea estratégica tenía una dificultad clara, ya que no se buscaba la vía al socialismo al estilo de la Unión Soviética, debido a que esto traería dificultades internas al plantearse el socialismo dentro del país para eliminar el “Estado Burgués” presente a lo largo de nuestra historia, estas diferencias ideológicas dentro de la Unidad Popular serán cruciales para comprender que ningún partido político dentro de la coalición lograra tomar un papel decisivo dentro de la colectividad.

Otra de las dificultades relevantes que tendrá que enfrentar el Gobierno de la UP, será el asesinato del ex Ministro del Interior del Gobierno de Eduardo Frei Montalva, Edmundo Pérez Zujovic, a manos de “la Vanguardia Organizada del Pueblo, VOP, la que terminó inesperadamente con la vida del demócratacristiano Edmundo Pérez Zujovic, y aportó al clima de inestabilidad que vivía nuestra nación”

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

(Cofre, 2001). El asesinato del ex Ministro del Interior a manos del grupo de ultra izquierda la VOP¹¹, en respuesta de los hechos ocurridos dos años antes en la Pampa Irigoín, ayudará a crear un clima de tensiones políticas que vive Chile en 1971. Que a pesar de los buenos resultados obtenidos en las elecciones municipales de 1971, donde la Unidad Popular obtiene un 50% de aprobación, a pesar de esto persiste un clima tenso en el entramado político-social.

“Desde noviembre de 1970 hasta principios de 1972 la situación se caracterizó por una homogeneidad general de línea política con contradicciones fuertes pero que no ponían todavía en jaque la gobernabilidad límite, aunque afectaban la capacidad de tomar decisiones a su debido tiempo.” (Moulian, 2006:244)

Durante este periodo se presentarán pequeños conflictos dentro de la gobernabilidad de Salvador Allende, y ya desde:

“junio de 1972 se originaron dos confrontaciones muy graves, una a propósito del fracaso de las conversaciones con la Democracia Cristiana destinadas a conseguir acuerdos negociados sobre el Área de Propiedad Social (en adelante APS), la otra a propósito del cambio de la conducción económica (Plan Millas), decisión postergada desde septiembre de 1971, cuando aparecieron los primeros síntomas de desabastecimiento” (Moulian 2006:244)

Estos conflictos fueron los más importantes dentro de las diferencias coyunturales de los partidos políticos de la UP.

La fuerza y radicalidad de este periodo se vio reflejada en la creación de la

¹¹ VOP, abreviatura que se le entrega a la Vanguardia Organizada del Pueblo

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Área de Propiedad Social, este hecho demostró el carácter revolucionario del proyecto de la UP, así también el rol cohesionador de Salvador Allende dentro de los partidos de izquierda, pero lo fundamental para entender cómo se manejaba la política entre los años:

“1964-1973 se realizaba bajo supuestos clasistas y se analizaba con esas categorías; ellas circulaban como moneda corriente. Por eso se puede decir con propiedad que la posibilidad efectiva de un programa de tránsito institucional y por ende la viabilidad política de la Unidad Popular, se basaba en la alianza con los sectores medios” (Moulian, 2006:253).

Esto demuestra la importancia del sector medio dentro de la política nacional, puesto que dicho sector decidía la viabilidad los proyectos de la UP.

Cuando ocurren los hechos ligados al paro de Octubre de 1972 relacionados a la crisis institucional chilena, el centro político oscila y se vuelca hacia la derecha, estos hechos son planteados de la siguiente manera.

“El análisis de esa crisis, generada por un movimiento social de clases medias, es muy importante. Esa crisis fue un escenario donde se representaron los principales problemas que interesa estudiar respecto a las capas medias y su relación con la Unidad Popular”. (Moulian, 2006)

Es por este hecho que las relaciones entre el gobierno y las capas medias se tensionan, debido a la importancia de este sector en la ejecución de políticas reformistas que planteaba el gobierno de Salvador Allende.

Las características de la crisis de 1972 se comprenden bajo los efectos económicos, ideológicos y políticos:

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

“Esos efectos fueron, por una parte, resultado del agotamiento del modelo aplicado (expansión sobre la base del copamiento de la capacidad ociosa) pero también fueron resultado de la acción política Opositora que le negó al gobierno los instrumentos de acción necesarios, Por ejemplo los medios financieros”.
(Moulian, 2006:255)

De esta manera se explican los problemas económicos que vive la UP, dichas dificultades quedan en evidencia ya en el año 1971 con las “colas” que genera el desabastecimiento que se agudiza con el paso del tiempo, el problema de la inflación golpeó económicamente a los empresarios del sector medio quebrantando las relaciones con el gobierno.

En lo que respecta a lo político e ideológico “las capas medias aparecía centrada, al nivel explícito de su discursividad, en el binomio legalidad-democracia. Aunque esos enunciados no representaran los aspectos movilizadores reales eran, por lo menos, aquéllos por los cuales las clases medias aceptaban aparecer luchando.” (Moulian, 2006: 256), la sensación que existía en relación al gobierno de la UP, se debe al estilo con el que intentaba aplicar las reformas, donde, según la DC, predominaba un estilo autoritario al momento de tomar decisiones.

El centro político a partir del paro de Octubre de 1972 comenzó a desplazarse hacia la derecha, de esta manera, desde Julio de 1972 se cerró la primera etapa de las relaciones entre de la Unidad Popular y la Democracia Cristiana. De esta manera “la crisis se originó como un movimiento gremial de clase media, cuya autonomía y apoliticismo eran realzados. Sin duda, el movimiento estaba articulado al nivel político y además favorecía los intereses de sectores capitalistas afectados.” (Moulian, 2006:259), desde aquí que se potencian como oposición al gobierno de izquierda, la derecha, sumando también de manera

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

clara desde el año 1972 al centro político representado por la Democracia Cristiana. Dejando en claro que “En el movimiento de octubre la derecha, que ya era una nueva entidad donde se mezclaba el Partido Nacional, con Patria y Libertad y personalidades nacionalistas, mostró la capacidad política que había sido capaz de desarrollar en el transcurso de la lucha contra la Unidad Popular (Moulian,2006:260) Las técnicas que utilizará la oposición con el fin desestabilizar el gobierno fueron las siguientes: “1) producir el máximo de efectos cotizantes y 2) usar métodos y formas de lucha que demostraran la incapacidad de la autoridad de mantener el orden. Se puede decir que octubre de 1972 fue el ensayo general de septiembre de 1973”. (Moulian, 2006:261), es de esta manera que la derecha tiene un lineamiento nuevo y específico, en razón de los hechos, esto le permitiría a la oposición buscar la mayor capacidad de efectos cotizantes para desestabilizar el Gobierno de la UP.

En definitiva la intervención de la derecha queda especificada desde dos puntos:

“primero duró entre noviembre de 1972 y marzo de 1973. En ese lapso se consiguió quebrar el conflicto que había paralizado al país y detener la ofensiva opositora. El segundo momento cubre el período julio- septiembre de 1973, durante el cual la participación de las Fuerzas Armadas agudizó los conflictos en vez de detenerlos.” (Moulian, 2006:263).

En la antesala al Golpe Cívico-Militar de septiembre de 1973, se desarrolla el 29 de junio de 1973, el denominado “Tanquetazo”, levantamiento militar del Regimiento Blindado N°2 al mando del Coronel Roberto Souper, que tiene como objetivo tomarse el Palacio de la Moneda y derrocar el gobierno de la UP. La ciudad de Santiago fue testigo de los enfrentamientos entre los dirigidos por el

Coronel Souper y las Fuerzas de la Guarnición dirigidas por el Comandante en Jefe del Ejército Carlos Prats dejando cerca de 20 civiles muertos.

El “Tanquetazo” se sitúa en un agitado clima de tensiones socio-políticas que vive Chile en la mitad de 1973 repercutiendo en el escenario político de la época. A partir de este acontecimiento reasume Carlos Prats como Ministro del Interior, generando conflictos dentro de la oposición y de las mismas Fuerzas Armadas, que ven como amenaza que el ex Comandante en Jefe del Ejército, ocupará una cartera ministerial. Esta intervención agudizará el ambiente hostil de la época, denominado más tarde, como un “ensayo” para los acontecimientos de septiembre del mismo año.

Desde lo explicado anteriormente es posible comprender los acontecimientos que ocurrirán en septiembre de 1973 “El bombardeo de La Moneda fue un aviso, el primer crujido de la columna vertebral. Carente de todo significado militar, su valor era político” (Moulian, 2006:269), El Golpe Cívico-militar ocurrido en 1973 tiene un carácter netamente político, puesto que se buscaba derrocar el gobierno de Salvador Allende, aludiendo a la polarización política que se vivía desde 1972, y que se agudizaría, ese mismo año, con el paro nacional convocado por la derecha y la centro política chilena, estos hechos serán esenciales al momento de comprender el 11 de septiembre de 1973.

En resumen los acontecimientos que se desarrollaron desde el gobierno de Jorge Alessandri hasta el derrocado gobierno de Salvador Allende, hacen referencia al giro político que va desde la derecha, pasando por el centro y finalizando en la izquierda, entendiendo dicho giro, en un contexto de polarización política (juegos partidistas) y de descontento social efervescente en la época.

El nacimiento de la población en la periferia de Santiago

Entre 1958 - 1973

- ***Inicios de un movimiento reivindicador en Santiago de Chile.***

A comienzos del siglo XX, las ciudades latinoamericanas se verán enfrentadas a un problema de carácter transversal, durante este período se comienzan a denotar los problemas generados por la segregación social dada durante la época colonial. Un mal reflejado que en esta época afecta principalmente a las grandes ciudades del continente, entre ellas Santiago de Chile.

Los países latinoamericanos se enfrentan durante las primeras décadas del siglo, a un estancamiento económico generado post Segunda Guerra Mundial, gracias a que la economía latinoamericana se encontraba estrechamente relacionada con las importaciones y exportaciones que se generaban en contacto con los países europeos o norteamericanos.

La crisis económica generada post guerra hizo que los países dependientes, de estas economías internacionales, buscaran alternativas para salvaguardar su propia economía, es por esta razón que nace el Modelo Económico de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), el cual tenía como principal objetivo reemplazar los bienes importados por bienes producidos dentro de la localidad.

En Chile el Modelo ISI, asumido por el Presidente Pedro Aguirre Cerda, fomenta notablemente la industria y los productos nacionales, sustituyendo los productos importados por la generación de productos pertenecientes a la localidad, por lo que la volatilidad económica internacional, no afectaría de gran forma las economías latinoamericanas.

El libro *Fracturas* de Tomas Moulian, plantea que el desarrollo de la industria nacional se fomentó específicamente dentro las urbes, a través de la generación de industrias, por lo tanto las grandes ciudades de Chile, como lo son Santiago,

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Valparaíso y Concepción presentaron un proceso de migración campo-ciudad. Dentro de este proceso, ya anteriormente señalado, cabe mencionar un claro crecimiento demográfico que presentarán las ciudades debido al incipiente sector industrial en la mitad del siglo XX.

Como consecuencia de lo anterior, Santiago comenzó a tener una gran expansión demográfica que se verá reflejado con el pasar de los años, gracias a la gran expectativa, tanto económica, como laboral, que se tiene de la capital de Chile, es por esta razón que entre los años 1952 y 1970 Santiago crecerá un 53,9% como lo indica los datos de los respectivos CENSOS.

En el siguiente recuadro (*Cuadro N° 1*), se mostrarán los datos entregados por los CENSOS de 1952, 1960 y 1970 donde se expondrá de una mejor medida el crecimiento que presenta Santiago durante dieciocho años.

Cuadro N° 1: “Números Habitantes Santiago 1952 -1970”

Población / Años	1952	1960	1970
Total del país	5.932.995	7.374.115	8.884.768
Provincia de Santiago	1.704.099	2.370.542	3.156400
Total país V/S total provincia	28,7%	32,1%	35,5%

Fuente: INE.

Frente a esta situación en la cual se evidencia un claro crecimiento de la ciudad, se establecerán problemas en lo que respecta a la habitabilidad para

los nuevos integrantes de la urbe.

Cuando llegaban a la ciudad, los nuevos habitantes se establecían en lugares tales como conventillos y cites, que presentaban una serie de complicaciones, ya que estas carecían de sistemas básicos que permitieran mantener un espacio saludable, como ausencia de alcantarillado, agua potable, sistema de recolección de basura, entre otros. Junto con lo anterior se puede mencionar que aquellas viviendas presentan problemas estructurales a causa del deterioro y falta de cuidado, tomando en consideración que desde 1906 no se construían, ni remodelaban este tipo de edificaciones.

Daniela Sepúlveda en el artículo “De las tomas de terreno a los campamentos” establece que las oleadas de población provenientes del crecimiento vegetativo de la ciudad o compuestas por migrantes, comenzaran a instalarse en terrenos eriazos y abandonados en diversos sectores de Santiago. Los primeros espacios no habitados, se llamaran rancheríos, en los cuales se establecerán los sectores más necesitados de la población santiaguina, gracias a la falta de viviendas que data desde mediados del siglo XX. Es por esta razón que 1953 se crea la Corporación de la Vivienda, CORVI, “institución destinada a concentrar la acción estatal en materia de viviendas; por lo tanto, como ejecutora del Plan Nacional de Vivienda” (Sepúlveda, 1998) institución que tendrá la responsabilidad de ejecutar la creación de viviendas, para la población flotante de la urbe.

La necesidad de vivienda desencadenó una crisis dentro de la población migrante, la falta de infraestructura habitacional hará que los nuevos pobladores de Santiago se establezcan en sectores no habitados, como se menciona anteriormente, estos lugares estarán ubicados mayoritariamente en la periferia de Santiago, Cinturón de la miseria, creándose así las llamadas “poblaciones callampas” que serán asentamientos provisionales, a causa de la necesidad imperiosa de vivienda.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

El nuevo asentamiento escogido enfrentará un nuevo problema, ya que muchos de estos terrenos, son de carácter fiscal o más bien poseen un dueño. Dicho territorio se establecerá, en los límites de la ciudad ubicados en su mayoría cerca los ríos, canales, cercano a basurales o terrenos apartados del círculo urbano con poca o casi nula conectividad. Tal como lo señala Armando de Ramón, en el artículo “Pobladores informales” en “1952 vivían en callampas unas 75.000 personas, lo cual significaba el 6,25% del total de la población de Santiago” (De Ramón, 1990).

Las poblaciones callampas que se formarán tendrán un carácter estrictamente espontaneo y familiar, es decir, se irán conformando de generación en generación hasta llegar a conformar un asentamiento final.

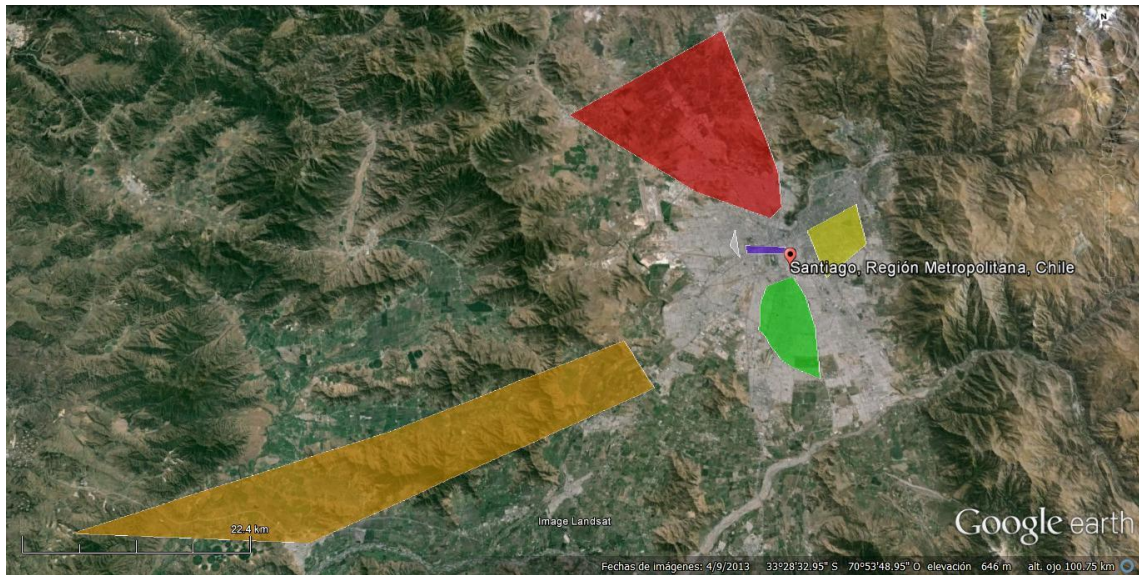
El problema de carácter estructural, generó con el pasar del tiempo, movimientos sociales de forma reivindicativa, pero pacíficos dentro de su accionar, como una respuesta a las demandas de la población. En un primer momento este movimiento reivindicativo de los llamados “sin casa”, se establecerá dentro de lo que llamaremos las tomas de terreno, es decir la ocupación de espacios ilegales dependientes del Estado o de particulares, por medio de la fuerza. Por lo tanto, las tomas de terrenos surgieron como consecuencia directa de los movimientos de reivindicación urbana, tomando mayor fuerza con el pasar de los años “en los diez años transcurridos entre 1953 y 1963, hubo 32 ocupaciones ilegales con un total de 13.765 familias que participaron en ellas. Estas “tomas” se concentraron en su mayoría en el sector en el área sur de la ciudad, sector donde 10.994 grupos familiares, que significaban el 79,86% del total, se instalaron en las comunas de San Miguel y La Cisterna” (De Ramón, 2000)

Esta forma en la cual se explicará el sujeto de estudio, mostrando el real crecimiento de las poblaciones de la Zona Sur de Santiago y la injerencia que tienen los “sin casa” en la modificación del sector sur de la Provincia de Santiago.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

- ***Formación Social de la Iglesia de Santiago de Chile.***

Mapa Vicarías de Santiago 1960 – 1973.



Simbología		
■ Vicaría Norte	■ Vicaría Centro	■ Vicaría Rural
■ Vicaría Sur	□ Vicaría Oeste	

Fuente: Elaboración propia

Como por ejemplo, en relación al mapa de la Provincia de Santiago, la población comienza a formarse fuera de los límites urbanos existentes. Los nuevos integrantes de la ciudad, serán migrantes provenientes de los sectores más rurales de la población, los cuales construirán rancheríos en sitios eriazos, conformando el cordón de la miseria. Este sector, se irá conformando desde mediados del siglo XX, gracias a los movimientos reivindicativos efectuados por demandantes de soluciones habitacionales, los llamados “sin casa”.

Armando De Ramón en su artículo “La población informal” menciona que las tomas de terreno nacen en 1945, desde un inicio tendrán un carácter violento debido a que son ocupaciones ilegales de un territorio en específico, formándose, una organización ilegal de familias con carácter no necesariamente político que se unirán

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

para lograr un objetivo común. Frente a estas condiciones, las ocupaciones de terrenos se convierten en una preocupación por parte del Estado, provocando que fueran constantemente vigiladas por las fuerzas públicas.

Sin embargo, las políticas habitacionales planteadas no son capaces de dar una solución eficiente a la carencia de vivienda, por lo que finalmente se consolida la formación de las denominadas “poblaciones callampas” y ocupaciones ilegales en espera de una solución definitiva a la problemática habitacional. El nuevo emplazamiento de las poblaciones callampas se convertirán en lugar sumamente poblado.

Como cabe señalar, los nuevos habitantes de estas poblaciones callampas, caracterizadas por la segregación física como social y estos buscan establecerse dentro del espacio urbano gracias a las oportunidades laborales que se desprende de la gran ciudad capital, es por esta razón que las tomas de terreno comienzan a despertar un gran interés y con el pasar el del tiempo adquieren una gran importancia para la conformación de la zona sur de Santiago.

Gracias a la ineficiencia del Estado para dar soluciones significativas al problema habitacional, un número importante de familias que pertenecían al campamento Zanjón de la Aguada, provenientes del llamado “cordón de la miseria”, comienzan a organizarse en búsqueda de una solución a sus problemas habitacionales. Si bien el conflicto de la vivienda ya era uno de los temas que afectaba directamente a los pobres, en cuanto a la calidad de vida, es a fines de la década de 1950 en que se identifican con mayor claridad a las denominadas estrategias de población popular, ya que durante este período es donde se comienzan a organizar los pobladores en pro de sus demandas.

Es así como en torno al zanjón de la Aguada miles de familias que habitaron aquellos sectores desde Bascuñán Guerrero hasta Vicuña Mackenna, marcada por la mala calidad de vida que ofrecía esta alternativa junto con la incapacidad del

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Estado de intervenir en la generación de soluciones habitacionales hicieron que la organización y proyección política de los pobladores constituyeran una respuesta lógica.

La toma de la población La Victoria, en 1957, es producto de la proyección social de los nuevos habitantes de la ciudad, los incendios recurrentes, insalubridad, inseguridad y la marginación son los detonantes inmediatos que conllevaron a que en la madrugada del 30 de Octubre de 1957, unas mil quinientas familias, se tomaran el terreno llamado “la chacra de la feria”, ubicado en el sector sur de Santiago el cual pertenecía al Estado de Chile. Frente a esta situación los nuevos habitantes de este sector enfocaban sus demandas en aspectos específicos, “la situación parece reflejar especialización y delimitación en los campos de acción de las organizaciones populares” (Espinoza, 1998) De esta forma solo es posible analizar los objetivos generales y particulares de manera limitada por lo que no resulta posible profundizar en los objetivos más globalizantes de los pobladores.

Tal como testimonia la Señora Alicia Cáceres, vecina de la Población La Victoria, en un inicio se organiza la población silenciosamente, sin levantar sospecha del objetivo propuesto, se organizan en comités el cual cada uno cumplía su específica función, relata que un grupo de mujeres solas llamado Gabriela Mistral establecen labores para los hombres para conseguir la ocupación: *“dicen oye y tú no os podrías emprestar a tu marido, pa’ que nos vaya a dejar” pero no se podía comentar “no tiene que saber ni una desumadre de ahí, nadie, nadie, porque o si no, no las van a dejar pasar, como a esa hora yo los vi cuando se iban y después volvía Enrique a buscar más...” finalmente tras mucho trabajo “al otro día en la radio, delincuente los peores, los más salvajes delincuentes se han tomado los terrenos de la chacra de*

la feria”¹²

De esta forma, la toma de la población La Victoria indica el comienzo de las reivindicaciones sociales de los llamados sin casa:

*“nosotros llegamos como pobladores a armar la casa, hacer la casa- a Uds. Armaron acá, la casa- si porque nosotros accedimos a un terreno, nos regalaron este terreno, los familiares, y nosotros hicimos la casa”*¹³

Mientras estos pobladores van a llegar a este punto culmine, otros van a comenzar la organización política y organizativa para desarrollar también dicho proceso:

“La organización comunitaria, responde a los problemas de un sector que ha resuelto en lo básico la cuestión de la vivienda. No considera en su formulación la organización de sectores que no han resuelto este problema. De este modo, la organización de los sin casa no cabe en el marco de la ley señalada. La organización y movilización de este sector, constituye el principal capítulo de la acción de los partidos populares de oposición dentro del sector de los pobladores”
(Espinoza, 1982).

Gracias a la toma de La Victoria, el Estado comienza a mostrarse preocupado sobre las políticas públicas habitacionales, creando planes para la contingencia. Es de este modo que el Estado en conjunto a la CORVI, inicia el proyecto que tiene como finalidad desarrollar en la zona sur de la capital viviendas básicas para suplir las demandas de los pobladores.

¹² Ídem.

¹³ Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Incluso con la iniciativa del Estado, las políticas públicas sobre vivienda y urbanización se hacen ineficientes, por lo que se requeriría una mayor urgencia para concretar la solución a estos problemas, dicha solución será entregar lo más pronto posible las viviendas para el sector demandante.

En otro sector, hacia 1958, se construía, lo que hoy conocemos como la población San Gregorio en donde las viviendas aún no se encontraban terminadas, pero para dar frente a las soluciones, se decidió que los nuevos pobladores de este lugar “no urbanizado aun” fuesen a ayudar a reconstruir sus propias viviendas, para hacer más rápida la labor del Estado.

Sin embargo, la población San Gregorio no fue originalmente planificada con la participación de los pobladores, si no que fueron estos, los que auto-gestionaron su construcción:

“El relato de origen deja en claro, que San Gregorio fue un proyecto, una promesa y un deseo largamente guardado, que sin el esfuerzo mancomunado del Estado (La Alianza para el Progreso), los dirigentes, los políticos, los estudiantes, la beneficencia y los pobladores jamás habría sido posible. Estos fueron tiempos de saberse parte de un proyecto nacional” (Márquez, 2008).

Un elemento a considerar es el desarrollo paulatino de formas de organización por parte de los pobladores en contextos tales como los estudiados, como contraparte de la pasividad de los gobiernos, dada la incapacidad institucional de atender a la carencia de vivienda para estos sectores “La ciudad imaginada y deseada tiene siempre algo de composición libre que desborda la trama rígida de la planificación urbana. En la urbe siempre habrá un espacio residual donde la

soberanía del imaginario colectivo e individual podrá detonar” (Márquez, 2008)
Por lo tanto, se indica que la distancia entre los modos de habitar y los modos de imaginar la ciudad es lo que le otorga su condición de campo permanente de disputa.

En lo que respecta a la condición de los movimientos sociales originados durante este período, los denominados sin casas, determinarán la configuración de la Zona Sur de Santiago, dado que en un primer momento esas reivindicaciones sociales son de carácter específicamente creativo, debido a que no se forman bajo ninguna organización política, solo se inicia por la organización autónoma de los trabajadores y pobladores de dichos lugares que pretendían conseguir un objetivo común, el cual, no pretendía tener solución por parte de los organismos gubernamentales competentes, por lo que frente a esta situación, los pobladores se amparan mutuamente frente a la escasa o nula respuesta de solución efectiva. Salvo en excepciones se ampararían bajo la protección de algunos partidos políticos, como es el caso de la participación del Partido Comunista en la Población La Victoria.

Durante este proceso de tomas de terreno es necesario considerar, tal como se ha señalado, que los pobladores habían sido capaces autónomamente de conseguir una organización propia en la búsqueda de solución al problema habitacional y el mejoramiento en la calidad de vida. Sumado a la mediación de otros organismos en los que cabe destacar a la Iglesia Católica por medio del Hogar de Cristo, además de ciertos partidos políticos de izquierda como Frente Revolucionario de Acción Popular (FRAP).

Desde la primera toma de terreno en 1957, se sienta un precedente para la organización de los “sin casa”, sin embargo “el proceso de tomas solo vino a generalizarse diez años más tarde” (De Ramón, 2000), momento en el cual se inicia el proceso de campañas políticas en pro de las elecciones presidenciales en 1964.

En el marco de este proceso, el Partido Demócrata Cristiano genera un

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

proyecto popular de Gobierno, el cual incluía a la temática habitacional, que propone la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, cuya función incluía la implementación del Plan de Ahorro Popular y la Operación Sitio, ambas destinadas a solventar la falta de políticas públicas del Estado en materia habitacional y estas se basaban en la construcción de viviendas básica a las afueras del cordón urbano de Vicuña Mackenna.

Estos planes de la DC generan una gran expectación en la población demandante de vivienda, lo que conlleva que en un primer momento se paralizaran los movimientos reivindicativos de los sin casa, proyectos emprendidos por el entonces candidato Eduardo Frei Montalva.

Al salir electo el Presidente Eduardo Frei Montalva, los pobladores exigen que se cumpla lo prometido, que era hacer de su problemática una cuestión verdadera, al verse negada esta solución durante el período del Presidente, el movimiento de los sin casas comenzó a radicalizarse.

Por lo que es durante la década de 1960 y en particular “hacia principios de la de 1970 las tomas de terreno se fueron intensificando. A modo de ejemplo en 1971 hubo, en promedio una toma diaria” (De Ramón, 1990) a partir de datos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, quien declara que en Mayo de 1972 existían 275 campamentos censados hasta esa fecha por dicho Ministerio.

De este modo, se constata que durante el período que comprende desde la década de los sesenta, los principales actores del movimiento habitacional reivindicativo comenzaron a anclarse a ciertos partidos políticos los cuales consideraran sus demandas como legítimas de ser exigidas, por lo que es durante este período en donde la lucha de los pobladores presenta un viraje político.

Boris Cafré en su artículo, “El movimiento de pobladores en el Gran Santiago” plantea que los habitantes de los terrenos provenientes del cordón de la miseria, tienden a ubicarse bajo el alero de los partidos políticos, tales como, el

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Partido Socialista, Partido Comunista y la Democracia Cristiana, este último en un primer momento se incluyó dentro de las demandas populares, pero tras la crisis económica en 1967 la DC presentó un viraje político hacia la derecha, lo cual hizo que las reivindicaciones políticas de los sectores populares, ya no fueran compartidas por el ya mencionado partido.

“En 1969 se produjo un total de 73 tomas de terreno en el país, de las cuales, 35 ocurrieron en el sector sur de Santiago. Estas ocupaciones no sólo eran organizadas por la izquierda, sino también por la DC, en la perspectiva de recuperar apoyo electoral. La particular situación, dominada por la coyuntura electoral, transformaría esta forma de acceso a la tierra por parte de los pobres urbanos en otro componente del proceso eleccionario de ese año”
(Espinoza, 1988)

El programa de Eduardo Frei Montalva presentaba características de las cuales involucraba directamente el clamor popular, es decir, que se presentan proyectos claros sobre la solución habitacional. Se generará un programa habitacional que presente extensas redes de instituciones estatales, tanto en el gobierno local, como regional.

Tomas Moulian en su libro “Fracturas” plantea que el esquema político gubernamental mencionaba la asignación de sitios, viviendas provisionales, materiales de construcción, asistencia y servicios, además de la creación específica del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y la Consejería Nacional de Promoción Popular, las cuales ayudaban a planificar, organizar y asistir a los pobladores. También es muy significativa la creación del Comando de Pobladores en 1968, que les otorga personalidad jurídica a las organizaciones en pro de la vivienda.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

En vista y considerando las interpretaciones políticas del período sobre el accionar del aparato burocrático del Estado, cabe mencionar que a pesar de la agenda programática, estas no fueron cumplidas a cabalidad, lo anteriormente señalado, generará un gran descontento en las agrupaciones de los sin casas, generando un fracaso en las políticas públicas para dar solución a la demanda habitacional. Es por esta razón que el movimiento reivindicativo se inclinará a la radicalización de sus demandas populares.

En este accionar se incluye la creación de un nuevo agente político, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) el cual tenderá a friccionar aún más las tensiones entre el Estado y los pobladores, ya que esta nueva creación política que comienza en 1965, presentará un giro hacia la lucha armada.

Durante 1967 existirá una coyuntura económica y política que quebrará el proyecto popular del Presidente Eduardo Frei Montalva, los pobladores de Santiago comenzarán a exigir cambios estructurales dentro de las reformas, situación que no se dará, sumado a la crisis económica y a la alta deuda externa, no se llevarán a cabo dichas transformaciones de carácter estructural que pedirá el movimiento reivindicativo. Por lo que durante este proceso se verá a un aparato gubernamental incapaz de reaccionar a favor de las demandas sociales.

Lo mencionado por Daniela Sepúlveda en su artículo “De tomas de terrenos a campamentos” entre 1967–1969 se enmarca el inicio de los trabajos e injerencia política dentro del movimiento de los pobladores, esto debido a que el MIR en conjunto con los pobladores de ciertos sectores se establece frente a la antigua Municipalidad de San Miguel. Tomando una nueva forma organizativa dentro de la dirigencia de los pobladores para hacer frente a sus demandas habitacionales.

En el estudio de Boris Cofré sobre “El movimiento de pobladores en el gran Santiago” se establece que la organización de los pobladores comienza a radicalizarse, el Partido Comunista y el MIR comienza a hacerse cargo de

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

las demandas populares, con la creación del “Comité de los sin casa”, mientras tanto el Partido de la Democracia Cristiana viró hacia la derecha, no pudiendo cumplir sus representaciones ante los pobladores, es por esta razón que las nuevas estrategias del gobierno se verán representadas ante la fuerza de la represión para lidiar con la problemática descrita y por lo consiguiente el MIR comenzará a actuar de una forma más radicalizada buscando la percepción y la idealización de los pobladores.

Del movimiento de los pobladores surge una tendencia política asociada a la Unidad Popular e MIR, que transformaran el contexto social específico de la organizativa social. De acuerdo a ello;

“la participación de los pobladores en un proceso de alto significado político no representaba un remplazo de su demanda original por otra de tipo político. No cambiaron ni su demanda original ni su visión del gobierno como principal responsable por la solución de sus problemas. Incluso transcurridos dos meses en la precaria toma, los pobladores continuaban viendo al gobierno como el agente que debía proveer una solución”. (Espinoza, 1988).

En relación a lo anterior, el equipo de estudios poblacionales observó cinco prácticas constantes en la relación entre los pobladores y los partidos políticos, uno de ellas se denominó como asistencialista en 1964–1970, es decir se basaba en la teoría de la marginalidad, la cual postula la incapacidad de los pobladores catalogándolo como agentes pasivos, en donde el Estado debía interferir mediante la participación institucional y de la intervención y apoyo del Partido Demócrata Cristiano.

Sin embargo, dicho partido se convirtió en una figura de oposición política desde el 4 de Septiembre de 1970, por lo que se fomenta “la movilización

reivindicativa de los pobladores en contra del nuevo gobierno apoyando tomas de terrenos y viviendas en construcción” (Cófre, 2011).

De esta forma la lucha reivindicativa de los movimientos sociales que se concentra, en un inicio, durante la década de los sesenta y que es de un carácter creativo, organizacional y reivindicativo, en el cual se apela estrictamente al movimiento de cambio estructural y social. Durante los años siguientes y como se trabaja en este capítulo, la lucha reivindicativa optaría por la alternativa organizacional, se cambiará de dirección de una construcción social a una construcción del movimiento plenamente político, en donde el actuar de sus participantes van en conjunto con las demandas políticas.

Es así como con lo mencionado anteriormente en 1970, se realiza el primer Congreso de los llamados sin casa, los cuales buscaran asociar ideas para una reivindicación urbana a la lucha política revolucionada y armada. Este buscará dicha alineación con el movimiento de campamentos “miristas” en una estrecha relación con el movimiento de pobladores.

Es así como el conflicto latente entre pobladores y autoridades gubernamentales toma aún más fuerza ante la ausencia de soluciones concretas y de disputa en definir sus posiciones dentro del contexto general. De este modo “la radicalización o el apatronamiento de esta fracción de clase obrera han determinado de forma creciente a través de una mediación cargada de sentido, la lucha en el frente y su relación con el gobierno popular” (Castell, 2002)

También cabe mencionar que la organización de lo que ya podremos llamar movimiento social – político de los sin casa, a pesar de su politización también buscaran un apoyo en las afueras de lo organizativo, si no que entre la colaboración y la beneficencia de sus vecinos y colaboradores directos, como por ejemplo lo explica el Padre Alfonso Baeza:

“a medida que nacieron las poblaciones, había una preocupación

porque hubieran iglesia, había una necesidad de los pobladores de ir a misa, de los sacramentos, pero también existía la comisión , que se formó con el Cardenal Caro, en el sentido que teníamos como misión, en Santiago cuando nosotros estábamos en el seminario íbamos todos los sábados, íbamos de la universidad católica, íbamos a una población donde está el zanjón de la aguada , que había un basural enorme, entonces íbamos los sábados para allá, a ayudar a los pobladores, y la idea era que íbamos a sacarlos de ahí para que fueran a auto construir unas poblaciones”¹⁴

En conclusión, cabe mencionar que durante el periodo comprendido entre 1964 y 1970, el movimiento de pobladores y su lucha de reivindicación social, va a adquirir un carácter y un significado politizado según la convergencia social del período, en donde se ven claramente enfrentadas políticas inversas. Con lo mencionado anteriormente, se puede señalar que a pesar de lo descrito, los pobladores seguirán actuando bajo la beneficencia y la ayuda mutua que se pueden lograr durante este tipo de lucha de carácter reivindicativo.

Crecimiento Demográfico de la Provincia de Santiago entre 1952 y 1970

El crecimiento de la ciudad de Santiago no tuvo ningún orden o planificación establecida, como nos cuenta Armando de Ramón en su texto Santiago de Chile, Historia de una Sociedad Urbana. A partir de la de la década de 1930, el crecimiento de Santiago se hizo vertiginoso, adquiriendo proporciones hasta entonces nunca vistas. (De Ramón, 2007:197)

Santiago siempre había crecido de una forma pausada desde su nacimiento

¹⁴ Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

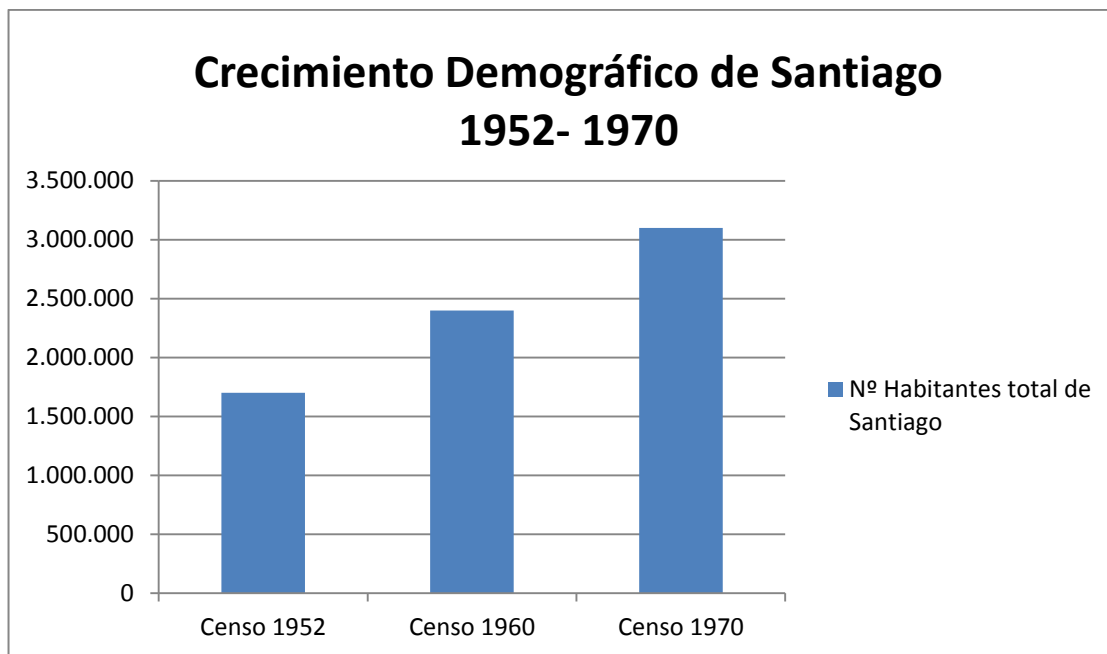
pero a partir del Siglo XX, comienza a dispararse el número de habitantes, especialmente en las zonas urbanas, donde fue mucho mayor. La necesidad de encontrar un trabajo, una mejor calidad de vida y diversas oportunidades atrajeron a la población rural a las zonas urbanas a la capital de Chile.

Hasta 1960, la ciudad había desarrollado su expansión, fundamentalmente, a través de una red vial intercomunal radiocéntrica, que estructuraba las comunicaciones y el crecimiento de Santiago. (De Ramón, 2007: 227)

El crecimiento de la población provocó diversos problemas, por ejemplo en 1980 la cesantía era considerablemente alta e incluso mucho más que en las regiones.

La expansión del área de Santiago, tan significativa desde de la década de 1970, ha introducido los principales elementos productores de aquella “disfuncionalidad”. Entre ellos: la necesidad de transportar a sus habitantes a través de una ciudad en permanente crecimiento, la segregación espacial según estratos sociales que llevó a un progresivo alejamiento entre fuentes de trabajos y domicilio de los trabajadores y, finalmente, la ausencia de una política racional de transporte colectivo desde que se otorgó la libertad de recorridos. (De Ramón, 2007: 239).

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958-1973



Fuente: INE.

Con lo anterior expuesto, y a raíz del cuadro, la población de Santiago se acrecentó notoriamente en la zona urbana.

En consecuencia, la sociedad santiaguina de la época, envuelta en problemas sociales relacionados con los afuerinos que llegaban a la ciudad, se vio necesitada de apoyos gubernamentales para sostener a la masa de migrantes provenientes del área rural del país.

Capítulo Tercero

LOS CAMBIOS POLÍTICOS Y SOCIALES AL INTERIOR DE LA IGLESIA DE SANTIAGO,

1958-1970

Contexto Político del Período.

Durante el Siglo XX el mundo se vio envuelto en variados conflictos que involucraron a todo el mundo. Dos guerras mundiales sangrientas y devastadoras en todos los ámbitos; muertes, despegues y caídas de la economía, crisis políticas, etc. Fueron el contexto mundial por muchos años. La historia de Chile, y la del mundo, sufrieron cambios abismantes en las décadas del 60 y 70 (Velasquez, 2002: 23)

Luego de las dos sangrientas guerras mundiales, Velásquez, recalca que:

A nivel mundial después de terminada la Segunda Guerra Mundial, el mundo se vio dividido en dos grandes bloques en pugna, cada bloque al mando de grandes potencias que se alzaron triunfantes luego de la segunda guerra gran conflagración mundial: Estados Unidos y la Unión Soviética.
(Velasquez, 2002: 23)

En este contexto, el mundo se encuentra dividido en dos, Todas las fuerzas políticas internacionales, se alineaban en torno a estas potencias. Es posible afirmar que la década del 60 es, en el panorama mundial, una constante negociación con una alta cuota de tensión (Velasquez, 20: 24). Diferentes acontecimientos hicieron muestra de la intranquila situación que estaba viviendo el mundo.

La Guerra Fría empezó a bajar su intensidad y los ataques fueron cada vez más indirectos y cautelosos entre las dos grandes potencias. De esta manera, entre 1962 y 1969, llegamos a la fase de “distensión”. (Velasquez, 2002: 23)

Estos conflictos afectaron a todo el mundo, por lo tanto, América Latina también se vio dominado por las tensiones e ideologías que dividían al planeta. Estados Unidos, para mantener la tranquilidad en el sub-continente, creó el programa

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

llamado la “Alianza para el Progreso” donde brindó y entregó apoyo económico y de esta manera mantener la tranquilidad y el orden dentro del territorio.

Mientras, en el contexto Latinoamericano, los años sesenta estuvieron marcados por la presencia de Estados Unidos a través de la Alianza para el Progreso, programa económico social del Presidente Kennedy, que buscaba entregar ayuda económica y financiera para mantener la tranquilidad en el hemisferio, esto por miedo que producía el ejemplo cubano y su posibilidad de extensión en el continente. América Latina estuvo ciertamente olvidada del concierto mundial hasta el momento en la Revolución Cubana aparece en escena. Este hecho cambió la faz del continente y la forma de presencia de EE.UU. (Velasquez, 2002: 26)

En Chile, el escenario de los sesenta se perfila poco a poco con signos de cambio y avances en materia social (Velasquez, 2002: 27) Las propuestas políticas que se realizan se consideran como de modernización e intentan consolidar los cambios sociales que se vienen gestando desde los gobiernos anteriores.

Los objetivos del gobierno del PDC pueden interpretarse como un intento de “modernización” democrática, desarrollo económico y reforma social, los cual en términos esquemáticos, podría resumirse como la búsqueda de un equilibrio entre los principios clásicos de la Libertad e Igualdad, ratificado por el slogan de este gobierno (Velasquez, 2002: 23)

Con esta situación se da inicio a la década del 70, donde se emergen diferentes cambios sociales y situaciones macro-económicas que repercuten en el escenario de esta nueva década que comienza a florecer.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

La elección política que se concreta en este nuevo período se caracteriza por la definida polarización de los partidos políticos, lo que desencadena en lo que se conoce como los tres tercios:

Cabe indicar que la elección de 1970 se realizó en el marco de una sociedad políticamente dividida en los clásicos tres tercios. Puede plantearse la hipótesis de que dicha división, aunque con un fuerte contenido tradicional, revestía ahora un mayor grado de polarización, debido fundamentalmente a los avances sociales conquistados y a la apertura de esperanzas en torno a un mayor avance y consolidación de estos cambios” (Velasquez, 2002: 40)

En el centro se puede encontrar a la Democracia Cristiana, donde el candidato Radomiro Tomic, junto a su partido proponía la “vía no capitalista del desarrollo”, pero realizando una separación con la izquierda y la derecha, es decir representándose como una opción distinta a las demás y con nuevas ideas.

Enfatiza en su propuesta de la “vía no capitalista del desarrollo pero separándose de ligadas concepciones ligadas a los planteamientos de la izquierda; la pretensión era mantenerse como la vía alternativa entre la derecha capitalista y la izquierda marxista (Velasquez, 2002: 42)

En la izquierda el candidato Salvador Allende se aglutina en la Unidad Popular elaborando el proyecto Programa Básico de la Unidad Popular, el cual se convierte en el más radical.

El objetivo fundamental de su proyecto era crear condiciones para la transición al socialismo. La sustentación social del gobierno estaba conformada conformada por una alianza de clases, en la que mayoritariamente estaban representados la clase obrera y los sectores urbanos marginados: los “pobladores”. Los objetivos

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

socialistas contenidos en la U.P. Son expresión de una clase social en alianza con otros sectores sociales de clase en oposición a los proyectos e intereses de las clases tradicionalmente dominantes en el país. (Gomez de Benito, 1995: 192)

En la contra-parte se puede encontrar a la derecha con el candidato Jorge Alessandri. Su programa político a pesar de ser muy conservador y tradicionalista buscaba nuevos aires de cambios, lo que queda reflejado en el nombre de su programa “La Nueva República”. *Con un mensaje que aunque conservador no dejaba de llevar implícito la noción de cambio. (Velasquez, 2002: 43)*

Las elecciones presidenciales son realizadas en forma normal y la ciudadanía espera con ansias los resultados.

El 4 de Septiembre de 1970 se realizaron las elecciones presidenciales en Chile donde se presentaron las tres alternativas señaladas: la de Allende obtuvo un 36,6%; Alessandri un 34,9% y Radomiro Tomic un 27,8% de los sufragios. En virtud que ningún de los candidatos obtuvo la mayoría absoluta de los votos (50%+1), que exigía la Constitución para investir al nuevo mandatario, era función del Congreso Nacional dirimir entre las dos primeras mayorías. Como la tradición parlamentaria chilena siempre había resuelto favorecer a la primera mayoría, el candidato de izquierda. (Velasquez, 2002: 26)

El presidente que gobernaría al país durante los próximos años sería Salvador Allende, lo que causaría un gran revuelo a nivel nacional al país durante los próximos años. Recibe el apoyo de muchos, pero también muchos ciudadanos no están de acuerdo con la decisión, lo que comienza a crear conflictos e incluso desde mucho antes de que las elecciones fueran concretadas. Muchos sectores derechistas del país

no estaban de acuerdo que un candidato marxista tuviera el cargo de presidente de la República e incluso la Iglesia Católica no es simpatizante de esta idea.

Un hecho que viene a demostrar el nivel de tensión existente y las animosidades enfrentadas se produce días antes que se celebrara la sesión del Congreso Pleno que nombraría a Allende. El grupo paramilitar de derecha Patria y Libertad intentó secuestrar al Comandante en Jefe del Ejército, René Schneider, quien resultó herido de muerte en el atentado.
(Velasquez, 2002: 26)

Se evidencia el sesgo político que se empieza a presentar tiene una tendencia marcada en contra del marxismo, especialmente por el contexto que Chile está viviendo. La elección democrática de un presidente socialista repercute en el mundo y en la iglesia también en este gran cambio. La inminente tensión que producirían los comicios de mil nueve setenta, afectará también a la Iglesia quien desde muy temprano sufrió problemas y tensiones políticas (Velasquez, 2002: 55). Por ejemplo, como titular de una noticia se puede encontrar ésta cita que demuestra claramente su oposición a la ideología marxista, relacionándolo específicamente con la religión, o se nota que no puede existir una concordancia entre seguir la religión católica y el marxismo. Como titular del diario “El Mercurio” se promulga que *“Ningún cristiano puede votar por un marxista”*¹⁵

Si se observan las páginas del diario “El Mercurio” se puede dar cuenta que muchas de las noticias que se presentan son llamando a no votar por el candidato con tendencia izquierdista y además haciendo alusión a los cristianos.

La posición que tomó la Iglesia Católica frente a estas problemáticas políticas, en ningún caso debemos comprenderla como objetiva o sin un interés sobre el contexto que estaba viviendo el país, al contrario, siempre estuvo presente en la Historia de Chile, la opinión de que tiene la ya nombrada institución que ha tenido

¹⁵ El Mercurio, “Ningún cristiano puede votar por un marxista” 3 Septiembre 1970, p. 21

relevancia dentro de los aspectos de nuestro país. Es por esto que la autora del libro *Episcopado Chileno y la Unidad Popular* recalca que:

La posición de la iglesia no debe interpretarse como de indiferencia pasiva frente a la situación política que se vivía en el país. La opinión predominante al interior de la Conferencia Episcopal era indudablemente favorable a las transformaciones sociales que condujeron al establecimiento de una sociedad más justa. (Velasquez, 2002: 56)

Salvador Allende, escogido y asumido como presidente de la República los mensajes que se entregan a través de los medios de comunicación son con una carga bastante negativa. La Iglesia Católica no se queda atrás y por medio de “El Mercurio” intenta demostrar su descontento y es así como el 30 de septiembre de 1970 se presenta una carta al lector donde se le pide al ya dicho diario volver a imprimir en sus páginas una carta destinada a los obispos, donde se hace un llamado a desechar el comunismo y sus prácticas y además a detener la propagación que se está realizando en el país. El título de la noticia se denomina: Carta de los obispos de Chile en contra del comunismo.

Otro ejemplo claro de que la Iglesia y más que la institución, son las personas que la componen, donde llaman a los seguidores del catolicismo a no apoyar los movimientos marxistas. Dos días antes de las elecciones presidenciales donde resulta elegido Allende, la Renovación Nacional hace un llamado mediante el diario “El Mercurio” para que las personas que se sientan católicas o simpatizantes con esta religión no sufraguen por la izquierda ni los ideales comunistas, ya que representan caos e ingobernabilidad. Además, desde el Vaticano se ha expresado estar contra los paradigmas de la Unión Soviética, es por esto que al igual que el párrafo anterior, ningún católico debería votar por el marxismo, o sea Salvador Allende. El mensaje entregado por el ya nombrado partido político como título llevaba: “A los católicos,

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

*ante las próximas elecciones:*¹⁶

A pesar de que el programa político de los tres candidatos intentaba buscar el cambio, el presentado por el candidato Salvador Allende representaba el más radical, como podemos observar en una frase de su discurso:

Una frase del propio candidato de la Unidad Popular resume las intenciones del Programa: “La verdad la sabemos todos, es que el atraso, la ignorancia, el hambre de nuestro pueblo y de todos los pueblos del Tercer Mundo, existen y persisten porque resultan lucrativos para unos pocos privilegiados” (Velasquez, 2002: 45)

La intencionalidad del discurso del electo presidente dejaba en claro que pararía los abusos hacía la clase obrera, la desigualdad que vivía el país y especialmente se terminarían con los privilegios económicos a los cuales mucho beneficiaba. Las ideas plasmadas iban mucho más allá de simples reformas, e incluso se pensaba en un cambio de la constitución del país. A pesar de que estas razones tenían un peso importante, la razón más relevante fue el miedo y/o la desconfianza que se le tenía al nuevo gobierno. Era la tendencia marxista-leninista que Allende representaba, la cual era conocida por todos e incluso el médico lo hacía notar en sus discursos.

Salvador Allende en el Primer Mensaje, leído en 21 de mayo de 1971, señalaba que el desafío histórico de Chile era semejante al de Rusia en 1917 y que, “como Rusia entonces, Chile se encuentra ante la necesidad de crear una nueva manera de construir la sociedad socialista: La vía revolucionaria nuestra, la vía pluralista, anticipada por los clásicos del marxismo, pero jamás

¹⁶ El Mercurio. “A los católicos, ante las próximas elecciones:” 3 Septiembre 1970, P. 50.

concretada”. El Gobierno de la Unidad Popular pretendía según Allende, “institucionalizar la vía política hacia el socialismo” (Velasquez, 2002: 45)

Con esto, se puede comprender el escenario político de la época, pero de igual forma, la Iglesia Católica entregó apoyo al nuevo presidente, el día Veintisiete de Octubre de 1970 el Cardenal Raúl Silva Henríquez como Arzobispo de Santiago se entrevistó con Salvador Allende, donde la Iglesia chilena asume el compromiso de unir fuerzas en conjunto con el gobierno para buscar el beneficio del pueblo chileno. El Mercurio hace alusión a esta noticia y lo publica en sus páginas como la *Visita de Allende al Cardenal Raúl Silva con motivo del resultado de las elecciones presidenciales*¹⁷ pesar de que la Iglesia Católica chilena mediante el Cardenal Raúl Silva Henríquez se comprometió con el nuevo gobierno, existieron muchas opiniones dentro de la Iglesia Católica respecto a la polémica elección presidencial. El Monseñor Cazzaro expresó:

Tenía miedo de un quiebre en la constitución y por eso las garantías que fueron firmadas bajo presión. Veíamos con espanto esta actitud violenta. Debimos quedarnos tranquilos pero desde que fue elegido presidente hubo salud, incluso dentro del episcopado hubo una especie de compromiso nuestro en ayudar al Presidente en todo aquello que fuera posible: labor social, progreso. Que nos tocará los valores era el gran miedo que teníamos. Pero hubo unos meses tranquilos sin sobresaltos, que fueron viables. (Velasquez, 2002: 66)

Basándose en las dos experiencias hay que comprender que, desde un principio la Iglesia Católica chilena, prestó su apoyo al nuevo gobierno, que se

¹⁷ ¹⁷El Mercurio. “Allende Visitó al Cardenal Raúl Silva” 28 octubre 1970, P. 17

promulgaría especialmente en los ámbitos sociales y de progreso, como enfatizaba Monseñor Cazzaro en la cita anterior.

La presente situación se ve difundida en varios sectores, especialmente la opinión que entrega el Arzobispado Silva Henríquez y es por esto que muchos medios de comunicación se disponen a realizarle entrevistas. El día once de noviembre de 1970 la prensa cubana realiza una entrevista al Cardenal respecto a lo que piensa sobre la elección democrática del nuevo gobierno, la relación entre iglesia – gobierno y el programa político. El diario “El Mercurio” escribe en sus líneas: *Entrevista de prensa Cubana al Cardenal Raúl Silva con motivo de la realización del Tedeum*¹⁸

Queda en evidencia que la Iglesia le entrega su apoyo al gobierno de la Unidad Popular, por el hecho de ser lo que se encuentran al poder. A pesar de esta situación, la Iglesia se divide en varios grupos, algunos radicalizan su pensamiento, otros prefieren mantenerse neutros y por último están los que rechazan la relación entre cristianismo y política.

Concilio Vaticano II, 1962- 1965

En la década de los sesenta, el mundo moderno comienza a sufrir cambios, que van influyendo no sólo en los aspectos políticos de las naciones sino que también la Iglesia se está sumando a ello.

La Iglesia Católica chilena en este periodo se encuentra abierta a la renovación, progresista en lo social y con dotes para ejercer cierto liderazgo a nivel latinoamericano (Fernández, 1996:160). A raíz de esto, acontece en el mundo uno de los procesos más importantes para la Iglesia Católica, en donde se congregan los

¹⁸ El Mercurio, Conceptos del Cardenal Silva en prensa Cubana 11 de Septiembre 1970, p. 24.

obispos de todas las naciones, religiones cristianas, laicos e incluso representantes de las religiones orientales con el fin de reformar su misión, su estructura interna y potenciar su mensaje. Este proceso es conocido como el Concilio Ecuménico Vaticano II.

El objetivo que tiene el Concilio es reformar la Iglesia, es volver al mensaje de Jesucristo, en donde la justicia social será expuesta como bandera para superar la crisis que está viviendo el mundo bajo los nuevos cambios que están aconteciendo en la década de los sesenta y parte de la década de los setenta.

En Chile la Revista Católica en su primer número de 1961 declara que el objetivo del Concilio Ecuménico es “La irradiación cada vez mayor del Reino de Dios es la renovación general de la vida cristiana, la instauración de métodos de apostolado más adaptados a las necesidades actuales por la conquista misionera para Cristo Señor.”¹⁹

La Iglesia que había sido muy estructurada en su inicio reconoce que debe renovarse como ya declaró la revista, también son conscientes que dicha renovación debe vincularse a los cambios de carácter material. Es por ello que las oraciones de los Arzobispos se elevan para los cambios venideros.

“Además de las obras elegidas por los Arzobispos y Obispos –que podrán ser hospitales, seminarios, nuevas parroquias del extrarradio y capillas internas de talleres– el cirio ardiente recordará a cuantos se reúnan en torno suyo, para orar, la necesidad de adaptarse interiormente a las exigencias de la vida individual y social que sugiera el Concilio²⁰

Al realizarse la convocatoria para el Concilio Ecuménico, los distintos

¹⁹ “Las Vocaciones, la Paz el Concilio Ecuménico”. Revista Católica. Enero- Abril. 1961, p. 2884

²⁰ Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

sectores de la sociedad chilena establecieron ciertas aprehensiones con respecto a éste. Uno de los sectores que mostró un rechazo al Vaticano II fueron los tradicionalistas que se opusieron desde el principio. Según Fernández en su libro, Historia Oral de la Iglesia Católica en Santiago de Chile, la molestia que surgía de este grupo estaba relacionada con la ruptura de su tradición cristiana que tenían adherida a ellos, mencionando que:

“los sectores tradicionales, anclados en una mentalidad de cristiandad, verdaderos dogmas rituales como la misa en latín. Es la postura de la oligarquía para la que ser católico “practicante” formaba parte de su status” (Fernández, 1996:172)

Su cuestionamiento lo entregan a la revista Mensaje en su número 90 en el año 1960 y que lo refleja de esta manera

“La Iglesia tiene una tradición que no ha de cambiar. Así argumentan estos tradicionalistas. Y es verdad. Toda esta ansia, por tanto, de renovación ¿es una verdadera tentación en la Iglesia? ¿Es la tradición algo muerto, rémora señal inconfundible de la vida? ¿Es la Iglesia una nave anclada indiferente en medio del océano, indiferente a cuanto se agita a su alrededor? [...] Así lo han creído muchos²¹

De la misma manera, los sectores populares también mostraron su postura con respecto al Concilio Ecuménico, la que coincidía con los grupos tradicionalistas. Sin embargo, su descontento a diferencia de los primeros, se enfocaba en el cambio de lenguaje simbólico que implicaría el nuevo cambio. Fernández menciona que:

“con una religiosidad “a su manera” alimentada durante siglos, tampoco veían con buenos ojos una renovación que

²¹ A. Anitu S.J. “Vitalidad y Tradición en la Iglesia”. Revista Mensaje. Julio, 1960, N° 90, p. 245

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

quería cambiar su religiosidad sin intentar comprender su lenguaje simbólico. Su cristianismo de los pobres siguió viviendo al margen de la Iglesia Oficial” (Fernández, 1996:172)

El único sector que mostró apoyo al Concilio fueron los sectores de la clase media. Con respecto a la religiosidad de este sector muestran un catolicismo más adherido, por lo cual, los que llevarán a cabo las grandes renovaciones litúrgicas, pastorales entre otras que dictaminará el Concilio será la clase media, esto debido a la gran inquietud social que tenía el sector medio de la sociedad chilena (Fernández,1996:172). Por lo tanto, el Concilio Ecuménico Vaticano II, a pesar de las necesidades del mundo de promover una renovación de la Iglesia, los cristianos en Chile mostraran una postura clara según el sector en el cual se encontraran, lo que significará que dos grupos nieguen el apoyo a este proceso eclesiástico y, por lo tanto, la continuación de sus ritos y apego a la Iglesia oficial.

La caridad es una de las necesidades que la Iglesia debe retomar como apelando a su misión. Sin embargo, Emilio Filippi menciona que:

“hay algunas obras que por su propia naturaleza ofrecen especial aptitud para convertirse en expresión viva de esta caridad [...] Estas obras son las que Cristo quiso que fueran prueba de su misión mesiánica” (Filippi, 1968:69)

Dicha caridad no sólo se ve en erradicar la miseria, sino que estar presente en todos los aspectos de la vida del ser humano para poder construir un mundo mucho mejor.

La Iglesia Católica chilena se ha visto influenciada por el Concilio, por ende,

ha tomado diversos aspectos de éste para su actuar en la sociedad y tener una postura ante los nuevos tiempos que está viviendo el mundo.

La renovación de la Iglesia, producto del Concilio Ecuménico Vaticano II, ha florecido en los diversos aspectos de la vida de los hombres de todos los estratos social, los cuales se encuentran en la empresa, la agricultura, el apostolado, la jerarquía de la Iglesia, entre otros, los cuales mostraron su apego a lo acordado en el Concilio Vaticano II.

Sin embargo, es importante mencionar que respecto a este tema, la Revista Mensaje tuvo una práctica y una labor informativa, ya que, mientras duró el Concilio Ecuménico (desde 1962 hasta su clausura en 1965) sus informes eran publicados en la sección “Signos de los Tiempos”.

Una de las repercusiones más importantes que tuvo el Concilio en Chile se relaciona con los distintos niveles jerárquicos de ésta. Como menciona Luis Pacheco Pastene, desde los puestos altos de la Iglesia hasta los más bajos, debían entregar el mensaje de renovación de la vida cristiana en todas sus pastorales.

“Los anhelos de los Obispos y su esperanza en el Concilio están enfatizados con el compromiso, que como pastores, sienten con el hombre sufriente en un orden injusto [...] los problemas de Chile son los problemas de la Iglesia universal y nacional [...]” (Pastene, 1985:45)

Es por ello que la Revista Católica hace mención sobre la misión que deben cumplir los miembros de la Iglesia Católica, que es cooperar con lo que será promulgado en el Concilio.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

“ Esta presencia será un testimonio vibrante y expresivo el proximo Concilio Ecuménico, el conjunto de diversas leyes y disposiciones, que será tomadas y examinadas en las solemnes sesiones, no tiende a otra cosa que ha esto: a que Cristo sea conocido amado, imitado con siempre creciente generosidad”²²

Es por ello que la justicia social, según menciona la Revista Católica de mayo, se debe abarcar no sólo a los sacerdotes diocesanos, sino que todos aquellos miembros de la Iglesia desde la más alta Jerarquía hasta los cristianos de base.

De esta manera, una de las consecuencias que tuvo el Concilio Ecuménico en la Iglesia, fue la repercusión en la labor eclesial de los sacerdotes, ya que una vez cumplida una edad determinada, éstos debían presentar su renuncia. El Mercurio de Santiago publica que:

“La relación natural entre la avanzada edad y la aptitud para desempeñar cargos de mayor importancia, como el de Obispo Diocesano y Parroco, ha sido tratada por el Concilio Ecuménico Vaticano II”²³

Es por ello que “El Mercurio” muestra un apoyo a la solución dada en el Concilio ante esta situación que se menciona:

“[“...] nos ha parecido que el supremo bien de la Iglesia exige considerar el problema de la edad avanzada en lo que se refiere también al preclaro oficio de los Cardenales, del cual más de una vez hemos dedicado principal atención. Se trata, en efecto de un oficio cuyas funciones son particularmente graves y delicadas, ya que por la

²² Revista Católica, “Mayo, mes de oraciones a María por el Concilio” 1962, mayo p. 3443

²³ El Mercurio, “El Papa y los Cardenales”. 13 de Diciembre 1970, p. 11

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

singularidad vinculación con nuestro oficio al servicio de toda la Iglesia, ya por la gran importancia que, vacante la Sede Apostólica, el cargo tiene para la Iglesia Universal”²⁴

En suma, la Iglesia chilena, gracias al Concilio Vaticano II, ha mostrado un verdadero interés en los asuntos que están aconteciendo en el país, y por lo mismo, presentan una mayor preocupación hacia la sociedad chilena. Es por esto, que dentro de esto, podemos visualizar claramente un sentido de justicia social identificada con la renovación de la Iglesia. Por lo mismo, visualizamos un énfasis del compromiso que está estrictamente relacionado con el objetivo principal del Concilio que ha sido siempre, la renovación de la vida cristiana.

“El nuevo sentido del compromiso de la Iglesia frente al mundo de los social se nos aparece nítido en la profunda renovación conciliar de la vida cristiana, que le da a la acción de la vida sacerdotal un sentido más profundo, la oración como fundamento insertada en la historia” (Pastene, 1985:56)

En Chile, los cristianos están en todos los estratos de la pirámide social, desde los pobres hasta los ricos del país. Por lo mismo, aquellos chilenos miembros de la élite dedicados a la formación de empresas, que se reconocen y participan del credo cristiano, no se quedaron afuera de uno de los procesos más importantes para la Iglesia Católica, que fue Concilio. Por lo cual, los Laicos, transformaron su quehacer de empresario, levantando el pilar de la justicia social, entre tejido con la renovación de la Iglesia y el mensaje de Cristo.

Una motivación propia en Chile para estos empresarios laicos, fue alejarse de la concepción de la asimilación de empresa privada igual capitalismo, por lo cual,

²⁴ Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Emilio Filippi la define como

“un cuerpo social constituido por personas que realizan diferentes aportes, destinados a producir bienes y servicios y a crear entre sus integrantes un sentido de comunidad realizado y vivido en el trabajo común” (Filippi, 1968:114).

Por lo mismo, la jerarquía de la Iglesia controlaba los movimientos de empresarios existentes en el país como también lo hacía con los movimientos de trabajadores para así asesorar mejor e informarse para sus declaraciones, decisiones y mensajes que incidan directa o indirectamente en los problemas de estos sectores (Filippi, 1968:115)

Paralelamente, los empresarios agrícolas más exitosos de Chile de carácter católico que eran del sector tradicionalista, tuvieron problemas para asimilar la rebeldía de los laicos y la de los sacerdotes. Esto debido a que la Iglesia Católica en el país presentó un apoyo a una de las reformas más controversiales del periodo: la Reforma Agraria. (Thumala, 2007: 41)

Esta reacción está fundamentada en parte, debido a que, como señala Thumala existe consenso y un sentido de unidad en la elite económica y empresarial cuando hay intereses industriales involucrados (Thumala, 2007:93)

Lo anterior, y en reacción al descontento de la élite económica, se relacionó estrechamente con la organización de los trabajadores. Gracias al Concilio, el apoyo de sacerdotes y la presencia de empresarios laicos que compartían la visión renovadora de la vida cristiana permitieron que los sindicatos en Chile tuvieran un aspecto cristiano. Por ende, el sindicalismo para los empresarios cristianos no será visto como una acción ilegítima o una acción de rebeldía de parte de los trabajadores dentro de las empresas privadas con dueños laicos, sino al contrario, el sindicalismo

será, según Emilio Filippi

“de la mayor importancia para una sociedad progresista, el que sus diferentes grupos sociales se encuentren libremente organizados y dotados de un estatutto que les permita dialogar tanto con otros grupos como con la autoridad, para encontrar en conjunto caminos de armonía” (Filippi, 1968:114).

Lo cierto es que el sindicalismo sera para la élite una forma de ejercer la justicia social por vías pacíficas y negociación con los trabajadores, y por lo mismo de ejercer en mejor medida el mensaje de cristianización en éstos, con el fin que estén siempre alejados de la política contingente del país, es decir que los sindicatos se manipulen con objetivos políticos contingentes que desvirtualicen el elevado desempeño laboral que les corresponde a los trabajadores.

Parte importante de los empresarios cristianos laicos participaban de forma amplia en movimientos apostólicos adecuados

“tanto para fortalecer estos movimientos como para aprovechar los elementos que ellos ofrecen para la formación personal de conciencia entre los problemas del mundo, para la educación de la fe y de una espiritualidad de sentido social y de amor al projimo” (Filippi, 1968:115)

Queda por aclarar que la reacción por parte de la élite económica chilena no fue de aprobación. Veían este tipo de organización como movimiento político y en parte, era cierto, ya que según Thumala menciona que los católicos, laicos y religiosos, había empezado a trabajar con partidos de izquierda en sindicatos, organizaciones poblacionales y en los partidos mismos (Thumala, 2007:47)

Se define así que la organización sindical una vez promulgado el Concilio,

será vista como una manera de dialogar pacíficamente con los trabajadores, pero aún así los tradicionalistas miembros de una elite del país mantendrá su distancia conforme a lo dictaminado en el Vaticano II.

Con ello, podemos observar que el Concilio, y su pilar de justicia social inserto en la renovación de la Iglesia, le daba una libertad al trabajador para organizarse, como también se las entregaba a los empresarios para que pudieran evangelizar y proteger a sus empleados al interior de las empresas por medio de la negociación de manera armoniosa, principalmente en las empresas con dueños católicos, pero también le entregaba un control a la Jerarquía de mantener un control sobre las agrupaciones cristianas que se están organizadas.

Los trabajadores se han visto alejados de la Iglesia, pero no por condiciones agnósticas, sino porque la Iglesia no ha dedicado tiempo a evangelizar a los obreros. Es por esta razón, es que una vez iniciado el Concilio en 1962 la Iglesia debe conciliar las relaciones para con ellos y evangelizarlos. Sin embargo, repercusiones del Concilio han sido la no proyección de éste en aspecto de la vida cotidiana de los trabajadores.

Con ello, se suma que muchos obreros no siguen la a la Iglesia, porque identifican a ésta con la élite del país, por lo cual, el trabajo de los sacerdotes debe ser mayor, ya que no sólo desconocen el evangelio, además muchos trabajadores son individualistas, por lo cual, el sentido de comunidad resulta poco llamativo para este sector.

Las líneas de solución pastoral estarán estrechamente relacionadas con los dictámenes del Concilio Vaticano II en donde Emilio Filippi describe puntos concisos con respecto a esto, la principal labor de la Iglesia deberá ser que los sacerdotes y obispos tenga una actitud sencilla con el mundo obrero, es decir, de escuchar, conocer y comprender. Además que la Iglesia debe mostrar sólo un rostro, en resumen, que

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

muestre la autentica cara de Cristo por medio de su mensaje. La Jerarquía y todos los cristianos deben tener una actitud de dialogo donde todas las personas puedan servir a las otras. Por ultimo, que los obispos, sacerdotes y laicos, que se encuentren viviendo injusticias sociales, se opongan a la doctrina social de la Iglesia y muestren claramente su protesta (Filippi, 1968:83)

Desde el punto de vista de lo social, en Santiago de Chile, la familia y el matrimonio son un punto importante de preocupación para el episcopado, no sólo para redactar documentos, sino que más que nada para la acción misma del nuevo mensaje de la Iglesia y de sus servidores.

Es en las décadas del cincuenta y el sesenta en donde surgen los problemas dentro de los roles de familia, los cuales generan grandes discusiones, ya que el hombre ha creído que su labor ante los hijos era netamente de ser un proveedor económico en la crianza, mientras que la mujer ha tenido que afrontar las problemáticas familiares sola. Es por ello que no existe una comprensión entre el rol del hombre y la mujer. (Filippi, 1968:145)

Se suma también que la mujer ha querido dejar atrás el papel de objeto y servidumbre hacia el hombre, y que también la Iglesia, por medio del Concilio ha decidido cambiar, precisamente para evitar las violencia entre ellos.

Emilio Filippi menciona que dentro del matrimonio de los cristianos en general se ha generado un gran egoismo debido a que:

“antes que la plena realización personal y comunitaria de sus miembros, importa establecerse, consolidarse, pero sólo económicamente, en su vida materialista, blanda y de ideales que, a la larga, no satisface a los seres humanos y alimenta una rebeldía creciente en los jóvenes” (Filippi, 1968:146)

Es por ello, que la Iglesia y el mensaje conciliar debe ser de trabajo constante, y como se mencionó anteriormente, tanto el sacerdote como el obispo deben generar un ambiente armonioso, en donde el dialogo pueda existir y por ende, la evangelización de los sectores marginados del país, como los no marginados, puedan coexistir bajo la renovación de la vida cristiana.

Por otro lado, la enseñanza de la Iglesia en el periodo estudiado ha centrado su preocupación en la castidad pre-matrimonial que en una formación matrimonial misma, por lo cual:

“que no es extraño, entonces, que para los jóvenes de ambos sexos que reciben esta educación, la tarea termine con el matrimonio, cuando desaparecen las prohibiciones y los tabúes que su educación les inculcó” (Filippi, 1968:147).

Es por ello que muchos matrimonios católicos se han visto en crisis, porque los cónyuges se encuentran con nuevas exigencias y, por lo tanto, nuevas problemáticas que nadie les enseñó bajo la doctrina católica como afrontar dichos problemas.

Sin embargo, la educación que se le entregó a los jóvenes cristianos están dictaminados por los patrones católicos, no sólo son impartidos en las familias de los cristianos y/o católicos, sino que también esta educación llega a los establecimientos educacionales escolares y universitario.

Se debe tener en cuenta que la educación ha sido una de las formas más seguras y efectivas de concientizar a la sociedad con los valores que los dueños desean impartir. En Chile y en el mundo, la Iglesia Católica ha generado una variedad de establecimientos educacionales para enseñar la doctrina y a reformado los colegios católicos ya existentes.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Por consiguiente, cuando se habla de reformar la educación en las escuelas, liceos y las Universidades Católicas están enfocadas a los aspectos sociales, no a temas académicos, ya que para los cristianos la educación debe ser integral, principalmente desde el aspecto religioso de los jóvenes para que puedan vivir una vida cristiana en todo su esplendor.

Con el Concilio y el sentido de justicia social, como menciona Emilio Filippi, como pilar de la nueva Iglesia, los establecimientos educacionales han seguido la nueva doctrina que pregonaba el cristianismo con el afán de combatir la crisis social que acontece en el mundo, y sobre todo en Chile.

Como se ha mencionado y como ejemplo de la educación católica, los jóvenes entran en crisis conyugales después de comenzar con su vida marital, por lo cual, la enseñanza en los colegios toma este aspecto de la vida para prepararlos para cuando llegue el momento del egreso. Los Centros de Padres toman una participación activa con los alumnos con respecto a este punto, generan instancias de diálogo y aprendizaje para los jóvenes “esto con la consiguiente experiencia compartida por los matrimonios en grupos de reflexión, lo que acarrea consecuentemente un acercamiento entre las familias” (Filippi, 196:1618)

También, no sólo enfocan su enseñanza en preparar a los jóvenes para cumplir un eficiente rol de padres y madres, sino que también los educan con la intención de inculcarles el conocimiento y respeto por los grupos socio económicos más bajos. Por ello, tanto los padres como los establecimientos educacionales deben hacerse caso de enseñar todas las realidades que vive el país ya que “se aprecian fallas formativas en cuanto a la educación a la realidad socio- económica del país en algunos Colegios Católicos: ceremonias de graduación, viajes de estudio, beneficios con despliegues de lujo” (Filippi, 1968:162).

Sin embargo, en la década del sesenta, los jóvenes cristianos que optaban por seguir sus estudios una vez egresados del colegio, las universidades de corte cristiano no entregaban una educación cristiana que complaciera los intereses de los jóvenes.

Hernán Larrain menciona en la Revista Mensaje que:

“La formación que lo estudiantes reciben en sus Facultades, Escuelas y Departamentos no es diferente a la que reciben otros estudiantes en las Universidades propiamente laicas. Y más de alguna vez acontece que el estudiantante reciba de sus profesores normas y orientaciones ‘solo ‘indiferentes’ al cristianismo sino ‘contrarias’”²⁵

Es más, la revista Mensaje se pone en una posición reprobatoria con respecto a las Universidades Católicas ya que insiste en que estos aspectos deben mejorar en estos aspectos para todos los estudiantes de diferentes carreras. Ven los ramos teológicos como agregados que deben mejorar si o si es que se quiere renovar de manera optima la vida cristiana, tal y como llamaba el Concilio.

El llamamiento urgente que hace Mensaje con respecto a generar una comunidad armoniosa dentro del contexto universitario se basa principalmente al contexto nacional que se está viviendo, y que en este caso, la universidad actua como una “torre de marfil” que no quiere dejarse contaminar por un activismo desorbitado. Mencionan que:

“Vivimos una época de cambios profundos, y nuestra América Latina, querámoslo o no, exige reformas de estructuras, rápidas y radicales. Los estudiantes ienten trágicamente la urgencia de los problemas sociales, políticos y económicos que viven nuestros países. Quisieran, en cuanto univeritarios, poder hacer algo pero se

²⁵ Hernán Larrain Acuña, S.J. Universidades Católicas en Chile, Revista Mensaje N° 127, marzo-abril, 1964, p. 91

encuentras con que la Universidad se niega a salir de su torre de marfil so pretexto de no dejarse contaminar por un activismo desorbitado. Este frustrado anhelo estudiantil busca realizarse de cualquier modo y generalmente es canalizado por politiquería partidista con el consiguiente desmedro para la Universidad”²⁶

Por ello, las universidades deben continuar con la tarea que se hace en los establecimientos educacionales secundarios, preparar a los jóvenes en la enseñanza cristiana para que no sacien sus necesidades de ayudar por medio de las vías políticas partidarias. Es por ello que la revista Mensaje hace una crítica potente a las universidades católicas chilenas y también latinoamericanas, por una postura crítica ante el activismo de sus estudiantes antes de poner una solución ante dicho problema.

Es importante recordar, que a pesar de que el Concilio en una primera instancia no fue apoyado en su totalidad, debido a que el lado más tradicional se oponía con respecto a la renovación de la Iglesia Católica para con los nuevos tiempos. A pesar de esto, transcurriendo el proceso de renovación y avanzada las sesiones conciliares, los resultados del Concilio Ecuménico resultaron de manera positiva y la puesta en marcha de lo que se deseaba realizar funcionó de manera óptima.

No obstante, una vez clausurado el Concilio Ecuménico Vaticano II en 1965, los temas de trascendencia que habían sido expuestos durante este proceso, seguían siendo producto de debate, incluso, en 1970, en Chile, los temas post conciliares seguían siendo nombrados y analizados.

Es por ello, que una de las metas fundamentales de la renovación de la vida cristiana era la estipulación de las nuevas reformas expuestas y debatidas en las sesiones del Concilio Ecuménico. Las dos primeras sesiones del Concilio fueron para

²⁶ *Ibíd.*, p. 92.

redactar y recopilar las peticiones de los sacerdotes que se encontraban representando a sus naciones, pero por otro lado, El Mercurio relata que no todos se encontraban de acuerdo con la nueva Ley Fundamental de la Iglesia. Y que “se espera que el Santo Padre solicite el asentimiento de los Obispos a la Ley Fundamental que ya está siendo objeto de críticas círculos liberales”²⁷

Principalmente, las críticas que obtenía se entregaban la constitución del Santo Padre apuntaban al trasfondo de ella, ya que previamente, según el artículo expuesto en El Mercurio, había sido evaluada por especialistas del área canónica en Nueva York y lo calificaron de “conservador” y “retrógrado”²⁸

Sin embargo, tras previas modificaciones, la Iglesia Católica comenzaba un nuevo rumbo en Chile después del Concilio Ecuménico Vaticano II. Se renovó en variados aspectos la vida cristiana, y asumió un verdadero compromiso social para subsanar la crisis social que azotaba al mundo y por sobre todo, a Chile en su particular contexto.

En resumen, el Concilio Ecuménico Vaticano II provocó una serie de posturas en la sociedad chilena, las cuales se visualizaron en el apoyo una vez expuesta la convocatoria, y que se evidenció de manera concreta en los diferentes aspectos de la vida social de los chilenos.

La Gran Misión de Chile (1961-1963).

En la primera parte de la década de los ´60, la Conferencia Episcopal de Chile daba directrices pastorales en las que priorizaba el trabajo pastoral con la juventud. Posteriormente se crearon, con mucho acierto vicarias especializadas para esta labor.

²⁷ El Mercurio, Constitución Católica promulgada por Paulo VI, 30 diciembre, 1970, p. 29

²⁸ Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

“Hace muchos años, cundió la idea, la predicación estaba en crisis. Lo que servía era el testimonio... no es lo mismo predicar que dar el trigo, se volvió a hacer presente”²⁹.

Desde el Concilio Vaticano II, donde se generan los lineamientos de esta nueva Iglesia a nivel mundial, en Chile se dará de manera paralela la iniciativa y la necesidad de responder a lo que el pueblo requiere con urgencia, la Gran Misión de la Iglesia que se desarrolló durante los años 1961 y 1963, en los cuales estos nuevos mecanismos de acción pastoral, a nivel mundial por parte de la Iglesia, comprendiéndose y promulgándose a nivel eclesial regional, la cual plantea este cambio de estructura, por ello, el Monseñor Bernardino Piñera declara el Estado de Misión entre los años 1962 y 1963:

“La Misión General que hubo en esos años, por ahí el 62 se caracterizaba por la familia que reza unida permanece unida”³⁰

Dentro de las principales dinámicas que se generaron en la Iglesia Católica, donde en la cual, se planteó esta nueva cristiandad y evangelización con una propuesta renovadora de la institución Católica. Debemos comprender que a partir de esta nueva dinámica social conjugada con lo eclesial se comienza a gestar esta nueva Iglesia, lo cual durante este período será indispensable para la organización y re-fundamentación de esta nueva idea. Donde *“tienen que tener los sacerdotes ese carisma para atraer a las personas o sino no es ninguna gracia que sean curas”³¹*

A través de ella, se promueven activamente transformaciones internas de esta misma, la búsqueda de una nueva realidad eclesial en donde los principios de la colegialidad episcopal asuma una nueva dimensión dinámica e histórica, para ser el fundamento de la unidad de la Iglesia en tiempos de renovación pastoral y de cambios

²⁹ Alfaro y Otros, Op, Cit. P.161-300

³⁰ Ídem

³¹ Ídem

sociales (Aliaga, 1989). Frente a estas instancias e instituciones serán las convergencias de las nuevas ideas y reformas de pensamiento y de la acción que se llevaran a medida que se forma y se desarrolló la Iglesia Católica, que pasa desde un carácter tradicional y patronal, a una iglesia de carácter social y cristiana, cual misión era plasmar nuevas ideas y pensamientos de Europa a la estructura social y eclesiástica chilena, en la Iglesia debido a que la mayoría de los habitantes que la componen pertenecen a la clase obrera y trabajadora de la región.

“La Iglesia chilena, en ese momento lideraba un movimiento una pastoral de conjuntos, algunos curas chilenos, algunos obispos especialmente Monseñor Piñera que en ese momento lideraba la pastoral dentro de los Obispos, era como de los más lúcidos intelectualmente, más de liderazgo intelectual, él había sido formado en Paris en el Instituto Teológico, que era, los que lideraban la Pastoral de Europa, la sociología pastoral... él trajo a Chile profesores y se generaron las misiones de Santiago y la gran misión de Santiago, la planificación la pastoral de conjunto... la gran misión de Santiago fue el acontecimiento renovador, en la base estaban todos estos curas extranjeros, pero también habían estos curas chilenos lúcidos completamente y este monseñor que habiendo estado fuera y habiéndose formado fuera venían con ideas y venías con estos planteamientos renovadores y eso además fortalecido y legitimado por el Concilio lo que estaba lo que se estaba haciendo en Chile”³²

Son estas instituciones, ideas e instancias en las cuales el desarrollo pastoral de la tradicional Iglesia Católica chilena va cambiando lentamente para poder responder a las exigencias históricas, políticas y sociales, tanto propias de la Iglesia como las

³² Ídem

demandas que se le aplican según su realidad territorial como lo es el caso en particular de la zona sur de Santiago.

“Entonces una iglesia del trabajo, una iglesia abierta. Una iglesia en que los laicos hablaban, cuestionaban, proponían cosas. Sectores que eran un poco más tradicionales y todo eso se respetaba mucho... Pero que le paso a la iglesia, ahí se viene un vuelco. Nosotros que estábamos con la idea del concilio, tiempo de dar a los laicos. Que la parroquia tenga varios centros donde la gente se junte. Proyección al barrio, junta de vecinos. Se nos dio vuelta la tortilla inmediatamente”³³

Por ello, la Gran Misión propuso una Iglesia más abierta y cercana a la realidad de las personas, invitando mediante las bases pastorales a los laicos a participar en ella, donde se irán madurando su compromiso por la fe, dando como resultado de las propuestas descritas posteriormente por el Concilio Vaticano II.

Gran misión de Santiago. 1964.

En diciembre de 1962, su eminencia el Cardenal Raúl Silva Henríquez, comienza a dar las directrices de esta reforma en la acción de la iglesia y del clero, que abarcara a toda la Diócesis, la cual consta de 2 millones de habitantes, llamándola “La Gran Misión”. Esta acción realizada por la iglesia de Santiago, surge por la ausencia de la fe cristiana en los hogares de escasos recursos, lugares de trabajo, en los barrios, etc., en general, en la provincia de Santiago, tomada en cuenta por el clero mediante la visión de reformación anunciada por el Concilio Vaticano II, donde Su Santidad el Papa Juan XXIII escribe a cada obispo de América Latina, pidiéndoles expresamente un esfuerzo para llevar la evangelización a todos los seres

³³ Ídem

humanos que habitan en América Latina. La preocupación que observa el Papa Juan XXIII en la fe cristiana, la identifica con la situación de Cuba, en la cual demuestra “*que la fe y las estructuras de la iglesia eran en ese sector muy débiles*”³⁴, tomando en cuenta este antecedente el Cardenal, elabora este plan de reformar a la iglesia con el objetivo de tomar la diócesis y ponerla a la altura de los nuevos tiempos que vive Chile.

“*La iglesia está en estado de Concilio, ya que este nos ha obligado a todos a hacernos una autocrítica positiva y promisoria*”³⁵. Con esta cita es fácil vislumbrar la crisis que está atravesando la iglesia como institución frente a la población católica mundial, pero principalmente enfocada a la de América Latina, donde se encuentra la mayor cantidad de devotos de la fe católica. Con el Concilio Vaticano II el Papa Juan XXII pretende instaurar objetivos más que nada pastorales tendientes a “*renovar la vida cristiana y a vitalizar todas las estructuras de la Iglesia*”³⁶. Dentro de estos dos objetivos que trazan el camino hacia la renovación de la Iglesia Universal y Chilena, tiene como base de este programa, dos enfoques en los cuales deben centrar sus objetivos de reforma, estas bases son considerablemente relevantes para la fe cristiana y el clero en particular, ya que sin ellos, la fe cristiana no prevalecería a través del tiempo. Como son la masa practicante y la no practicante. Con la masa practicante; la misión deberá “*renovar y avivar su fe*”³⁷ con el objetivo de preparar al creyente para una vida cristiana integra en cualquier coyuntura e incluso en momentos de persecución por su fe. En segundo lugar la misión deberá despertar en los practicantes “*la conciencia de su misión apostólica*”³⁸. Dando claras instrucciones al clero sobre su apostolado dentro de la iglesia y su relevancia para llevar la misión propuesta, a un éxito en su desarrollo. En consecuencia, la misión deberá instaurar en las parroquias “*la creación o el fortalecimiento de la acción católica parroquial y ambiental*”³⁹,

³⁴ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, julio, 1962.

³⁵ Idem

³⁶ Revista Iglesia de Santiago, Arzobispado de Santiago, septiembre 1962.

³⁷ Idem

³⁸ Ídem

³⁹ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, agosto, 1963

esto quiere decir, que las parroquias deberán disponer a recibir a los cuadros apostólicos vivos, fraternales y activos a los cristianos que descubran su vocación apostólica.

Para la masa no practicante, la misión tiene como objetivo acercar a las personas alejadas de la fe cristiana en todos sus grados; a los que practican ocasionalmente, a los indiferentes, a los que creen que Dios no existe y van en contra de la iglesia y su obra.

“La gran misión en Chile, para tener éxito en este ámbito, no debe tomar como ejemplo las misiones realizadas en otras ciudades tales como; Milán, Buenos Aires, Múnich y Lille, donde se enfocaron principalmente en la masa practicante y no tomaron en cuenta a aquellos que reniegan o bien, no practican una religión, dando por fracasada el verdadero objetivo de La Gran Misión”⁴⁰

Acercarse a la familia, a los clubes, sindicatos, las fábricas y juntas de vecinos, *“toda institución deberá ser influencia por la Gran Misión”⁴¹.*

La Gran Misión concebida por el Arzobispado no pretende ser un remesón de conversión hacia la doctrina cristiana, sino, que conforma un plan pastoral, que pone en movimiento y coordina en torno al prelado todas las fuerzas apostólicas de Santiago. Desde esta concepción, es que la Gran Misión, está muy vinculada a la acción ya existente en cada parroquia y traza una ayuda para fortalecer las instituciones más débiles.

Para asegurar estos objetivos trazados por el arzobispado, La Gran Misión, tendrá tres etapas; **Pre-Misión, Misión y Post-Misión.**

⁴⁰ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, septiembre, 1963.

⁴¹ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, septiembre, 1963.

La Pre-Misión

Comenzará en el Mes de María de 1962. Y se llevara a cabo lo siguiente:

- 1- Una encuesta en cada parroquia, que ayudara a evidenciar la realidad social, cultural y religiosa. Lo que orientara mejor la pastoral parroquial.⁴²
- 2- Un plan pastoral básico en cada parroquia, según la orientación pastoral de cada obispo, que servirá para fijar los objetivos principales de La Gran Misión en cada sector.⁴³
- 3- Un llamado a todos los laicos de la parroquia, invitándolos a trabajar en la Gran Misión. Este llamado será seguido de un plan concreto de formación
- 4- cristiana y apostólica, para capacitarlos e integrarlos en la futura labor parroquial.⁴⁴
- 5- La organización de los militantes ya existentes en cuadros de acción definidos, que serán la base y el brazo derecho de los misioneros.⁴⁵

La Misión

Se dedicarán dos meses a la Zona Rural, divididos en 7 etapas (todo enero y febrero); abril será dedicado a las parroquias de la costa; y entre septiembre y enero de 1964 se misionará toda la Zona Urbana, en 10 etapas sucesivas.⁴⁶

⁴² Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, diciembre, 1962.

⁴³ Ídem.

⁴⁴ Ídem.

⁴⁵ Ídem.

⁴⁶ Ídem.

La Post-Misión

Será la obra de ubicación de militantes, organización y en general re-orientación que cada parroquia emprenderá no bien la Misión haya terminado en su sector.⁴⁷

Los cuadros directivos.

El arzobispado de Santiago ha nombrado cuatro comisiones que deben dirigir y animar La Gran Misión General, estas son; Comisión de Catequesis, Comisión de Liturgia, Comisión para la Misión Rural y Comisión Central.

- 1- Comisión de Catequesis:** elaborara planes y normas para la catequesis y predicación en la misión.
- 2- Comisión de Liturgia:** elaborara todo el plan que tiene que ver con la ceremonia de la misa en cada parroquia.
- 3- Comisión para la Misión Rural:** forman parte los Pbro. Jaime Larraín, Félix Berrios, Lisandro Urrutia, Sergio Venegas, Fernando Muñoz, Francisco González y el RP Arturo Reyes.
- 4- Comisión Central:** está formada por:
 - a.** Monseñor Enrique Alvear, (Vicario general y responsable de la Misión).
 - b.** Pbro. Javier Pérez. (Secretario General).
 - c.** Pbro. Juan Baga. (Difusión).
 - d.** Pbro. Segundo Galilea. (Seminario).
 - e.** R.P. Tomas Cronin (Zona Obrera).
 - f.** Pbro. Sergio Correa (Zona Independiente).
 - g.** Pbro. Ricardo Núñez (A.C. Obrera.).
 - h.** Pbro. Ricardo García. (A.C. independiente).

⁴⁷ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, diciembre, 1962.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

- i.* R.P. Jorge Cacharos C.M.I.
- j.* R.P. Jesús de Aspetia.
- k.* R.P. Jubini C.SS.R. (los tres representando las congregaciones).
- l.* R.P. Renato Poblete. (Sociología Religiosa).

Objetivos y división administrativa

La Gran Misión tiene como motivación principal la realidad chilena que se vive a comienzo de la segunda mitad del siglo XX. Esta misión se compone de un plan pastoral del episcopado que tiene tres bases fundamentales; Líneas Generales; Deseos del Santo Padre y por último y más importante Relación con el Concilio (renovación de la vida cristiana).

Dentro del plan pastoral se escriben varios objetivos dentro de los se plantea la idea de nueva etapa y organización dentro de la fe cristiana, estos objetivos fueron; La evangelización masiva, conversión y renovación de la vida sacramental. Como así la renovación de la pastoral parroquial y de todas las instituciones de la iglesia. Además de la formación de los cuadros apostólicos laicos. Dentro de estos cuadros se encuentran la Acción Católica Pastoral: catequesis, culto, caridad, contribución a la iglesia. La Acción Católica Especializada: JOC, MOAC, JAC, etc. como también de la Acción Social. Las Dimensiones de la misión abarcan a la ciudad de Santiago la cual posee 2.300.000 habitantes, la cual será dividida en tres zonas y en periodos de tiempo determinados. La Misión Zona Rural, cuenta con 22 parroquias, 132 centros misionales. (6 centros misionales por parroquia), esta misión fue establecida para el periodo que comprende los meses de enero y febrero de 1963 lo que trajo algunas complicaciones por las elecciones parlamentarias. La siguiente misión fue por la Zona de la Costa, cuenta con 8 parroquias y 42 centros misionales, esta misión fue establecida desde el 8 al 21 de abril de 1963. Por último y la más extensa, la Misión zona urbana cuenta con 120 parroquias dividida en 10 sectores (cada sector tiene un

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

término medio de 12 parroquias). Esta misión fue establecida entre septiembre de 1963 y 31 de enero de 1964.

Dentro del plan pastoral, existieron misiones especializadas, que abarcaban a los estudiantes secundarios y universitarios, hospitales y personas del servicio de salud., fuerzas armadas, profesionales, empleados y las cárceles.

La misión fue dividida en etapas para ordenar el trabajo en terreno y a los misioneros.

La “Pre-misión” comienza en el Mes de María de 1962. Posteriormente la siguiente etapa denominada “Misión” tiene una duración de 15 días distribuidos de la siguiente forma; visitas en un día, Misión en nueve días y ubicación de militantes en dos días. Por último, la “Post-misión”, la cual tiene por finalidad establecerse definitivamente para cumplir con los objetivos antes señalados.

El personal de la Misión la conforman sacerdotes para la dirección, animación y predicación de la misión, religiosas para la visita a domicilio, catequesis, servicios varios. Laicos para las reuniones especializadas, charlas, círculos, contactos. Este personal variado que participa en la misión tiene un objetivo en común, el cual es, descubrir y ubicar posibles militantes adultos⁴⁸.

Dentro de las prioridades de la misión general que fueron planteadas a finales de 1962, el apostolado, que debe estar centrado en la Misión General desde 1963, para lo cual, deben de crear un clima de Misión General, como además todo el clero parroquial y de las obras deben estar dispuestos para la formación de misioneros Sine Qua Non. Esta formación consta de diez reuniones de formación antes de las

⁴⁸ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, diciembre, 1962.

misiones, donde el temario a tratar es: plan pastoral del episcopado, renovación de la pastoral parroquial, papel de los laicos en la pastoral parroquial, realidad sociológica (rural, urbana), objetivos de la misión, estructura de la misión, plan de predicación y post-misión⁴⁹.

Para financiar esta Misión, la Iglesia Católica realizó una campaña de contribución a la iglesia (o dinero del culto) y una campaña “Construyamos con Dios”. Donde el responsable de la Dirección General de la Gran Misión fue el Vicario general Monseñor Enrique Alvear⁵⁰.

Antecedentes.

Para comprender la Gran Misión de Santiago, es necesario remontarse a los inicios de la década del 60”, donde el Cardenal Raúl Silva Henríquez al inicio de su administración episcopal, comienza a estructurar la administración de la Diócesis de Santiago. A partir de 1962 el arzobispado de Santiago ha dividido la Diócesis de Santiago en tres grandes zonas: Zona Independiente, Zona Rural y Zona Obrera las cuales serán guiadas cada una por un Vicario General, el cual debe organizar la pastoral de cada zona, y donde será asesorado por un Consejo de zona, constituido por los decanatos de cada zona. Este consejo tiene por finalidad;

Captar el todo apostólico por evangelizar;

- a-** Estudiar sus problemas humanos y cristianos.
- b-** Prever la respuesta de la iglesia.

⁴⁹ Idem

⁵⁰ Idem.

Revisiones y previsiones:

- a-** Las Instituciones:
 - Decanatos.
 - Comisión Pastoral.
 - A.C. Pastoral.
 - A.C. Ambiental.
 - Colegios y escuelas católicas.
- b-** Revisión y orientación de la pastoral parroquial.
 - Difusión.
 - Catequesis.
 - Pastoral litúrgica.
 - Acción y asistencia social.
 - Pastoral administrativa.
 - Mes del sagrado corazón.
 - Mes de María, novenas.
 - Vida parroquial.
- c-** La vida diocesana.
 - Sugerencias sobre retiros, jornadas de estudio.
 - Relaciones del clero y laicos con el obispo.

Preparación de actividades.

- a-** Plan de trabajo.
- b-** Jornadas pastorales.
- c-** Misiones.
- d-** Encuestas sociológicas.

Comisión Pastoral

Esta comisión pastoral asesora al consejo zonal. Está constituido por sacerdotes encargados oficialmente de buscar y reflexionar sobre hechos sociales para preparar a las parroquias de las zonas. Esta comisión es designada por el obispo y esta constituida por un número fijo de sacerdotes. *Esta comisión no es un equipo que tome decisiones esta corresponde al decanato o al consejo zonal con la aprobación del obispo o del vicario general*⁵¹

Decano, Prodecano y Secretariado

El Decano es un párroco designado por el Obispo como responsable ante el de la organización y marcha del decanato, este ejercerá sus funciones por tres años, puede ser reelegido en el cargo. *Las facultades canónicas del Decano están señaladas en el decreto n° 235.*⁹ El Prodecano es un sacerdote designado por el Obispo para colaborar en todas las funciones del Decano y reemplazarlo si hace falta.

El Decano elige al secretario, el cual puede ser el mismo Prodecano. Al secretario le corresponderá redactar el acta de cada reunión.⁵²

A partir de julio de 1964, comienza a dar inicio el trabajo realizado desde el año 62 donde se experimentaron formas para dar a la Diócesis de Santiago *una verdadera pastoral en conjunto*⁵³. Esta nueva administración de la Diócesis obedece a un espíritu, fruto del Concilio Vaticano II.⁵⁴

La nueva administración de la Diócesis de Santiago cuenta con un Consejo Arquidiocesano de gobierno, presidido por el Cardenal Arzobispo de Santiago Monseñor Raúl Silva Henríquez, donde también participan los Vicarios Generales

⁵¹ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Julio, 1964.

⁵² Idem

⁵³ Revista iglesia de Santiago, Arzobispado de Santiago, diciembre, 1964.

⁵⁴ Idem

Monseñor Jorge Gómez y Monseñor Gabriel Larraín, el Administrador General de Bienes Monseñor Rafael Maroto y Monseñor Alejandro Huneeus y el secretario general Sergio Valech, los cuales se reúne dos veces por semana para resolver los problemas o inquietudes de mayor importancia.

Con el fin de dirigir, orientar y organizar el apostolado de la zona, conforme a las directivas y orientaciones del prelado, se han creado los Consejos Pastorales de las zonas presididos por el vicario general y el delegado episcopal de zona e integrado por los decanos, pro-decanos, los asesores de Acción Católica y un responsable del apostolado educacional. Transitoriamente participan en estos consejos los directores de departamentos arquidiocesanos y los dirigentes de la acción católica según los temas que se traten.⁵⁵

Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) y las Comunidades Cristianas de Base (CCB).

El primer documento de carácter oficial de la Iglesia que habla de las Comunidades Cristianas de Base es la “Pastoral de Conjunto”, mencionado y efectuado en la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano efectuado en 1968, en Medellín. En el se expresa el valor otorgado a la comunidad, como lugar de expresión de experiencias religiosas profundas. La comunidad al mismo tiempo es un espacio para la expresión de la Fe. Dicho documento, hace referencia a las Comunidades Cristianas de Base⁵⁶ como el segundo núcleo eclesial, como célula inicial, del cuerpo y estructura eclesial como es el fundamento que se establece como orgánica Parroquia en el Sínodo de Santiago en el año 1967, las Comunidades Eclesiales de Base⁵⁷, dirigidas a este nuevo mundo y nueva Iglesia, debido a que estas tienen una dimensión que permite el trato personal fraterno, es en

⁵⁵ Revista iglesia de Santiago, Arzobispado de Santiago, diciembre, 1964.

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ Ídem.

ellas donde corresponde “responsabilizarse de la riqueza y la expansión de la Fe, como también del culto de su expresión”, bajo esta iniciativa es como las CCB serán el foco de evangelización y factor primordial de la promoción humana y de desarrollo. (Valdivieso, 1989).

En la Iglesia se hace presente las CCB como un espacio íntimo y cotidiano donde se comparte la vida y la fe, mientras que las CEB se presenta como un nuevo modo de vivir la Iglesia, en comunión y con participación, y se entiende como una Iglesia que se hace presente en la base y las CCB se presentan como pequeñas células que están dentro de aquellas. Siendo en Chile utilizado el concepto de CEB⁵⁸ como las parroquias. (Fernandez, 1996)

Por lo tanto debemos comprender que *“Las Comunidades Eclesiales de Base... este centro de comunión y participación donde los fieles comparten, en el diálogo fraterno, su compromiso creciente con Jesucristo...”*⁵⁹. En donde se analiza ampliamente la teología y la pastoral de las CEB, propuestas en Medellín para dinamizar de la base popular de la Iglesia. (Hourton, 2009). El apelativo eclesial funciona como un escudo cuando la Iglesia oficial comienza a dar cuenta de un cierto temor al planteamiento de las CCB y que estas funcionen como “un primer y fundamental núcleo eclesial” (Fernandez, 1996). El temor se hacía presente debido a que estas Comunidades Cristianas de Base comenzaron a crecer en un cierto poder laical, dando como respuesta por parte de la Iglesia la Jerarquización de las parroquias, implantando en ellas y en estas CCB la palabra eclesial.

Por lo tanto, debemos comprender que la diferenciación de una comunidad con otra, no es más que una palabra, debido a que ambas cumplen con una misma función pastoral y de poder llevar y expandir el evangelio como era llo establecido por el Concilio Vaticano II y ratificado a nivel Latinoamericano la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín.

⁵⁸ Alfaro, Bustamante y Cia. Seminario de grado, Historia Oral de la Vicaría de la Zona Sur de la Diócesis de Santiago de Chile, 1958-1973, 2013.

⁵⁹ Ídem.

En junio de 1969 en la ciudad de La Serena se relaiizo una reunion del episcopado donde se elabaro un documento dando la promocion a las comunidades de base (CCB-CEB) junto a la formacion de personalidades cristianas, como “*nuestra primera prioridad pastoral*”⁶⁰.

Imagen de las Comunidades de Base.

Las comunidades de base tiene como mision, ser una expresion de la Iglesia misma, es decir, ser una comunidad convocada por la palabra de Dios, alimentada por la eucaristía y unida y orientada por los pastores con el objetivo de anunciar el evangelio, una escala reducida que permita la real vivencia e interaccion de sus integrantes y formar una comunidad.

*Comunidad*⁶¹ supone:

- a. Una cierta homogeniedad donde sus integrantes posean intereses y afinidades comunes, como por ejemplo vecinos.
- b. una estabilidad suficiente y no solo una convergencia ocasional.
- c. una dimension reducida para permitir una relacion fraternal y personal.

*Cristiana*⁶² significa:

- a. que busca su cohecion por medio de la palabra de Dios y se orienta hacia la eucaristia. Por lo mismo la oracion comunitaria tiene un lugar importante y la actitud de alegria por el don de Dios es uno de sus frutos.
- b. no aislada, sino integrada a otras comunidades de bases y vinculada con el ministerio jerarquico.
- c. la comunidad de base no pretende como norma general, crear nuevas estructuras de accion temporal, sino dinamizar a sus miembros para una mas profunda integracion en la comunidades naturales existentes.

⁶⁰ Revista Iglesia de Santiago, Arzobispado de Santiago, septiembre, 1969.

⁶¹ Revista Iglesia de Santiago, Arzobispado de Santiago, septiembre, 1969.

⁶² Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

*De base*⁶³ esto es:

- a. conciente de ser portadora en un grupo reducido de la misión de la iglesia, y de ser célula comunitaria en la construcción de la misma iglesia.
- b. consciente de no ser (ni poder ser) la única ni exclusiva expresión de la eclesialidad.

*La pastoral de masas y las comunidades territoriales más amplias (parroquias) no pierden su razón de ser.*⁶⁴ estas son necesarias para conservar la amplitud católica de la comunión y para acoger a muchos cristianos que por una u otra razón no es tan integrados en las comunidades de base.

*Las comunidades de base nacen*⁶⁵;

- a. Surgen en parroquias en las cuales se ha experimentado la necesidad de descentralizar la comunidad parroquial, a fin de darle una dimensión personal y comunitaria al encuentro de los fieles.
- b. Han surgido en donde uno o varios cristianos han descubierto la necesidad de apoyarse para vivir su fe y dar un testimonio del evangelio en su medio de vida.
- c. Nace por la iniciativa de una persona, sacerdote, diácono, religiosa o laico, que descubre un grupo de personas unidad entre sí. Así nace en dicho grupo una vitalidad interna que va configurando la comunidad cristiana.

Ahora bien, para entender la importancia de estas comunidades, hay que entender el carácter sociológico de estas comunidades de base. Estas son:

⁶³ Idem.

⁶⁴ Revista Iglesia de Santiago, Arzobispado de Santiago, septiembre, 1969.

⁶⁵ Idem.

1- La Comunidad Eclesial de Base como pequeño Grupo Sociológico.⁶⁶

- a. Agregación de personas, desde 2 hasta un número no muy grande que dependerá del tipo de individuo y otras circunstancias (entre 100 a 150 cuando los elementos aglutinantes son muy fuertes.
- b. estas personas se asocian con relaciones “cara a cara”, basadas en el mutuo conocimiento personal, no como de “publico” a funcionario, sino como de amigo a amigo.
- c. la relación personal es la finalidad del grupo, aunque pueda tener otras finalidades adyacentes (alguna tarea practica). Lo básico es la relación afectiva entre los miembros, lo que da lugar a una solidaridad de tipo personal. “alegrarse con los que se alegran y llorar con los que lloran” y un ambiente de confort e intimidad que lo hace atrayente.
- d. esta relación debe ser duradera y no meramente circunstancial o transitoria. Para ello el grupo debe contar con algún mecanismo institucionalizado para mantener su funcionamiento.
- e. el grupo tiene su límite, una distinción (no necesariamente segregación) entre nosotros y los demás. Es decir, el grupo tiene su propia autonomía.

2- Los pequeños grupos en la civilización de tipo urbano.⁶⁷

- a. dar las instancias necesarias para formar grupos urbanos promoviendo la afectividad entre sus integrantes.
- b. las grandes instituciones urbanas, funcionalmente indispensables, no proporcionan directamente soporte afectivo a sus miembros. Hay que lograr que sus miembros formen lazos afectivos a través de una atmosfera afectiva por lo menos de mediano volumen, para que así sus miembros se sientan felices y sean eficaces en su labor.

⁶⁶ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, mayo, 1969.

⁶⁷ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, mayo, 1969.

- c. estas transformaciones acarrearán cambios en la relación de la familia que pasa de ser tipo rural-artesanal donde se les pide una serie de apoyos funcionales de existencia a una familia de tipo urbano-industrial donde la creación de lazos afectivos es más compleja, es por esto la gran cantidad de frustraciones y conflictos sociales.
- d. en la iglesia, el nuevo contexto ha acarreado la disfunción de la parroquia como centro de reunión y de creación de lazos en la sociedad urbana-industrializada.

3- Dificultades de adaptación de la iglesia.⁶⁸

- a. la iglesia pretende ser una comunidad de amor en donde sus miembros tengan una relación cara a cara.
- b. la iglesia tiene una pretensión de universalidad, donde su mensaje debe ser visto y escuchado por todos. La iglesia debe ser misionera y proselitista.
- c. el problema radica en que la extensión de su mensaje a todos, crea el problema de la relación cara a cara y se crea una relación impersonal.

4- Crisis Actual de la Tensión – Institución.⁶⁹

- a. la tensión constante de la iglesia, por la creación de grupos por afinidad que poseen iniciativas distintas las cuales sobreponen sus intereses por encima de los otros.
- b. la iglesia debe brindar afectividad a sus miembros, sobre todo a las generaciones jóvenes que demuestran cada vez menos interés por la iglesia.
- c. se está comprobado que en la mentalidad del latinoamericano la nota distintiva de la pertenencia a la iglesia católica, no es el amor, sino el cumplimiento.

5- Como volver de la gran institución a las pequeñas comunidades.⁷⁰

⁶⁸ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, mayo, 1969.

⁶⁹ Ídem.

⁷⁰ Ídem.

- a. hay que ser capaz como iglesia de reunir a los individuos insertos en organizaciones que cubren multitudes a pequeñas comunidades de base.
- b. los pequeños grupos de comunidades de base, deben nacer solos y espontáneamente con la ayuda de la iglesia y con la afinidad de sus integrantes.

6- *Los pequeños grupos por afinidad y las vinculaciones intergrupales.*⁷¹

- a. para hablar de comunidades de base, es necesario hablar de “afinidad”, ya sea por nivel educacional, trabajo, intereses, etc.
- b. hace 50 años los jóvenes seguían a personas mayores como líderes, hoy en día, los jóvenes no creen que las personas mayores sean capaces de realizar y administrar los cambios que predicán.

7- *La interacción en el grupo fortalece los valores compartidos.*⁷²

- a. una vez que los grupos pertenecientes a las comunidades de base se unan en base a esos valores compartidos, los contactos del grupo tienden a fortalecer esos mismos valores.
- b. el católico de la calle encuentra que entre las comunidades y la jerarquía de la iglesia falta la interacción, el intercambio personal, el mutuo apoyo afectivo entre los miembros. El cual se traduce en un desapego hacia los valores cristianos

8- *Complejidades de las “comunidades de base” desde el punto de vista sociológico.*⁷³

- a. el potencial de líderes con que se cuenta, no solo sacerdotes, sino también laicos.
- b. el deseo espontáneamente de constituir esos grupos.

⁷¹ Ídem.

⁷² Ídem.

⁷³ Ídem.

- c. la localización.
- d. el tipo de liturgia.

El Sínodo

El Sínodo es una institución permanente, creada por el Papa Pablo VI, el 15 de septiembre de 1965, en respuesta a los deseos de los padres del Concilio Vaticano II para mantener el espíritu de colegialidad nacido de la experiencia conciliar.

*“Etimológicamente hablando la palabra “Sínodo”, deriva de los términos griegos “syn” (que significa “juntos”) y “hodos” (que significa “camino”), expresada la idea de “caminar juntos”.*⁷⁴

El Sínodo o “*pequeño concilio*”⁷⁵ fue una reunión de representantes sinodales de la iglesia de Santiago, el cual tuvo su primera reunión el sábado 3 de junio de 1967, esta se realizó en el colegio Sagrado Corazón de Apoquindo, en el cual el R.P. Edigio Vigano dio una serie y documentada conferencia sobre la Teología del Sínodo. Posteriormente Monseñor Errázuriz, presidente de la comisión arquidiocesana post-concilio (COARPO)⁷⁶, explicó detalladamente, con la ayuda de gráficos, la mecánica del trabajo sinodal desde ese momento hasta el 8 de septiembre. Además dio a conocer el trabajo que cada representante sinodal debe efectuar antes y en la asamblea sinodal.

⁷⁴Extraído el lunes 23 de diciembre. www.vatican.va

⁷⁵ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, julio, 1967.

⁷⁶ Comisión Arquidiocesana post-concilio, tiene como misión específica, cumplir los objetivos trazados por la Iglesia en el Concilio Vaticano II.

La composición de la representación Sinodal.

La comisión arquidiocesana post-concilio (COARPO) en el año 1967 después de largo estudio y trabajo aclaró los criterios que debían aplicarse para obtener la representación más adecuada y objetiva en la primera asamblea sinodal.

El total de representantes sinodales asciende a 500 y se descompone de esta forma:

	Número de integrantes	Porcentaje del total.
a. Presbíteros.	120	25%
b. Religiosos.	150	32%
c. Laicos.	200	43%
d. invitados (diócesis)	15	
e. otros invitados	15	

FUENTE: Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Julio, 1967

La COARPO para la primera reunión a realizarse entre el 8 y 18 de septiembre de 1967 del Sínodo pastoral delimitó una serie de trabajos a realizar durante este periodo, los cuales son:

1- Finalidades.

- a- Revisión y evaluación global de la acción pastoral en la Diócesis.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

b- Segunda revisión de la acción pastoral realizada por:

- 1) El clero.
- 2) Los religiosos y las religiosas.
- 3) El laicado, verificando la eficacia pastoral de sus funciones.

c- Deducir las grandes líneas pastorales de la Diócesis

d- seleccionar los temas que serán estudiados por toda la comunidad cristiana.

e- elegir otros medios de renovación pastoral.

2- Comisiones.

- a. Comisión central: encargada de supervisar todo el trabajo sinodal. Debe crear también los organismos necesarios para la celebración de las sesiones, atendiendo todos sus aspectos (recepción, liturgia, finanzas, aula sinodal, etc.).
- b. Comisión teológica: encargada de asesorar doctrinariamente a todas las comisiones y aportar la parte teológica a los documentos que llegaran a la sesión sinodal. La facultad de teología será el centro responsable de la coordinación del trabajo de los teólogos de la Diócesis.
- c. Comisiones fundamentales: habrá cuatro. Serán las encargadas de elaborar y presentar a la primera sesión, cuatro documentos básicos.
- d. Comisiones especializadas: habrá seis. Ellas elaborara según aspectos especializados de la pastoral, documentos que servirán de base para el trabajo de las cuatro comisiones fundamentales.

Primera Comisión fundamental.

Su enfoque será “*la iglesia y mundo de Santiago*”⁷⁷ esta comisión deberá realizar un documento con las siguientes partes:

1. Situación sociológica en la Diócesis. Esta parte será de carácter científico (sociológico) y se presentara a manera de información. Sobre este aspecto no habrá discusión en la asamblea sinodal.
2. Situación de la iglesia en la Diócesis. Se expondrán los datos estadísticos socio-religiosos pertinentes. Se hará también la presentación doctrinaria correspondiente a las realidades expuestas. Sobre estas presentaciones tampoco se discute en la aula sinodal, por ser datos objetivos basados en la realidad y en la doctrina del Concilio Vaticano II.
3. Diagnóstico de grandes problemas. Evaluación de la acción pastoral de la iglesia frente a los problemas. Esta parte del documento se elabora a partir de todos los elementos obtenidos en la etapa preparatoria de la primera sesión sinodal a saber:
 - a) Ponencia de los católicos a través de folletos, encuestas, ponencias individuales o colectivas, etc.
 - b) Opiniones de los hermanos separados.
 - c) Comunidades israelitas.
 - d) No creyentes.
 - e) Opinión pública obtenida mediante consultas en los diarios y por otros medios.
4. Proyectos con soluciones pastorales. Estas serán de dos tipos:
 - a) Para ser llevadas a una más detenida elaboración y presentadas en la segunda sesión.

⁷⁷ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, julio, 1967.

- b) Para aplicación inmediata en los casos que sea posible. Esta cuarta parte del documento también se discute en la asamblea sinodal, teniendo presente la realidad de Santiago y la doctrina del Concilio Vaticano II.

Segunda Comisión fundamental

Esta comisión elaborará un documento que contenga las mismas partes que el documentó que prepara la primera comisión fundamental, pero dirigida hacia su materia propia: Asuntos del Laicado.

Tercera Comisión fundamental

Esta comisión elaborará un documento que contenga las mismas partes que el documentó que prepara la primera comisión fundamental, pero dirigida hacia su materia propia: Asuntos de la vida Religiosa.

Cuarta Comisión fundamental

Esta comisión elaborara un documento que contenga las mismas partes que el documentó que prepara la primera comisión fundamental, pero dirigida hacia su materia propia. Asuntos de la vida Sacerdotal.

En aquella reunión celebrada el 3 de junio de 1967 los representantes del Sínodo manifestaron sus preferencias para participar en las comisiones especializadas (según el Decreto B-4), aunque este decreto de la iglesia permite solo seis comisiones, en razón de las sugerencias presentadas en la asamblea el 3 de junio, se agregó una séptima, la de post juvenil. Así se completarían las siete comisiones que se dividen así:

- a) Pastoral Litúrgica. (Misa de Sacramentos).
 Presidente: P. Joaquín Allende.
 Secretario: Carlos Osorio.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

b) Pastoral de Evangelización. (Catequesis)

Presidente: Monseñor Charles Miller.

Secretaria: Hermana Odile.

b) Pastoral Educacional. (Enseñanza fiscal y particular).

Presidente: P. Patricio Cariola.

Secretario: Sra. Carmen Montt de Ruiz.

c) Vida Religiosa. (Masculina y Femenina).

Presidente: P. José Correa.

Secretario: M. Marta Vial.

d) Ministerio Sacerdotal.

Presidente: Pbro. Mario Garfías.

Secretario: Srta. Marta Gutiérrez.

e) Laicado.

Presidente: Waldo Romo.

Secretario: Srta. Margot Lira.

g) Pastoral Juvenil

Presidente: Pbro. Gonzalo Aguirre.

Secretario: Srta. Eva Ramírez.

Desde septiembre de 1966 hasta el primero de junio de 1967, un centenar de grupos de cristianos de parroquias, de movimientos apostólicos de todos los ministerios eclesiales estudiaron y trabajaron preparando el Sínodo, en base a los folletos y guías, para mandar a la secretaria aproximadamente unas 200 mil “Hojas amarillas” de reflexiones, críticas y sugerencias para el Sínodo Arquidiocesano.

Esta documentación llamada comúnmente “*de las hojas amarillas*”, forma la primera fuente de información de la realidad de la iglesia en Santiago⁷⁸.

Además existen otras fuentes de información que se utilizaron:

⁷⁸ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, julio, 1967.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

- a) Encuesta grafica en El Mercurio, La Tercera y El Clarin de fechas de 28 de Mayo al 4 de Junio.
- b) Dos consultas a asistentes a misas dominicales.
- c) Cuestionarios “Renovemos juntos la iglesia”.
- d) Encuestas diversas efectuadas en la Vicaria Sur.
- e) Informes de las comisiones: “diálogos con los no creyentes” y “ecumenismo”

Toda esta documentación fue clasificada según las siete comisiones especializadas y a ella fue entregada para que la sintetizaran y mostraran las grandes líneas de críticas positivas y negativas junto a las sugerencias y posibles vías de solución. Cada comisión haciendo clara y formal advertencia ha podido dejar nota del juicio que el merece la documentación leída examinada y sintetizada según cada comisión.

Cada comisión especializada elabora un documento que pasa a las cuatro Comisiones Fundamentales (of. Decreto B-3 y C).

En cada vicaría de la Diócesis se llevaron a cabo jornadas y retiros especiales para que los representantes de los Sinodales se adentraran más en la espiritualidad y temática Sinodal.

El primer acto de la celebración del Sínodo fue la peregrinación a Maipú el 3 de septiembre de 1967. Esta manifestación fue llamada “*El Sínodo del Pueblo*”⁷⁹. Posteriormente se realizó la primera asamblea Sinodal el 8 de Septiembre de 1967 a las 17:00 Hrs en el colegio Sagrado Corazón de Apoquindo. Los temas estudiados por el Sínodo durante los diez días que duro, fueron extensos, cada día se centraba en un tema central, que a su vez agrupaba a otros subtemas. (*Ver anexo 2*).

⁷⁹ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Noviembre, 1967.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

En esta primera sesión del Sínodo, se dio cuenta de toda la reflexión de la comunidad cristiana y se llegó a un acuerdo sobre el diagnóstico y las líneas generales de solución.

La última reunión de esta primera sesión del Sínodo se llevó a cabo en noviembre de 1967 en la cual se dieron cuenta de las modificaciones expresadas en las votaciones donde se eligieron los tres temas más relevantes para ser tratados en la segunda etapa del Sínodo que se llevara a cabo durante todo el año de 1968.

El Sínodo que se realizó durante 1967, pretendió terminar estructurando directivas, orientaciones prácticas que respondan a la doctrina de la iglesia y lo que la realidad de todos los días está exigiendo de ella, todos estos acuerdos podrían denominarse “*Plan Pastoral de la Diócesis de Santiago*”⁸⁰

Los Organismos Directivos de la Asamblea Sinodal.

La presidencia fue el órgano de la sesión Sinodal, designado por el Arzobispo, la cual tuvo por función guiar y coordinar la asamblea. Sus miembros fueron: los dos obispos auxiliares de la Diócesis. Monseñores Gabriel Larraín y Fernando Ariztia. R.R.P Diego Silva, por la Confederación de Religiosos. La R.M. Dolores Gavira por la Confederación de Religiosas y el señor Alberto Sobarzo, en su calidad de presidente de la Junta Coordinadora de Apostolados Laicos.

La moderación reguló y dirigió el desarrollo de las sesiones diarias y pudo ordenar la marcha del trabajo cotidiano. Los moderadores fueron; Javier Lagarrigue, Santiago Bruron, Hugo Montes, Ricardo Halabi, la Srta. Beatriz Avalos, las Hermanas Marie Pierre Azar y Carmen Pérez y los PP. Joaquín Alliende, Mario González, Gustavo Arteaga y Juan de Castro.

⁸⁰ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Noviembre, 1967.

El Tribunal Sinodal⁸¹ tenía como responsabilidad el registro de los Sinodales y las votaciones. Su presidente era P. Diego Silva, como representante de los moderadores era el señor Javier Lagarrigue. La asamblea eligió a tres integrantes más representando a cada ministerio, los cuales fueron; José Aguilera por los Laicos, P. Beltran Villegas por los Religiosos y a Monseñor Rafael Maroto por los sacerdotes.

La Comisión Central fue el organismo coordinador y ejecutivo de todo el trabajo Sinodal. Sus miembros fueron; Monseñor Ismael Errázuriz Gandarillas como presidente, los Pbro. Humberto Guzmán, Alfredo Pouilly, Isaias Figueroa, Joaquin Alliende y Jaime Correa, el señor Adolfo Aldunate y la Srta. Graciela de la Fuente.

El consejo Sinodal fue formado por la Comisión Central en la Presidencia, además de la moderación y el tribunal Sinodal. Su finalidad era evaluar, complementar y prevenir lo referente al mejor desarrollo de las sesiones de la asamblea.

Para el Plan Pastoral de 1968, el Cardenal Raúl Silva Henríquez, tomó en cuenta los resultados de las dos primeras etapas del Sínodo que se realizaron en septiembre y en noviembre de 1967, las cuales hicieron sugerencias tomando como base los temas tratados y discutidos ampliamente en estas dos reuniones dando directrices a seguir. Estas sugerencias fueron tomadas como “*prioridades urgentes*”⁸² según lo expresado por las reuniones Sinodales. Estas prioridades fueron: la evangelización y catequesis en sectores de importancia vital en el Chile de 1968 tal como el mundo obrero y campesino, la clase media y el mundo de la juventud, además de fortalecer día a día las comunidades cristianas ya existentes.

Los Movimientos Apostólicos dentro de la Iglesia.

Al igual que los movimientos políticos que surgen y se desarrollan dentro de la Iglesia también existen los de carácter apostólicos, estos a diferencia de los otros

⁸¹ Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Noviembre, 1967.

Entidad encargada de validar las votaciones de los participantes del Sínodo.

⁸² Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, enero, 1968

serán dirigidos y fundados desde la Iglesia para la Iglesia. Estos tendrán como finalidad acercar a la Iglesia a la sociedad, al pueblo, fortaleciendo un lazo que según la Iglesia se estaba debilitando, esta actitud de la Iglesia se acrecienta después de los temas y posturas tratadas en el Concilio Vaticano II en 1962, en donde se toman las decisiones de como reformular la Iglesia y adaptarla a los nuevos tiempos.

Dentro de estos movimientos que surgen desde la Iglesia daremos importancia a dos principalmente, el primero de ellos es la **Juventud Obrero Católica (JOC)** y el segundo la **Juventud de Estudiantes Católicos (JEC)**. Estos dos organismos de la Iglesia tienen un carácter internacional, es decir, que estos mismos tipos de organizaciones funcionaban a mayor escala que la nacional, más bien en todo Latinoamérica.

A continuación daremos paso a conocer más acerca de éstos, relatando sobre sus funciones y aportes a la sociedad y a la Iglesia misma; comprender sus metas, articulación de éstos y como también se ven influenciados por factores políticos externos que en cierto sentido podrán dar un tinte de polarización dentro de estos movimientos.

La Juventud Obrero Católica

La JOC en su sigla como ya lo mencionamos anteriormente significa Juventud Obrero Católica, su organización fundacional se remonta al inicios de la década del cuarenta cuando

"La comisión Episcopal para la Acción social aprobaba el 11 de Junio de 1940 las bases para que oficialmente se organizara la Juventud Obrera Católica, es decir, la JOC que desde entonces inicia su primera etapa en Chile. En 1942 se considera su fecha de fundación" (Aliaga, 1977: 101).

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Es así como desde su fundación en adelante la JOC surge la necesidad de integrar a los jóvenes obreros y organizarlos, ejemplo de esto es el surgimiento de un grupo de jóvenes mujeres que bajo el nombre de "Auxiliares" comienzan a realizar los primeros acercamientos al medio obrero para comenzar con la organización.

Este grupo de transición servirá para que con la maduración del proceso la JOC termine cayendo en manos de los propios obreros.

La JOC como ya hemos mencionado responden a programas de la Iglesia a nivel global, un ejemplo de esto es que dentro de este grupo denominado como las "auxiliares", en donde podemos extraer una cita de la Sra. Olga de la Cruz Grez participante de la organización del momento en donde nos dice que

"En esta época a través de ella y el Padre Riveros comenzamos a recibir, a informarnos y estudiar, literatura de la JOC Francesa. Este mismo año también, se iniciaron reuniones a nivel diocesano de las responsables de los distintos centros parroquiales". (Aliaga, 1977: 103).

Es así con estas nuevas lecturas y ejemplos en donde un sector de la organización apela por un nuevo método de interacción con el entorno que se conoce como el "ver, juzgar y actuar", lo que muestra una acción de carácter social frente a los problemas del obrero y que la organización tiene la función de solucionar y actuar en defensa. Continuando con la esta JOC femenina podemos decir que tuvo un rápido crecimiento, se expandió a otras diócesis, para el año 1945 se encontraba en: San Felipe, Valparaíso, Concepción, Talca y Chillan.

La JOC con el paso del tiempo comenzó a fortalecerse y expandirse, tanto en su facción femenina como también la masculina, su función iba más allá de crear el lazo político entre el obrero y la Iglesia sino que era aportar en la formación religiosa de las personas las cuales participaban de las actividades, muchos curas se fueron a vivir a poblaciones o barrios marginales de Santiago, con el propósito de darle

funcionalidad a la JOC y acercarse de verdad a la realidad nacional del Obrero promedio, su finalidad no era política, su finalidad era evangelizadora y transformadora de la realidad.

Avanzando en el tiempo rápidamente después de unos 20 años de fortalecimiento de la organización y consolidación en los sectores obreros, podemos decir que la JOC para fines de la década de los sesenta "*Según datos del último Consejo Nacional existen actualmente en Chile 132 grupos de JOC (69 femenina y 63 masculina) con un total de 646 militante. La proporción entre número de militantes y número de grupos ya da a entender que la JOC trabaja actualmente con secciones o grupos reducidos (entre cuatro a seis miembros)*".⁸³ Ya vemos como ha progresado desde el pequeño grupo llamada las "auxiliares" a tener más de 69 grupos femeninos para que se tenga una noción de la expansión. Si bien la JOC trabaja con grupos reducidos como se menciona en la cita no por ello el trabajo debe ser menos efectivo y funcional, además hay que agregar el crecimiento y expansión fuera de la ciudad y el aspecto urbanos, ya que se venía desarrollando desde 1949 la acción Católica Rural que apelaba a los sectores de Campo para expandir su evangelización y trabajo social clerical.

La JOC continuará trabajando a través del tiempo, a veces con receso de sus actividades, ya que no es una institución permanente y se adecúa a los contextos y necesidades, como actos importantes, cabe destacar su participación entre los años 1971-1973 en la celebración del 1° de Mayo convocada por la Central Única de Trabajadores (CUT), esas instancias demostraban la unidad, cercanía y apoyo que la Iglesia siempre había querido plasmar hacia los trabajadores de Chile.

Este movimiento Obrero Católico comenzará a decaer en sus actividades y en número después del Golpe de Estado Cívico Militar, en donde la junta rápidamente comienza a desarticular todos los movimientos políticos o cercanos a los obreros y trabajadores como lo era la JOC.

⁸³ Poblete, Renato, "La JOC chilena", Revista Mensaje, (N° 166, Enero- Febrero, 1968, Santiago de Chile.)

LA JEC.

La Juventud Estudiantil Católica nace "*influenciada por la AUC*⁸⁴. El 8 de Mayo de 1947 la Comisión Episcopal aprueba la fundación de la JEC". (Aliaga, 1977: 105). La AUC era el movimiento de estudiantes universitarios católicos que venía funcionando desde antes, su nombre era cambiante y dependía según los lugares en los cuales se desarrollaba, por ejemplo: AUC, MUC, Parroquia Universitaria, etc.

La JEC al igual que la JOC es una organización que nace desde la Iglesia y responde a un programa internacional, con el cual comparte experiencias en todo Latinoamérica en congresos o conferencias en el continente.

La JEC se enfoca principalmente en los Liceos secundarios o establecimientos superiores **no universitarios**, agrupando a jóvenes entre los 14 y 20 años principalmente, es decir, es una organización que apunta directamente a la juventud y hacer de estar personas entes sociales con valores católicos los cuales puedan aportar a su entorno.

*"El movimiento está organizado básicamente por equipos de militantes. Estos los constituyen unos 5 a 15 jóvenes, dirigidos por un responsable y asesorados por algún laico, sacerdote o religiosa. Estos equipos persiguen realizar coordinadamente una acción apostólica en sus ambientes de vida, que normalmente son el Liceo o Colegio y el barrio".*⁸⁵

Como queda evidenciado en este extracto de la revista mensaje la organización siempre está dirigida por alguien de la Iglesia y su fin claro no tiene una relación con la política, es más trata de escapar del proceso de polarización de la época de fines de los sesenta y que en general caracteriza al periodo estudiado.

⁸⁴ AUC, abreviatura que se le denomina a la Asociación Universitarios Católicos.

⁸⁵ Pbro. Alessandri M, "*Juventud Estudiantil Católica*", Revista Mensaje, N° 166, Enero-Febrero, 1968, Santiago de Chile

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

La organización como ya lo mencionamos apunta principalmente a los Liceos y crea una estrategia para poder penetrar de una manera más efectiva, esta estrategia es la creación de los "Campamentos de Verano" en la cual establecen una fórmula especial de formación cristiana a sus participantes. Otro movimiento que también se puede mencionar es el Scout con el cual la Iglesia logra acercarse mucho a los jóvenes e inculcar los valores católicos desde pequeños y de esta forma acercarse a los barrios y mejorar la sociabilización.

Al igual que su compañera la JOC esta organización sufrirá en 1973 una desarticulación en algunos sectores, ya que se ve por parte de los militares un espacio propicio para desarrollar ideas marxistas, estas pueden ser justificadas por ejemplo con declaraciones que realiza la JEC Cubana en el 1970:

"El hombre verdaderamente nuevo es aquel que se siente llamado a la acción diaria de crear un presente y un futuro mejor, que lucha por eliminar la pobreza, el cese de la injusticia, la discriminación, la explotación y todo acto de opresión que constituye los elementos característicos de la sociedad capitalista."⁸⁶

Así se podría interpretar que la JEC al ser una organización internacional, podría optar por caminos más radicales como era el caso de su hermana Cubana.

La labor que realizó la JEC junto a los Movimientos Universitarios Católicos no puede ser mirada en menos, ya que movilizó masas y creó una nueva cultura en la vida del católico involucrado en las actividades que estos realizaban, que principalmente era la ayuda en los barrios, educación, etc.

⁸⁶ Revista Mensaje, N°188, Mayo, 1970, pag.193.

Capítulo Cuarto

LOS CAMBIOS POLÍTICOS Y SOCIALES AL INTERIOR DE LA IGLESIA DE SANTIAGO, 1970 -1973.

La Iglesia de Santiago y la UP (1970-1973)

La Iglesia Católica siempre ha tenido un papel fundamental y la relación que existe entre el gobierno de turno y el clero, siempre ha sido cercana sin importar el partido político que se encuentre al mando, al contrario, ha existido una neutralidad.

Sin embargo en 1970 la situación del país cambia y se escoge como mandatario de forma democrática a un marxista-leninista, lo que causa revuelo en la opinión pública y esto no deja al margen a la iglesia, la cual se ve en conflictos internos por un grupo que decide radicalizar su pensamiento y acercarse a la ideología marxista, lo que produce que muchos integrantes de la Institución se vean en un gran dilema, ya que no encuentran relación entre iglesia y política.

Pero poco a poco se empiezan a dar luces de lo que será el contexto del país, porque aunque se intenta que los católicos no se relacionen con el marxismo, esta situación sucede de igual manera, especialmente por el contexto político que se encuentra el país. Como indicios a los que se conocieron como los cristianos por el Socialismo podemos observar que:

Exactamente en los mismos días de la Asamblea Anual de la Conferencia Episcopal chilena, realizada en Temuco del 15 al 22 de abril de 1971, en el local de calle Rosario Santa Fe N° 9164 (Gran Avenida, Santiago.) se desarrollaba uno de los hechos más espectaculares del historial católico-marxista de Chile. Ochenta sacerdotes, nacionales y extranjeros, se reunieron en una jornada que titularon “La Colaboración de los Cristianos a la Construcción del Socialismo (Donoso, 1976: 126)

De igual forma se empiezan a notar los vislumbres que este movimiento va creciendo, a pesar de que muchos pertenecientes a la Iglesia Católica se oponían o tenían una posición neutral respecto al nuevo gobierno, otros participantes de la institución se empezaban a organizar en este nuevo grupo político.

El contexto social e intelectual de la época tiene al marxismo como uno de sus principales actores, por ello la relación de la iglesia con el Mundo al ser enfocada desde esta óptica de análisis, hacía aparecer a la iglesia en una suerte de carro de arrastre que acompañaba los cambios desde la retaguardia, el ponerse a la vanguardia se transformó en un imperativo que en sí contenía una invitación a hacer realidad una sociedad distinta (Velasquez, 2002: 77)

De Medellín a Cristianos por el Socialismo (1968-1973)

Para seguir en este mismo tema es necesario irnos un poco más atrás en el tiempo. En el año mil novecientos sesenta y ocho se realizó el advenimiento de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) donde se empiezan a surgir los primeros rasgos del esqueleto de las nuevas ideas que venían surgiendo en el interior de la iglesia Católica.

En Medellín hizo particularmente visible el impacto diferenciado de la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina. Las reacciones a favor y en contra del documento final de CELAM marcarían los distintos caminos que desde ese entonces tomaron sectores al interior del catolicismo en relación al desarrollo económico y la pobreza. (Thumala, 2007: 44)

Lo más importante que se puede rescatar de esta conferencia se puede resumir en las siguientes líneas donde de María Angélica Thumala expone que:

La contribución más importante de la reunión fue que, por sobre todo, Medellín proclamó “la opción preferencial por los pobres”. Los pobres eran, en una frase del Papa Juan XXIII “el pueblo de Dios”, necesitaban más a la iglesia y ayudarlos a conseguir una vida digna era rescatar las

estructuras sociales de su estado de pecado. Para algunos, lo que estás afirmaciones implicaban era que los pobres eran más merecedores de la gracia de Dios que los ricos. (Thumala, 2007: 44)

Lo expuesto en Medellín causa una gran controversia dentro de la Iglesia Latinoamericana, se entregan nuevas ideas que despiertan los intereses eclesiales. La ya citada autora anteriormente, vuelve a exponer:

Aunque la Iglesia se había referido a asuntos sociales muchos años antes, la aparición de la Teología de la Liberación causó un revuelo considerable en América Latina debido a su énfasis en la liberación de los pobres y los oprimidos. (Thumala, 2007: 45)

Y siguiendo en la misma línea dentro de esta corriente es necesario mencionar la “Teología de la Liberación” la cual pretendía que de forma voluntaria la Iglesia Católica haga un cambio y se acerque con conocimientos a la Revolución que ofrece el Marxismo y la proteja.

La personalidad del sacerdote peruano, padre Gustavo Gutiérrez, merece destacarse por ser él uno de los más auténticos representantes mundiales de la “Teología Marxista de la Liberación”. Esta nueva “teología” pretende “que la Iglesia cambie voluntariamente y a sabiendas de posición ante la revolución marxista, que deje de ser una enemiga de esta revolución (como lo es desde el marxista, que deje de ser una enemiga de esta revolución (como lo es desde el pontificado de Pío IX hasta el pontificado de Paulo VI) y se convierta en su protectora. (Donoso, 1976: 128)

Gutiérrez asistió a una jornada sacerdotal denominada “La Participación de los Cristianos en la Construcción del Socialismo en Chile” (Velasquez, 2002: 79) Donde se discutieron temas como el marxismo en América Latina sobre si era

oportuno organizarse, además se leyó un discurso sobre la explotación que sufre la clase obrera bajo un sistema capitalista y que la situación en la que viven debe ponerse un freno y que la Unidad Popular es la indicada para aquello

Una situación como tal no debe tolerarse por más tiempo. Constatamos la esperanza que significa para las masas trabajadoras la llegada del Gobierno de la Unidad Popular y su acción decidida en favor de la construcción del socialismo. Esta intuición del pueblo no es errada (Velasquez, 2002: 81)

El padre Gustavo Gutiérrez era enfático y claro en su discurso, es por esto que declara:

La pobreza siempre lleva consigo una connotación colectiva e incluye un potencial de conflicto social así como de evangelización: los pobres, en su lucha contra la opresión, pasan por procesos de conversión y, en última instancia, tienen el potencial de convertir a la sociedad entera. El mensaje era que nadie, ni rico ni pobre, tienen excusa para no trabajar por la transformación de las estructuras que sostienen la pobreza material y que encarna la pobreza espiritual (Thumala, 2007: 45-46)

Si se lleva este contexto a Chile, la situación también se hizo presente. Como ya es sabido, el país vivía en un complicado contexto, es por esto que religiosos de sectores populares se reúnen para reflexionar sobre los temas en boga.

Como resultado de este proceso de formación de movimientos y agrupaciones cristianas con un fin social, en abril de 1971, un grupo de sacerdotes insertos en los sectores populares, convocaron a una jornada de reflexión, que tendrá como fin, la renovación la iglesia, en el marco de un contexto mayor de construcción del socialismo en Chile. En dicho encuentro se produjo la “declaración de los

ochentas”, donde se planteó la postura de ochenta sacerdotes en cuanto a la idea de hacer frente a la opresión capitalista desde los valores Cristianos. Este grupo de ochenta sacerdotes fijaran los parámetros que guiaran y darán funcionamiento a las distintas comunidades desde el socialismo. (Alfaro, 2013: 54)

Cristianos por el socialismo siguió avanzando, creciendo y fortaleciendo sus ideas a medida que va pasando el tiempo. El apoyo que se le da al presidente Allende va en aumento, e incluso los discursos que se entregan siguen los lineamientos marxistas. El 16 de abril, “los ochenta” hicieron una declaración pública, donde expresaron:

La clase trabajadora permanece todavía en condiciones de explotación que implican desnutrición, falta de vivienda, cesantía y escasas posibilidades de acceder a la cultura. Hay una causa clara y precisa de esta situación: el sistema capitalista, producto de la dominación del imperialismo extranjero y mantenido por las clases dominantes del país (Velasquez, 2002: 129)

En la cita anterior, se podría inferir que no existe una relación clara en el socialismo y el cristianismo, como si no existiera, pero si se revisa un poco más allá se puede dar cuenta que en el discurso recién citado, los “80” son enfáticos en recalcar que:

Nos sentimos comprometidos en este proceso en marcha y queremos contribuir a su éxito. La razón profunda de este compromiso es nuestra fe en Jesucristo, que se ahonda, renueva y toma cuerpo según las circunstancias históricas. Ser cristiano es ser solidario. Ser solidario en estos momentos, en Chile, es participar en el proyecto histórico que su pueblo ha trazado (Velasquez, 2002: 129)

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

A pesar de que no todos se adhirieron a estas ideas de la Teología de Liberación, el diálogo cristiano marxista fue principal en la exposición y masificación de éstas como expresa la ya nombrada socióloga:

El vocabulario revolucionario era el correlato de la participación activa de cristianos laicos y religiosos en política. Como señalan Correa et., algunos sectores de la Iglesia Católica latinoamericana incluso justificaron la acción guerrillera, en tanto está propendía a “romper cadenas y despertar lo humano en el hombre, a sustituir la justicia instalada por una auténtica fraternidad (Thumala, 2007: 46)

De esta circunstancia nace el hecho que las ideas socialistas y cristianas en el gobierno de Salvador Allende empezaron a acercarse cada vez más, e incluso el movimiento cristiano por el Socialismo empezó a unir más adherentes.

Durante el gobierno de la Unidad Popular la cercanía entre católicos y el socialismo se fue acentuando, así como se hicieron más marcadas las diferencias al interior de la elite. Algunos congresistas demócratacristianos se retiraron de su partido en 1971 y se unieron a los líderes de la juventud demócrata cristiana y algunos miembros del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) para formar el nuevo partido de izquierda Cristiana a modo de potenciar de potenciar su contribución al gobierno. (Thumala, 2007: 46)

Muchas personas se empezaron a unir y radicalizar sus posturas, la socióloga María Angélica Thumala expone en su texto que esta situación alejó a muchos laicos y católicos de la Iglesia Católica.

Más aun, se debe considerar que las memorias del período involucran a religiosos que, desde el punto de vista de los entrevistados, dejaron de cumplir un “rol pastoral” y se convirtieron en “activistas

políticos”. No sólo los laicos asumieron actitudes de rebeldía sino que varios religiosos, tanto hombres como mujeres, optaron por estilos de vida “comprometidos” que implicaban establecerse en poblaciones pobres. En varias ocasiones, el cambio involucró el abandono de la vida religiosa y la formación de familias (Thumala, 2007: 48)

E incluso en el año 1972 el diario “El Mercurio” publica un artículo que expresa que un católico sí puede ser marxista, ya que ambas situaciones. Por el contrario, el catolicismo representa una religión que viene desde lo espiritual, desde lo interior del ser humano y la búsqueda de ser una mejor persona, en cambio el marxismo es una ideología proveniente de las leyes terrenas y la praxis de la revolución por lo tanto una persona podría sin ningún inconveniente ser cristiano y ser marxista, ya que la salvación del alma y la revolución social, son situaciones completamente distintas y ajenas entre sí. El artículo nombrado se llama: “*Marxismo y Cristianismo*”⁸⁷

Y así posteriormente, poco a poco empiezan a aparecer diferentes noticias referentes a la relación entre cristianos y socialistas. En un local de sindicato de la industria Hirmas se reunieron socialistas y simpatizantes a la Iglesia para poder hablar y debatir sobre su actuación y a demás decidieron no formar un bloque dentro de la institución. Como por ejemplo: *Se inició reunión de cristianos por el socialismo*⁸⁸

También se puede observar que los mensajes que entregan en ese entonces, el Presidente de la República son mostrados como noticias, donde se le entrega un gran énfasis a este encuentro, ya que se denota el carácter democrático que se está ejerciendo dentro del gobierno. La noticia que entrega el diario “El Mercurio” declara que el problema no es con los cristianos ni menos con la Iglesia Católica, si no que con los países imperialistas que someten y explotan a los del Tercer Mundo. La

⁸⁷El Mercurio. “Marxismo y Cristianismo”. 12 de marzo 1972, P.7

⁸⁸El Mercurio”. “Se inició reunión de cristianos por el socialismo”. 24 Abril 1972, P.27

Noticia del diario se titula: *Mensaje de Allende a reunión de “cristianos para el socialismo”*⁸⁹

Un problema grave que resulta de esto, y que el Diario “El Mercurio” se encarga de mostrar, es que la existencia de “cristianos por el socialismo” provoca la división dentro de las personas que conforman la iglesia Católica, lo que hace que se pierda la unidad y fuerza que los ha caracterizado en los años anteriores, por lo que se pide a través de sus publicaciones que se vuelva a la unidad y se deje que fraccionar la armonía que se había encontrado. Y es por eso que dicho diario titula: *El episcopado pide dejar de lado el encono y sectarismo*⁹⁰

Pero las ideas seguían provocando divisiones dentro del Clero, la junta realizada provocó un gran revuelo en la opinión pública y también dentro de la institución, la cual no dudó en declarar y oponerse a una postura política. El Sacerdote Beltrán declaraba que aun estando de acuerdo en muchas cosas, creía que:

Creo que es indispensable tener en claro tener muy en claro que se trata de una opción política y hacerla beneficiar de una “plusvalía” teológica no me parece muy adecuado. Señalaba también que “no me siento cómodo cuando los veo deplorando la falta de conciencia de clase en grupos significativos de trabajadores. Insisto, me parece posible (aunque hartos riesgoso) optar por la transformación social vía lucha de clases, y yo les respeto la opinión que tienen ustedes parecen haber tomado. Pero digan claramente que se trata de una opción política, y que ella no puede posponerse como una necesaria proyección del Evangelio en la acción política. (Velasquez, 2002: 85)

Esta situación se vio reflejada en los medios de comunicación, donde se le da relevancia a que la posición de las personas pertenecientes al clero no debe ser política, al contrario, debe existir una postura de neutralidad y apoyo al gobierno que

⁸⁹ El Mercurio. “Mensaje de Allende a reunión de “cristianos para el socialismo”, 30 Abril 1972, P. 27

⁹⁰El Mercurio. “El episcopado pide dejar de lado el encono y sectarismo”, 14 Julio 1972, P. 26

se encuentre en el poder. Con esta situación se pierde el objetivo central se debe guiar al hombre por el camino de Dios y no por el camino político, además separa a los integrantes de la Iglesia Católica y no solo eso, sino que también a la sociedad, la cual se puede ver confundida con esta acción. El día 14 de Mayo de 1972 se publica como título en el diario “El Mercurio”: *Sacerdotes no deberían optar políticamente*⁹¹

Bajo este contexto el grupo “Cristianos por el socialismo” se reúne y se plantean las conclusiones a las que llegaron los participantes del encuentro. Se establece el compromiso que deben adquirir los convocantes con la revolución, las intenciones que tiene la cultura dominante, la compatibilidad con la ideología y la fe y además la responsabilidad política. El diario ya citado escribe en sus líneas estos hechos y como título lo denomina: *Primer encuentro Latinoamericano de cristianos por el Socialismo*⁹²

Es evidente que esta situación sigue causando malestares a los pertenecientes al clero que no se encuentran de acuerdo, es por esto que no pierden oportunidad de pedir la unidad. Para la celebración para el día de la Virgen del Carmen mediante el diario “El Mercurio” se pide a los creyentes que se unan a rezar en este día tan especial, la Patrona de Chile, siempre ha estado con los chilenos en los momentos complicados y de violencia y es por esta razón que se le debe rendir homenaje. Como título a la noticia se expone: *El episcopado pide dejar de lado el encono y sectarismo*⁹³

La situación de la Iglesia Católica es complicada, existe una división de ideas, pensamientos e incluso de grupos dentro de la institución. Algunos cristianos radicalizaron su posición y se unieron al marxismo provocando un gran revuelo dentro del clero y la opinión pública, otros estaban de acuerdo con algunas ideas planteadas e incluso las encontraban legítimas pero no se aferraron fervientemente a estas ideas como lo hizo el grupo anterior, otros tajantemente creían en la neutralidad

⁹¹El Mercurio. “Sacerdotes en desacuerdo”, 14 Mayo 1972, P. 7

⁹²El Mercurio. “Primer encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo”, 21 Mayo 1972, P. 9

⁹³El Mercurio. “El episcopado pide dejar de lado el encono y sectarismo” 14 Julio 1972, P. 26

y que ser cristiano y apoyar a un partido político no tenían ninguna concordancia, lo que causó problemas dentro de la misma Iglesia.

La ya citada profesora de historia recalca que:

La importancia de C.P.S. en la vida de la iglesia chilena es innegable, se introdujeron nuevos temas y formas de acción, se internacionalizó la discusión acerca de la convergencia entre cristianismos y marxistas. Aunque la posición del episcopado está plasmada en los documentos y declaraciones, para los obispos entrevistados allí había algo más que decir, como expresa Monseñor Juan Luis Isern "...no cabe la menor duda que cuando uno miraba a cada uno de los que estaban allí, había una actitud sincera de querer jugarse por los hombres y de querer hacer toda una transformación con una entrega heroica (Velasquez, 2002: 121)

Polarización de la Iglesia.

Para comprender como se desarrolla el proceso de polarización⁹⁴ dentro de la Iglesia de Santiago, se describirán una serie de situaciones, en las cuales se verá reflejado este proceso, comenzando con la toma de la Catedral de Santiago en 1968 por parte de un grupo de curas autodenominado "Iglesia Joven", acto seguido la interrupción de este mismo grupo en la ceremonia de consagración episcopal de Ismael Errázuriz, hasta llegar a la formación de grupos políticos como es el caso de los "80", grupo que representa el primer indicio de Cristianos por el Socialismo.

Antes de presentar las situaciones anteriormente mencionadas se comenzará un pequeño contexto histórico desde lo global a lo local.

⁹⁴ Revisar Marco Conceptual.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

El mundo ya en la década del 60 se caracterizó por dos bloques que dominan el mundo en aspecto económico como político, estos bloques serán encabezados por el Bloque Capitalista de EE.UU y por el otro el Bloque Socialista encabezado por la URSS. Bajo estos dos grandes bloques estará una gran cantidad de países del orbe prestando su apoyo, ya sea por intereses económicos y por cercanías políticas e ideológicas. Nos apoyamos en la descripción que realiza la profesora Marlen Velasquez:

"El mundo se vio dividido en dos grandes bloques en pugna. Cada bloque al mando de grandes potencias que se alzaron triunfantes luego de la segunda gran conflagración mundial: Estados Unidos y la Unión Soviética. Estas potencias-países representaban dos concepciones ideológicas diferentes y antagónicas" (Velasquez, 2002: 23-24)

Es bajo estas dinámicas de poder que en Latinoamérica también se ve plasmada esta polarización del mundo, el hecho que más se puede destacar es el triunfo de la revolución cubana a fines de la década del 50. Posteriormente algunos países de Latinoamérica tomarán el ejemplo cubano dentro de sus mecanismos de acceso al poder.

Es así como bajo ese contexto mundial y Latinoamericano, podemos comprender que el proceso de polarización penetra dentro de la Iglesia Chilena; Vamos a ver qué personajes como Obispos, Párrocos, Hermanos, Monjas y Laicos comienzan a tomar direcciones que serán contrapuestas entre ellos, estas direcciones de carácter político, por un lado la de los sectores que se identifican más con un pensamiento de izquierda versus los conservadores que rechazan este tipos de posturas dentro de la Iglesia.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Así bajo este contexto que la Iglesia comienza un proceso de politización⁹⁵, el cual comienza a evidenciarse con un acto que se conoce como "la toma de la Catedral de Santiago" el 11 de Agosto de 1968, en donde un grupo de curas se proclamó como "Iglesia Joven", colgando entre sus torres un lienzo que proclamaba "Iglesia junto al pueblo" (Hourton, 2009: 119). Este Acto fue uno de los primeros que plasman el proceso de politización dentro de la Iglesia, si bien un sector de curas participó de esta "Toma", a otro sector de Obispos le disgustó como es el caso del Obispo Jorge Hourton, ya que no encontraban que estos métodos violentos fueran el camino para llegar al diálogo y solución de los problemas que acontecían dentro de la Iglesia, pero el otro grupo que era liderado por Leonardo Jeff también tenía su justificación que se podría resumir en:

*"Muchos católicos nos hemos cansado del verbalismo y de las buenas intenciones que han caracterizado hasta ahora a nuestra iglesia. Exigimos una acción clara y comprometida en favor de los pobres, de los que sufren, de los que siquiera tienen esperanzas de una vida mejor. Por esta razón simple, ocupamos la catedral metropolitana. Para llamar la atención sobre una situación real y dolorosa que muchos desconocen o no desean conocer. Para anunciar que nos jugaremos por entero para que nuestra iglesia tenga una estructura evangélica; para que sea pobre, libre, servidora y abierta al hombre. Ocupamos la Catedral para proclamar, también, que nos hemos decidido por una lucha contra el sistema social imperante"*⁹⁶

Estas eran las declaraciones que realizaba el grupo a cargo de esta acción, también apoyada por obreros y Laicos comprometidos. En el último párrafo dejan bien en claro su postura desde una perspectiva política al momento de tomar la opción de una lucha contra el sistema imperante, haciendo alusión al Capitalismo que

⁹⁵ Revisar Marco Conceptual.

⁹⁶"Toma de la Catedral: Angustioso llamado a los cristianos", Revista Mensaje, N°172, Septiembre, 1968, Pág. 268, Santiago de Chile.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

fomentaba las desigualdades sociales y criticando el funcionamiento de la Iglesia por no detener estas acciones.

Este mismo grupo que había realizado la toma de la Catedral también se ven involucrados en la interrupción de la ceremonia de consagración episcopal de Ismael Errázuriz en la Iglesia de el Bosque, este acto, al igual que el interior, acrecentó las diferencias dentro de la Iglesia entre quienes veían que estos actos como legítimos para demostrar el descontento frente a la pasividad con la que la Iglesia actuaba en la época y quienes rotundamente no toleraban este tipos de acciones caracterizándolas de violentas y rebeldes.

Es así como a finales de la década de los 60 en la Iglesia chilena comienza este proceso de politización en donde algunos sectores comienzan a desplazarse hacia la izquierda abrazando las ideas marxistas y otros hacia la derecha, lo más conservadores, pero también existían aquellos que planteaban que la Iglesia no debía meterse en política si no que funcionar en base a sus valores y el evangelio. Lo anterior mencionado lo podemos avalar con las palabras del Obispo Jorge Hourton que responde a una carta de invitación (jornada sobre el "Evangelio y la lucha de clases") de el grupo de los "200" con una negativa fundado su opinión en su *"opción definitiva por Cristo, que estimaba incompatible con la otra opción por Marx"*(Hourton, 2009, 139).

Este proceso de politización se verá mejor plasmado por el surgimiento de unos grupos que nacen al interior de la comunidad eclesial, estos serán conocidos como los "80" y los "200" nombres utilizados por la prensa para encasillar a estos grupos.

Ya comenzando la década de los "setenta" el espectro político ya estaba muy marcado, principalmente por la carrera presidencial a tres bandas, en las cuales estaban los candidatos, Tomic, Alessandri y Allende, este último representando al bloque de la UP (Unidad Popular) que apelaba a un programa de carácter marxista como proyecto político, por lo tanto era el más cercano a los obreros y pobres del

país. En base a esta politización se comienza a crear una conciencia de clase en los sectores populares, esta se comienza a expandir por gran parte del territorio nacional, también se traspasa a la Iglesia y se verá reflejada en el surgimiento de estos grupos mencionados anteriormente.

Los "80": Primer indicio de los CPS.

Después de los sucesos Ocurridos en la Catedral y la Ceremonia de Consagración de Ismael Errázuriz a finales de la década de los 60 nos adelantamos a la primera mitad del año 1971, en donde en Abril de ese año surge el primer grupo llamados los "80"

"Sacerdotes que quisieron apoyar la construcción del socialismo. Con ello querían reconocer lo que había de justo en las esperanzas de los trabajadores y de los pobres. Además sostenían que la presencia de sectores cristianos en el movimiento popular de progreso social era consecuencias de su compromiso evangélico"
(Hourton, 2009: 138).

La postura de este grupo denominado los "80 se comienza a extender dentro de la Iglesia, estos optaron por un camino más político y se desplazaron hacia la izquierda optando por el marxismo como herramienta política y de acción para actuar dentro del escenario tanto de la Iglesia como Nacional, es así como se alejan completamente de las políticas de los sectores de derecha y toman una postura más radical. Como dice el Obispo Hourton:

"Estos grupos pronto se vieron llevados a desclerizarse para ceder el paso a un movimiento más amplio -incluyendo sectores laicales que ya se habían manifestado en la llamada "Iglesia Joven"-. Se

formó así un movimiento más amplio que se denominó "Cristianos por el Socialismo". (Hourton, 2009: 138).

Este movimiento que surge dentro de la Iglesia será la facción más radical con una clara postura de izquierda, esto disgustará a un sector de Obispos que poseen carácter más conservador y clerical, por lo tanto estarán en contra de la intervención de la Iglesia en la política o simplemente rechazan una conducta marxista, ya que esta provocará más daños a la Iglesia de los beneficios que le puede otorgar.

Esta diferencia entre sectores más conservadores versus los radicales de izquierda representados dentro de la iglesia ahora por los cristianos por el Socialismo, se evidencia en una serie de cartas enviadas por estos, representados por Arroyo al Cardenal Don Raúl Silva Henríquez. Todo parte con una invitación a este a participar en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo, la cual Don Raúl responde con una negativa diciendo que:

"Del estudio de este documento he llegado a la convicción de que Uds. harán una reunión política, con el deseo de lanzar a la Iglesia y a los cristianos en la lucha en pro del marxismo y de la revolución marxista en América Latina. La única solución que Uds. ven para liberar al hombre es -a su juicio de Uds.- el marxismo. Como Ud. puede comprenderlo, mi querido amigo, no me parece en absoluto adecuado patrocinar un encuentro de sacerdotes que están en una línea que a mi juicio no es la línea de la Iglesia y que afirman cosas y tienen actuaciones totalmente reñidas con expresas declaraciones del Episcopado Nacional.

Creo que Uds., movidos por el gran deseo de liberar a nuestros pueblos de las estructuras opresoras, emprenden un camino, que a

mi modo de ver, no es el mejor; que les hace renunciar de hecho a su cristianismo, y creo no aportará a la esperada liberación”⁹⁷

Con estas palabras el Cardenal deja muy claro desde un comienzo en su carta que está en una completa oposición a esta idea del primer encuentro de los Cristianos por el Socialismo, ya que ve al marxismo como una herramienta que no debe ser ocupada por la Iglesia porque se aleja del Cristianismo y también recalcan la finalidad política que propiciaba este encuentro. El Cardenal termina su carta con una frase que resume su pensamiento más profundo, en la cual le dice al cura Arroyo que *"Me parece que su que su acción es destructora de la Iglesia"*⁹⁸. Esta respuesta del Cardenal también es abalada por El Obispo Jorge Hourton que nos dice que: *"Al final don Raúl pegaba unos fuertes "Raulazos" criticando a la compañía de Jesús por permitir que uno de los suyos se lanzara en una "acción destructora de la Iglesia"*(Hourton, 2009, 144)

Con esta respuesta el Cardenal Don Raúl Silva Henríquez muestra su total rechazo a la iniciativa tomada por el grupo de los Cristianos por el Socialismo, pero esta carta tendrá su respuesta por parte del Padre Gonzalo Arroyo, en representación de los cristianos por el Socialismo en la cual le responde al Cardenal:

*"Le agradezco su carta del 3 de marzo en la que responde negativamente a la invitación que a nombre del comité organizador del "1er encuentro de Cristianos por el Socialismo" le formulara por carta y posteriormente en forma personal en su casa-habitación"*⁹⁹

La carta de Arroyo comienza mostrando un respeto hacía la figura del Cardenal, independiente de su postura frente al encuentro de los Cristianos por el Socialismo, esto nos deja claro que Arroyo sigue respetando la jerarquía dentro de la

⁹⁷ Extracto Carta número 1 del Cardenal Raúl Silva Henríquez al Padre Gonzalo Arroyo S.J, 3 de Marzo, 1972.

⁹⁸ Extracto Carta número 2 de Cardenal Raúl Silva Henríquez al Padre Gonzalo Arroyo S.J 3 de Marzo, 1972.

⁹⁹ Extracto Carta número 1 de Gonzalo Arroyo S.J al Cardenal Silva Henríquez. 17 de Marzo 1972.

Iglesia y su preocupación por qué esta carta llegase a manos del Cardenal ya que el mismo fue a dejarla al domicilio.

*"No quisiera dejar de señalar en esta carta mi desacuerdo con su interpelación del Encuentro al que usted atribuye ser "una reunión política, con el deseo de lanzar a la Iglesia y a los cristianos en la lucha pro del marxismo y la revolución marxista en América Latina". Ciertamente no es esa la intención de los organizadores del Encuentro."*¹⁰⁰

En este extracto el Cura Arroyo interpela al Cardenal Silva Henríquez en base a la intencionalidad del encuentro, trata de darle a entender que no tendrá una dirección política, aunque claramente si la tenía.

*"El encuentro no está dirigido a propagar una determinada ideología ni a luchar por los partidos marxistas (por lo demás si esa fuera la intención se deberían haber elegido caminos más eficaces). Lo que nos interesa, por nuestro compromiso, es la liberación del pueblo, y esto, como una exigencia de nuestra fe".*¹⁰¹

*"Me acusa usted de estar destruyendo la Iglesia. Esta acusación grave y me imagino que usted antes de hacerla habrá medido el balance exacto de sus palabras. Me extraña, eso sí, que estando usted convencido de mi acción destructiva y siendo responsable de la buena marcha de la Iglesia de Santiago, no haya tomado hasta ahora medidas eficaces para impedir esta obra destructora".*¹⁰²

Para poder contextualizar este extracto ocuparemos las palabras del Obispo Hourton, en las cuales desglosa la respuesta de Arroyo diciendo que *"La mayor parte de la respuesta de Arroyo iba dirigida a defenderse de la acusación de querer*

¹⁰⁰ Extracto Carta número 2 de Gonzalo Arroyo S.J al Cardenal Silva Henríquez. 17 de Marzo 1972.

¹⁰¹ Extracto Carta número 3 de Gonzalo Arroyo S.J al Cardenal Silva Henríquez. 17 de Marzo 1972.

¹⁰² Extracto Carta número 4 de Gonzalo Arroyo S.J al Cardenal Silva Henríquez. 17 de Marzo 1972.

*destruir la Iglesia y devuelve la crítica tachándolo de deslealtad al llamarlo "amigo".
¡Palabras sacan palabras!"* (Hourton, 2009. 145).

"También son Iglesia los cristianos de izquierda que se sienten moralmente obligados a luchar contra las estructuras sociales y económicas injustas, por lo mismo no cristianas y, para eso, sin renegar un ápice de su cristianismo y de su adhesión a la jerarquía, se unen a los que efectivamente buscan cambios concretos y promueven el socialismo que crea condiciones para la liberación integral del hombre".¹⁰³

Este párrafo puede ser uno de los que en sí resume más la posición política que tienen los Cristianos por el Socialismo, sobre a quienes apuntan como sujetos que quieren y buscan los cambios concretos dentro de la estructura tanto de la Iglesia como a nivel nacional, que ven al Socialismo como el sistema que permite la liberación integral del Hombre, por lo que en un aspecto claro desplaza la liberación que ofrece el cristianismo, Catolicismo específicamente. Es así como podemos comprender por qué el Cardenal Silva Henríquez rechazó la invitación e hizo fuertes acusaciones en contra de Arroyo y los cristianos por el Socialismo. *"No le puedo negar la tristeza que siento al constatar que usted no nos acompaña en este Encuentro"*¹⁰⁴

Arroyo termina su carta con una frase que podría interpretarse como triste, pero comprendiendo el contexto de politización inserto en la Iglesia, solo podría resumirse a las formalidades de una carta bajo el pretexto de demostrar cernía a una autoridad eclesiástica.

Este intercambio de cartas entre el Padre Gonzalo Arroyo representante de los Cristianos por el Socialismo y el Cardenal Don Raúl Silva Henríquez demuestra las

¹⁰³ Extracto Carta número 5 de Gonzalo Arroyo S.J al Cardenal Silva Henríquez. 17 de Marzo 1972.

¹⁰⁴ Extracto Carta número 6 de Gonzalo Arroyo S.J al Cardenal Silva Henríquez. 17 de Marzo 1972.

diferencias que existen dentro de la Iglesia y como se vive el escenario de politización interna.

Golpe Cívico-Militar

La llegada de Salvador Allende en 1970 a la presidencia provocó satisfacción y alegría en el pueblo chileno, pero la élite chilena, que ya venía disgustada por las reformas desarrolladas por Eduardo Frei Montalva durante su gobierno no aprobó su elección democrática. Esto desembocó en un Golpe de Estado de carácter cívico y militar, provocando un cambio radical en la política y economía del país.

Previo al Golpe Cívico Militar aconteció en el país un suceso conocido como “El Tanquetazo”, consumado el 29 de Junio de 1973, en donde un sector de la fuerza militar y civiles políticamente activos intentaron derrocar el gobierno de Salvador Allende a través de un golpe de estado, que finalmente no cumplió su objetivo gracias a la intervención de militares, hasta ese entonces leales al gobierno. Este suceso inició la desestabilización democrática en Chile. Luis Corbalán en su texto El Gobierno de Salvador Allende, menciona que después de este acontecimiento

“Los confabulados contra el gobierno continuaron empeñados en derribarlo con la ayuda de al menos una parte de las Fuerzas Armadas. Aprovecharon todos sus contactos familiares y de amistad con los militares tras el propósito de atraerlos a sus posiciones e indisponerlos con las autoridades gubernamentales, a la vez que trataban de desprestigiar a los jefes militares que colaboraban con el gobierno.” (Corvalán, 2003:201)

Es así que el 11 de septiembre de 1973 los militares rodean la Moneda y la bombardean, derrocando el gobierno de Salvador Allende y la muerte de éste. La sociedad chilena estaba conmocionada ante este suceso y el mundo entero estaba

expectante ante las noticias sobre lo que sucedía en Santiago de Chile.

“los obispos acaban de ultimar un documento condenando al CpS. Este documento fue hecho público varios días después del Golpe” (Fernández, 1996:276).

Recordemos que la Jerarquía de la Iglesia no tenía una relación estrecha con los miembros de cristianos por el Socialismo y mucho menos apoyaban las bases marxistas de estos. Con el boletín publicado por parte de la Iglesia oficial hacía los cristianos socialistas terminaría siendo el final del movimiento CpS. “La publicación del documento estaba desarticulada y sus miembros más representativos perseguidos, escondidos o camino al exilio” (Fernández, 1996:276).

Esto debido a que mientras los militares ejercían violencia a todos aquellos ciudadanos que estuvieran relacionados con la Unidad Popular, efectivamente uno de los puntos que se debía desarticular era una agrupación religiosa con bases marxistas. Se suma también que en palabras de Esteban Gumucio en el texto de David Fernández describe como un acto de “congraciarse de Pinochet” (Fernández, 1996:276)

Es importante mencionar la descripción que hace David Fernández con respecto a este episodio, debido a las interpretaciones que hace la Iglesia una vez acontecido el Golpe Cívico -Militar de 1973 y, que a dichas interpretaciones, provocaron sucesos de represión contra los sacerdotes que tenían simpatía y participación de acciones socialistas mencionando que:

“En el fondo la jerarquía creyó lo que dijo Pinochet de que lo de la Junta iba a ser un periodo breve y le interesaba que no hubiera dudas sobre su distanciamiento del socialismo (el maridaje con el poder ante todo, aunque fuera a costa de echar encima de CpS la represión de la dictadura [...])

Tras el golpe, Cps se disolvió. Al perderse el horizonte de la construcción del

socialismo el movimiento dejó de tener sentido como tal” (Fernández, 1996:277)

Sin embargo, cuando la Junta Militar comenzó la persecución a los marxistas o aquellos que estuvieran relacionados con movimientos izquierdas, la represión y la violencia se hicieron más evidentes la Iglesia de Santiago no pudo seguir silenciada ante la evidencia, principalmente porque muchos miembros de movimientos católicos estaban sufriendo las consecuencia de su simpatía y relación con el marxismo que se vio evidenciada en la detención de personas en el Estadio Nacional el 20 de Octubre de 1973.

Ante este suceso particular del Estadio Nacional, el Arzobispado de Santiago redacta un boletín oficial con respecto a la mirada y postura que se debe tener como cristiano. La editorial muestra una actitud conciliadora con respecto a la lucha social que está viviendo Chile, generando un llamando a los cristianos y a los chilenos

“no se dejen dominar por el espíritu de venganza [...] y que recuerden incluso a aquellos que llamamos enemigos, son hombres y hermanos. En cuanto a nosotros, rogamos a Dios para que el prodigio de la simultaneidad de sentimientos generosos y pacíficos, se produzcan todavía entre las partes en lucha, y que la Virgen del Rosario sea nuestra aliada de justicia y de paz”¹⁰⁵

Como se mencionó anteriormente, la Iglesia toma una postura informativa con respecto a los detenidos que se encontraban en el Estadio Nacional en septiembre de 1973. Se refieren principalmente a la preocupación del Cardenal Silva Henríquez por la situación humana de los detenidos y que fue comentada con el ministro del interior de la época, General Oscar Bonilla mencionando que “en este sentido, ofreció la cooperación de la Iglesia a asistir, en lo que estuviera a su alcance, a los

¹⁰⁵ Boletín del Arzobispado de Santiago. Ciudad del Vaticano. 26 de Septiembre 1973, p. 2

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

necesitados”¹⁰⁶

Con lo anterior, el Arzobispado de Santiago hace un llamado a desarmarse y retirar el material contingente y describió lo retirado:

“el arsenal recogido hasta el momento, por estos conductos es el siguiente: 32 lanzacohetes de fabricación casera; 32 revólveres de diferentes marcas y calibres; 6 pistolas; 5 granadas, un yugatan, una matriz para la fabricación de granadas y gran cantidad de municiones de todos los calibres y un enorme número de uniformes militares.”¹⁰⁷

Además de esta acción se crearon Oficinas de Consulta del Arzobispado de Santiago con el objetivo de entregar información a familiares y amigos de los detenidos en el Estadio Nacional, que trabajaban en conjunto con el Ministerio del Interior que facilitaba la información.

Dentro de la información que entregaban estaba la lista de sacerdotes, religiosos, seminaristas que habían sido sufrido problemas con el gobierno por sospechas o actuar político. También se hace mención a los que pertenecían al JOC.

Los sacerdotes que aparecían en dicha lista son los siguientes que fueron interrogados:

Nombre Sacerdote	Origen	Ciudad de residencia en Chile
Mario Lazo		San Felipe
Dos sacerdotes		Talca
Antonio Mondalaerts, S.J	belga nacionalizado	Concepción

Fuente: Elaboración propia.

¹⁰⁶ Ídem.

¹⁰⁷ Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

**Los sacerdotes detenidos pero dejados en libertad según el boletín del Arzobispado de
Santiago, 1973**

Nombre Sacerdote	Origen	Ciudad de residencia en Chile
Joaquín Llegal	Español	San Felipe
P. Vidal	Pasionista	Valparaiso
Cornelio Wijfjiles, CBJ	Holandés	Santiago
Luis Borremans	Belga	Santiago
Alejandro Rada, SDB		Santiago
Sergio Torres	Chileno	Talca
Cesar Castro	Chileno	Talca
Enríquez Martínez	Español	Concepción
Juan Montaner	Español	Concepción
Cristóbal Salborit	Español	Concepción
Pedro María, SDB	Francés	Concepción

Fuente: Elaboración propia

Sacerdotes que emigraron de Chile por voluntad propia, 1973

Nombre Sacerdote	Origen	Ciudad de residencia en Chile
Guido Boulanger, OMI	Canadiense	Calama
Juan Zjiverjald	Holandés	Calama
Theo Hansen	Holandés	Calama
Pablo Mayfroot	premonstratense, belga	Calama
Juan Jultras, OMI	Canadiense	Antofagasta
Juan Felipe .d. Hults, CSJ	Holandés	Santiago
Guillermo v. Zelaand, CSJ	Holandés	Santiago
Hernán Lumrijse, CSJ	Holandés	Santiago
Santiago Thijseen, CSJ	holandés nacionalizado	Santiago
Roberto Dumas, de las misiones extranjeras	Canadiense	Temuco

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Sacerdotes detenidos según el Arzobispados de Santiago, 1973

Nombre Sacerdote	Origen	Ciudad de residencia en Chile
Antonio Sampere	español nacionalizado	Copiapó
Luis Navarro Baeza	Español	Copiapó
Francois Frischt	Francés	Copiapó
Antonio Pincetti Guzmán	Seminarista	Santiago
Elías, González Robinson	Hermanito de Jesús	Santiago
Nilson Antonio Rochi	Brasileño, Marista	
Pierre Levallois	capuchino francés	Santiago
Gerardo Guiep	Hermanito de Jesús	Francés de paso en Chile
Noel Marand	Hermanito de Jesús	Francés de paso en Chile
Martín Schoram, OMI	Holandés	Santiago
Alberto Bolk	Holandés	Santiago
Pedro von Looster	Holandés	Rancagua
Juvenal García		Linares
Ángel Azocar	Laico pre-diacono de la Vicaría Castrense	
Simón Santa María	Español	Concepción

Fuente: Elaboración propia

Con esto se incluía las parroquias que habían sido allanadas debido a la búsqueda de armas militares, dentro de las cuales se incluía la parroquia de la Población la Victoria, motivados por la relación entre marxistas y sacerdotes. Sin embargo, no encontraron nada que pudiera culparlos.

La presencia y residencia de extranjeros en este momento culmine de la historia de Chile necesitaba de la atención de instituciones del país para devolverlos a sus países natales. Es por esto que se crea el Comité Nacional de Ayuda a los Refugiados para los extranjeros.

“Este comité está inicialmente formado por las Iglesias Cristianas (Católica, Evangélicas y Ortodoxas) y

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

diversos organismo de cooperación y servicio, y abierto a la adhesión de otras instituciones humanitarias nacionales”¹⁰⁸

Dentro de este comité participaron diversas instituciones tanto nacionales como internacionales entre los que podemos encontrar a la Cruz Roja, el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas, Cáritas Internacional, entre otros.

Es importante mencionar que la jerarquía de la Iglesia mostraba una posición de apoyo a la Junta de Gobierno instaurada el 11 de septiembre de 1973, principalmente por los roles que habían tenido con los cristianos socialistas y también así lo demuestran su boletín del mes de la coyuntura nacional. (Fernández, 1996:276)

Invitan a los chilenos y a los cristianos a aceptar la derrota del sector marxista, pero también a sentir un respeto por los caídos bajo la lucha acontecida en septiembre. Es por esto que sus plegarias se elevan a la “moderación frente a los vencidos. Que no haya innecesarias represalias, que se tome en cuenta el sincero idealismo que inspiró a muchos de los que han sido derrotados. Que se acabe el odio, que venga la reconciliación”¹⁰⁹

En suma del Comité Nacional de Ayuda a los Refugiados, se crea el Comité de Cooperación para la Paz en Chile compuesto por “representantes de la Iglesia Católica; las Iglesias Evangélicas; Metodista, Bautista, Evangélica Luterana, Ortodoxa, Metodista Pentecostal); de la comunidad Israelita y del Consejo Mundial de Iglesias”¹¹⁰.

Este comité presidido por monseñor Fernando Aristía Ruiz y dirigida por el

¹⁰⁸ Ídem.

¹⁰⁹ Ídem.

¹¹⁰ Memoria Chilena, Comité de Cooperación para la Paz en Chile (1973-1975), extraído viernes 13 de diciembre

sacerdote jesuita Fernando Salas¹¹¹, es motivado por el contexto en el cual se encuentra Chile después del 11 de septiembre de 1973, debido a que tras el golpe cívico- militar y el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende, los derechos humanos se vulnerados de forma flagrante por el nuevo régimen. En conjunto con esto, las familias y las personas que se veían afectadas por esta situación se acercaron a distintas instituciones religiosas que existían en el país en busca de consuelo, protección y apoyo ante las dramáticas circunstancias que los afectaban.¹¹²

Esta institución fue de notable importancia ya que “esta organización de carácter ecuménico, dio asistencia jurídica, económica, técnica y espiritual a todos los chilenos que sufrían persecución política, llegando a atender, sólo el departamento de asistencia a los familiares de detenidos desaparecidos, a 8.718 personas en sus dos años de vida.”¹¹³

Sin embargo, a pesar de la ayuda que prestaba a los afectados y precisamente por esto es que esta institución no fue del agrado de la Junta Militar “ lo que llevó a que el 11 de noviembre de 1975, el general Augusto Pinochet, mediante una carta dirigida al Cardenal Raúl Silva Henríquez, solicitara la disolución del Comité, lo que significó el fin de la institución.”¹¹⁴

Con esto podemos decir que la Jerarquía de la Iglesia Católica, a pesar de que en una primera instancia mostró una postura conciliadora y de un apoyo a la Junta Militar, tras la situación de la vulneración de los derechos humanos mostró una actitud participativa de los hechos y una posición clara con respecto a su misión social en defensa de los afectados.

El Arzobispado de Santiago pide que los chilenos presten colaboración para

¹¹¹ Ídem.

¹¹² Ídem.

¹¹³ Ídem.

¹¹⁴ Ídem.

la restauración del orden humanitario, político y económico del país que habían sido alterados durante el gobierno de la Unidad Popular durante la década del sesenta y que culminó con el gobierno de Salvador Allende.

Para ello, justificaron el actuar de Fuerzas Armadas como medio tranquilizador de la polarización en Chile, en donde el Cardenal Raúl Silva Henríquez, Mons. José Manuel Santos, Monseñor Orozimbo Fuenzalida, Mons. Bernardino Piñera y Monseñor Sergio Contreras en el boletín informativo oficial del Arzobispado de Santiago mencionan en el documento *“Confiamos que los adelantos logrados por la clase obrera y campesina se mantendrán y acrecentarán”* que

*“la cordura y el patriotismo de los chilenos, unidos a la tradición de la democracia y de humanismo de nuestras Fuerzas Armadas, permitirán que Chile pueda volver luego a la normalidad institucional como lo han prometido los mismos integrantes de la Junta de Gobierno y reiniciar su camino al progreso en la paz”*¹¹⁵

En suma con lo anterior más la persecución de sacerdotes socialistas, aquellos miembros de la Iglesia y cristianos que mantenían un discurso de compromiso social con los más necesitados y que tenían prácticas que corroboraban su mensaje tuvieron que mantenerse al alero de la jerarquía de la Iglesia para ejercer su trabajo, ya que era la única manera de combatir la dictadura con ciertas garantías. Esto no significó que las diferencias que tenían con el seno de la Iglesia desaparecieran, sino al contrario, las diferencias se mantuvieron presentes durante todo este periodo (Fernández, 1996).

Por todo lo anterior dicho, es que la Iglesia será un agente dinamizador en las instituciones que informaban con respecto a los desaparecidos o detenidos, mediaban

¹¹⁵ Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

en variados aspectos ante la sociedad e intentaban ser un faro para aquellos afectados por el régimen militar. A pesar de que haya tenido un inicio de apoyo para con la Junta.

Observamos que las relaciones entre la jerarquía y los estratos más bajos de la Iglesia Católica presentaban diferencias ideológicas basadas en la toma del socialismo como estandarte de lucha con la injusticia social que acontecía al país y que terminaría con un número elevado de sacerdotes apresados, exiliados y uno muerto para el 11 de septiembre de 1973.

Además el documento entregado por la jerarquía de la Iglesia condenando al CpS culminó con la disolución de éste debido a que sus principales dirigentes se autoexiliaron o fueron detenidos.

Conclusión.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile, 1958 1973

El estudio efectuado en la presente investigación, tuvo como finalidad analizar historiográficamente las tareas de Diócesis de Santiago entre los años 1958 y 1973. Para este fin, fue necesario recurrir al uso de la historia reciente, entendiendo que las fuentes escritas con las cuales se contaba, abordaban directamente el tema central de la investigación, además contribuían a la construcción de los contextos trabajados. En este sentido, la investigación fue abordada desde un enfoque cualitativo, y se basó en la recolección de fuentes primarias, tanto de la prensa como de las publicaciones de la Iglesia de Santiago. Podemos señalar entonces, que el enfoque desde la historia del tiempo reciente, representa un gran aporte en el ámbito de la historiografía, ya que nos permite ahondar en sucesos relativamente actuales, que no cuentan con una base bibliográfica acabada, ni que aborde directamente el tema central de la investigación. En este sentido, los datos obtenidos, nos entregaron los insumos necesarios para reconstruir esa historia.

En este contexto, es posible señalar que el objetivo general planteado al inicio de la investigación, ha sido cumplido cabalmente, gracias al análisis de las consultadas fuentes escritas y de la bibliografía disponible, las cuales nos permitieron contrastar ideas y planteamientos a modo de darle mayor objetividad y veracidad a los relatos.

El objetivo general, “**Analizar historiográficamente las tareas de Diócesis de Santiago durante los años 1958 y 1973**”, funcionamiento de la Diócesis de Santiago, su división territorial, los principales hitos y tensiones que marcaron su contexto social, además de la atmosfera psíquica y material que imperaba en nuestra área y marco de estudio. Es este aspecto, el análisis historiográfico se logra gracias a la complementariedad conseguida a partir del contraste de fuentes escritas y la interpretación de las mismas, además de la bibliografía utilizada como marco referencial.

En primer término cabe señalar que el Concilio Ecuménico Vaticano II en la década de los sesenta marcó un punto de encuentro de la Iglesia con la humanidad,

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

mediante su instrumento evangelizador, donde se consideraba el significado de la esperanza y de reconciliación con el mundo a una renovación interna de la Iglesia y su adaptación a las diferentes realidades y contextos, los cuales demandaban esta necesidad directa, de una Iglesia para el pueblo, donde sus principios de igualdad, justicia y libertad, se conjugan con esta nueva estructura llamada pueblo de Dios. Es por ello que, la Conferencia Episcopal de Chile entregaba directrices pastorales mediante la llamada Misión General de la Iglesia, entendiendo la dinámica social y lo eclesial de la época, lo cual era indispensable para la organización evangelizadora y esta nueva idea pastoral, principalmente esta nueva Iglesia, donde se pasara de un carácter tradicional y patronal a una iglesia de carácter social y cristiana, donde las bases pastorales propuestas invitarán a los laicos a participar y a comprometerse en esta nueva fe. Este rol se destaca por ser una propuesta inmediata a las necesidades y a las realidades latinoamericanas, como en Santiago de Chile, la cual cumple con ser orientada y establecida dentro del continente.

En la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín, se comprende que la Iglesia asumió un rol facilitador, que dio pie a la integración de los feligreses, mediante esta nueva orientación y adaptación de la fe para con el pueblo, marcando a la Iglesia como una institución con una misión de atracción, indicando principalmente que la misión en general era la predicación de la buena nueva, como lo hace un buen pastor, en las cuales los participantes fueran fundamentales en esta nueva construcción, fueran o no creyentes, la Iglesia estaría con ellos. Este acercamiento favoreció la idea de la pastoral y de las Comunidades Eclesiales de Base, las cuales eran las encargadas de reunir a estos nuevos integrante de las diferentes parroquias y prestar la ayuda necesaria y, a la vez, encargarse de que ellos fueran los principales gestores de esta Iglesia como una orgánica en conjunto, debido a que la evangelización se trataba de la promoción y desarrollo humano. Bajo la participación y un dialogo constante y fraterno, el compromiso con los demás. Por ello, debemos comprender que este anuncio y propuestas desde la jerarquía, que es el Vaticano, va de la mano con las diferentes realidades que precisamente en Latinoamérica se estaban dando, ya sea en

el ámbito político, social y eclesial, siendo este acontecimiento de fe una maduración pastoral con compromiso a lo social, principalmente a los jóvenes.

Siendo de esta forma esta renovación la respuesta inmediata de una Iglesia para los pobres identificando los contextos, construyendo una iglesia liberadora de vida y de perspectivas de la sociedad. En efecto, estas nuevas posturas puestas en práctica en la Iglesia de Santiago, guiarán a los sacerdotes y agentes pastorales a una nueva responsabilidad con la sociedad. Hablamos por lo tanto, de profundos cambios en lo social y en lo político. En esta perspectiva, la Iglesia asume un rol impulsador de la conciencia, y legitimadora del cambio social, lo que se lleva a cabo desde la estructura de la institución eclesial. Bajo este punto de vista, la necesidad de nuevos lugares de acercamiento de esta población a lo eclesial, produce una nueva instancia de desarrollo social y eclesial, donde la principal ayuda de la Iglesia nace del Concilio Vaticano II y posteriormente reforzada con la Segunda Conferencia episcopal de Medellín. Esta dinámica de acción frente a una nueva realidad social en la Diócesis de Santiago, va a dar respuesta a una serie de problemáticas con la creación de diferentes comunidades.

Nuestro primer objetivo específico; **“Describir los contextos históricos sociopolíticos-económicos y eclesiales en función de las tareas de la Diócesis de Santiago entre los años 1960 y 1973”**, se explica dentro del contexto de problemas generados en la Iglesia de Santiago. Esto responde principalmente a un contexto socio-político y eclesial, que evidenció un proceso de transformación por parte de la Iglesia, desde el punto de vista de la institución y en cuanto a los distintos agentes que la componen. Cabe señalar entonces en primer lugar, la iglesia estaba sufriendo cambios internos de carácter estructural que van a repercutir directa o indirectamente en las personas que la conforman (sacerdotes y laicos). La llegada de esta Iglesia que dialoga con el mundo, vino a repercutir en todos los estamentos eclesiales, lo que se verá finalmente plasmado en el desarrollo de las Vicarias Zonales.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Cabe señalar que el nacimiento de las Vicarias Zonales viene a responder en primer lugar a la conformación político – administrativa, debido a que no se había considerado el aumento en la población, por ende, los focos propuestos por la iglesia anterior a la instauración de las Vicarias Zonales hacían insuficiente llegar hasta tantas personas.

Las primeras problemáticas que se generaron en estas nuevas Vicarias, se dieron en la destinación de Sacerdotes, dado que se venía produciendo una caída de las vocaciones al sacerdocio y a la fuga de sacerdotes a espacios de acción política. Por otra parte, los Sacerdotes extranjeros ya manejaban las lógicas de esta nueva Iglesia. Así se comienzan a establecer Sacerdotes extranjeros traídos desde Francia y también España, los cuales vienen permeados con la visión de una nueva Iglesia.

Por otro lado, existe una tensión política la cual se verá reflejada en la institución eclesial y generara un ambiente de inflexión entre las facciones de la Iglesia.

Por otra parte, las transformaciones que viven los diferentes niveles de la Iglesia Católica, responden a cambios socio-políticos que se desarrollan en Chile durante los años 1958-1973. Se logra comprender que el agitado escenario de cambios que vive la sociedad chilena repercutirá en la forma de ver y comprender el trabajo Eclesial. Desde el Gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez que estos cambios en la estructura política y social irán de la mano con las modificaciones que se realizaron en la Iglesia a nivel nacional a través de la Misión General de la Iglesia y la Gran Misión de Santiago, y la designación del Cardenal Raúl Silva Henríquez (1961).

Luego del triunfo presidencial de Eduardo Frei Montalva en 1964 y la posterior aplicación de reformas de carácter estructural, los pobladores de los sectores populares de la ciudad de Santiago, comenzará a tener un mayor protagonismo en las diferentes esferas de la sociedad.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile, 1958 1973

En relación a la nueva entidad Eclesial presente en la Diócesis de Santiago, las Vicarias, buscan la restructuración orgánica, generando un ordenamiento en las relaciones jerárquicas Eclesiales, a partir del reordenamiento, la Iglesia comienza a tener un acercamiento con los pobladores, desarrollando un activo trabajo en terreno de la Iglesia.

A raíz de la politización que vive la sociedad chilena a fines de la década de '60 y principios de los '70 y la efervescencia que provocó en los sectores populares la elección de Salvador Allende, desencadena que ciertos sectores de la Iglesia de Santiago, se polariza alcanzando un cierto grado de radicalización, como se refleja en la participación de sacerdotes y laicos comprometidos en el Grupo de los Ochenta y posterior en Cristianos por el Socialismo. La emergencia e importancia de estos grupos se comprenden bajo el escenario político-social que se vive Chile hasta septiembre de 1973.

El problema económico dado en Chile durante la primera mitad del siglo XX, genera un proceso masivo de migrantes a la ciudad de Santiago, los cuales se establecerán dentro de los sectores más periféricos de la provincia de Santiago, específicamente la mayoría de ellos en la zona sur a través de tomas de terreno y de procesos ilegales de lucha, los que tenderán a radicalizar el movimiento de los migrantes llamándoles los “sin casa”.

La provincia de Santiago irá creciendo demográficamente de forma sostenida durante el período 1958 y 1973, donde los nuevos pobladores formaran un movimiento reivindicativo de lucha, donde su objetivo principal será formar un lugar definitivo de asentamiento. Lo anteriormente señalado, es una de las causas del porque Santiago experimentó un crecimiento acelerado, los que llevó a la conformación de una de las zonas con mayor población en la Región Metropolitana.

El segundo objetivo específico planteado; **“Describir las diversas tareas que desarrolló la Diócesis de Santiago, entre los años 1958 y 1973”**, ha sido cumplido toda vez que la descripción cronológica se encuentra presente a lo largo de los distintos capítulos que componen la presente investigación.

En términos concretos, podemos dar por sentado que las migraciones que se efectuaban a finales de la década de 1950 desde el Sur de Chile, a la Región Metropolitana, evidenciaron la escasa capacidad de generar dinámicas estatales de ayuda y solución, frente a este fenómeno. Y es que se produjo un aumento acelerado de la población producto de este proceso de migración campo-ciudad. Como resultado inmediato, se gestaron tomas de terrenos, donde la más característica es la Toma de La Victoria en 1957. Así, durante este proceso de tomas de terrenos, la Iglesia se encarga de ir en ayuda a los grupos de personas que migran desde el Sur de Chile, y que se asientan en su mayoría en la Zona de Sur de Santiago, marcado por una profunda pobreza material y espiritual.

Debido a las migraciones y posteriormente tomas de terrenos, estos pobladores comenzaron lentamente a asentarse, y a construir sus hogares en las periferias de la provincia de Santiago. El rol social de la Iglesia, generó un vínculo de unidad y cohesión social. Frente a este fenómeno, la relación Iglesia-Sociedad vulnerable de la Zona Sur de Santiago, adquirirá gran relevancia, debido a que frente a estas dinámicas, los agentes pastorales que fueron instruidos en una nueva forma de evangelizar, desde los planteamientos del Concilio Vaticano II (1962 – 1965) y la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín (1968), comenzarán a operar desde el prisma de la Iglesia “El pueblo de Dios”.

Junto con ello, la llegada de la Iglesia a las Tomas, va a representar un vínculo en forma especial con la Zona Sur de Santiago, que va a repercutir en un aumento progresivo de parroquias y capillas en dicha zona. Existió, por lo tanto, una gran demanda de apoyo, por lo que se requerían más centros eclesiales en las poblaciones. De ello surge la división de las comunidades de cada parroquia y capilla

en la Iglesia de Santiago. Esta situación representaba una gran problemática para la Iglesia, dado que estos nuevos espacios conquistados y de suma relevancia para la Iglesia, debían ser atendidos en cuanto a su fragmentación y posible segregación. Por lo tanto, a nivel Eclesial, se genera una organización conocida como el “*Plan de Gobierno de la Diócesis*” de 1964, el cual genera una nueva estructura de control, administración y flujo de información para las realidades que se debían enfrentar de acuerdo a los contextos.

Por medio de esta nueva organización, se dividen y se designan nuevos territorios como el Arzobispado, la Vicaria, los Decanatos, las Parroquias y las Capillas, jerárquicamente administrados, que estarán a cargo de un Vicario, el cual estará a cargo de la Vicaria de la Zona Sur. De esta medida se organizaran y se gestionaran los Decanatos, Parroquias y Capillas que estén dentro de las nuevas jurisdicciones. Así nace la Vicaria de la Zona Sur de Santiago en 1964 y el cargo de Vicario. Por medio de este plan organizador, cuya importancia radica en el control de la zona indicada, tanto en la información, como en las acciones que se generan desde las altas cúpulas de la Iglesia.

En cuanto al tercer objetivo específico planteado; “**Explicar la relación existente entre las tareas de la Diócesis de Santiago y los contextos sociopolíticos-económicos y eclesiales en que se desarrollaron**”. Puesto que la conformación de las Vicarias zonales, nace de la necesidad de ordenar un territorio que crece rápidamente desde la década del ‘60 comenzando a tener una activa participación en las diferentes áreas de sociedad. Dicha participación a la vez también se entiende por el contexto político que vive el país entre 1960 y 1970, que desde el Gobierno de Eduardo Frei Montalva en 1964 los pobladores comienzan a tener un rol participativo en política, que se acentuará con el Gobierno de la Unidad Popular.

En este sentido, nos encontramos con la formación del Grupo de los Ochenta, el cual, contaba en su mayoría con componentes pertenecientes a la Vicaria de la Zona Sur. El grupo de los ochentas fue un grupo que a pesar de su corta vida, tienen gran

importancia dentro de la Iglesia Católica en Chile, dado que ponen en la palestra la relación entre la Iglesia y la política, a través del estudio del Socialismo. En este aspecto, este grupo comenzó a establecer relación entre el Socialismo y preceptos del Cristianismo.

La radicalización del Grupo de los Ochenta y su posterior transformación en el grupo de Cristianos por el Socialismo, trajo como consecuencia un importante abandono de párrocos pertenecientes en forma especial en la Vicaría de la Zona Sur, debido a que ellos no eran partícipes de la politización y radicalización del grupo, es por esto que su influencia en la Vicaría de la Zona Sur disminuye considerablemente. Los Cristianos por el Socialismo adquieren una importante influencia dentro de la época de su fundación, eso le trajo dificultades con las jerarquías de la Iglesia, que no veían con buenos ojos la politización del grupo, las jerarquías de la Iglesia consideraban que al politizar la religión, se vería reflejado en la homilía, influenciando en las decisiones de sus feligreses y no mostrando la pluralidad de opciones existentes en la política. Por otra parte su relación con la política esta netamente relacionada con el Presidente Salvador Allende, por las similitudes que tenían en el planteamiento político y la forma de encontrar solución al problema de desigualdad en el país la vía chilena al Socialismo, esto se resuelve con la intervención del Cardenal Raúl Silva Henríquez y el pacto de no adhesión a partidos políticos por parte de los Cristianos por el Socialismo.

Por último, la llegada de los párrocos extranjeros nació de la necesidad de dar cobertura a zonas que carecían de párrocos nacionales. En este punto, la influencia de los párrocos extranjeros es fundamental, ya que estos manejaban traen incorporadas las ideas de esta nueva Iglesia. Estos párrocos van a ser artífices de un proceso de transformación, que se evidenciara con una acción social en estos sectores periféricos de Santiago.

En definitiva, con motivo del tercer objetivo planteado, cabe mencionar que el Grupo de los Ochentas, se enmarca en un contexto sociopolítico de la época, debido a

la influencia política que adquiere el socialismo en nuestro país, a partir de la elección de Salvador Allende en 1970. Estos párrocos, en su mayoría de la Zona Sur de la Provincia de Santiago, buscan la forma de introducirse en el estudio del Socialismo, debido al desconocimiento de esta doctrina. Esto, trae diferencias con los demás miembros del Clero, debido, a que estos veían con preocupación el contenido Socialista en las ceremonias.

Por último el conflicto con los Cristianos por el Socialismo, y la jerarquía de la Iglesia, fue debido al contenido teórico del movimiento, producto que se buscaba el Socialismo como única respuesta a las problemáticas sociales, dejando de lado, el lenguaje tradicional de la Iglesia. Esto generó por lo tanto diferencias significativas de estos grupos con el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

Dentro el contexto eclesial y la funcionalidad de sus tareas propias de las Vicarias Zonales de Santiago, bajo las directrices propuestas por la misión pastoral y evangelizadora del Arzobispado de Chile y de la Diócesis de Santiago se debe mencionar y comprender que las Comunidades Cristianas de Base fueron las instancias necesarias para que la comunidad cristiana o no cristiana se acercara a esta Iglesia que estaba con esta nueva formación e idea que venían desde el Concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín debido a la necesidad y la falta de la unidad de la Iglesia, procurando que estas Comunidades Cristianas de Base, cumplieran con la misión de búsqueda en la unión por las vías de la generosidad, el dialogo y la humanidad, generando esta instancia de participación que permita vivir esta experiencia de comunidad en una convivencia fraterna, entre esta población y la Iglesia.

En cuanto a las preguntas de investigación, estas fueron resultas a lo largo del estudio. En primer lugar nos preguntamos, **¿Cuáles fueron las tareas que desarrolló la Diócesis de Santiago, entre los años 1960 y 1973?**. En esta línea, fue posible constatar que la Iglesia asumió un rol de ayuda a la comunidad, aunque sin perder de vista la promoción social. Estas tareas se expresaron más claramente con la formación

de la pastoral, el desembarco de Sacerdotes extranjeros y la creación del cargo de Vicario, el cual paso a ser un nexo entre los problemas eclesíásticos que se originaban en la Diócesis y el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

En segundo lugar, ante la pregunta, **¿Las tareas de Diócesis de Santiago experimentaron variación en la época estudiada o fueron siempre las mismas?**, es posible señalar que, si bien en un comienzo se genera una instancia de transformación desde el punto de vista estructural y administrativo , producto del aumento de población en las periferias de la Provincia de Santiago, estos cambios se hicieron evidentes en el curso del período estudiado, como respuesta a una serie de problemáticas sociales que se comenzaron a evidenciar. Prueba de esto es la creación del cargo de Vicario, el cual cumple un rol de intermediario entre la Diócesis y las problemáticas del sector.

La tercera pregunta planteada **¿Cuáles fueron los contextos sociopolítico-económicos y eclesiales de los años 1960-1973 y cómo influyeron en las tareas desarrolladas por de Diócesis de Santiago?**, se logra responder a partir de los asentamientos espontáneos que se comenzaron a producir desde los sesentas y tienen punto más alto a finales de la década. Como resultado de este mismo proceso de tomas de terreno, se van a generar problemas habitacionales, los que van a repercutir en un espacio de alta vulnerabilidad y pobreza. En cuanto a los contextos eclesiales pudimos establecer y destacar como principales hitos; el Concilio Vaticano II, la gran misión, conferencia Episcopal de Chile, la Gran Misión de Santiago, la formación de las Comunidades Cristianas de base y Cristianos por el Socialismo, la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín. Todos estos hitos, van a conformar un contexto propicio, que va a influir directamente en las tareas de la Diócesis.

La última pregunta que dio origen a la presente investigación fue **¿Cuáles fueron las directrices que emanaron desde la Conferencia Episcopal Latinoamericana en el período estudiado y que se concretaron en la Diócesis de Santiago?** En este sentido, cabe señalar que las tres principales directrices que fueron

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

aplicadas en la Diócesis de Santiago, como consecuencia de la Conferencia Episcopal de Chile, corresponde a la formación y accionar de las pastorales, a las comunidades eclesiales de base y las comunidades Cristianas de Base.

En consecuencia, el análisis historiográfico llevado a cabo en el presente estudio, se condice con la afirmación planteada en nuestra hipótesis; **“Los cambios experimentados por la Iglesia Católica, en función de los contextos socio-políticos y eclesiales, entre los años 1958 al 1973, y por el carácter de las tareas allí realizadas se evidenciaron una serie de tensiones y conflictos políticos-eclesiales, en la Diócesis de Santiago, en especial con la autoridad Eclesial”**. En este sentido, con la recolección de las fuentes primarias y la bibliografía referencial, fue posible evidenciar los cambios que experimento la Iglesia Católica en Chile, y como estos generaron una serie de conflictos políticos-eclesiales durante el periodo de estudio. Además, las transformaciones que sufren los diferentes estamentos de la Iglesia Católica, se enmarcan bajo el agitado contexto socio-político que vive Chile durante la década de 1960 y los tres primeros años de 1970. Por lo tanto, no se podría entender el trabajo poblacional realizado en la periferia de Santiago y la posterior politización de ciertos Sacerdotes y laicos comprometidos del sector, sin comprender el contexto socio-político que vive la sociedad chilena entre los años que comprenden el periodo de estudio 1958-1973.

De esta forma, el escenario político que vive desde 1958 hasta 1973, va a estar marcado por la polarización existente en el Gobierno de Eduardo Frei y el Gobierno de Salvador Allende. Generándose en el último Gobierno una intensa lucha ideológica entre las coaliciones políticas, repercutiendo a nivel local, generando un tenso ambiente socio-político a nivel ciudadano. Todo el entramado de tensiones socio-político terminará el 11 de septiembre, con un Golpe de Estado de carácter Cívico-Militar, derrocando al Gobierno de Salvador Allende y destruyendo toda una estructura política, económica y social construida hasta esa época.

Las relaciones Pobladores-Estado, durante los años '60 y '70, está marcada por permanentes conflictos entre estos dos actores, por una parte, los pobladores constantemente reclamarán al Estado soluciones concretas en el ámbito habitacional. El Estado en un comienzo no entregará soluciones concretas, agudizando el conflicto entre estos dos actores, que recién en la segunda década del '60 el Estado tratará de dar respuestas concretas, a través de la construcción de viviendas definitivas para las muchas familias, por ejemplo: en la Zona Sur de la Provincia de Santiago.

PROPUESTA PEDAGÓGICA

Como profesores de Historia y Geografía nuestra formación y nuestro cierre académico no pueden estar exentos del carácter pedagógico en nuestra investigación. Es por ello que nuestra propuesta pedagógica se enfoca en la inserción del tema de la Iglesia de Santiago en el periodo de 1960 hasta el Golpe Cívico- Militar.

Dicho tema se encuentra inserto en las Bases Curriculares de Contenidos Mínimos Obligatorios actualizado del Ministerio de Educación los cuales el día de mañana tendremos que tener una amplia visión respecto a los diversos temas que será necesario entregar, pero que también dependiendo del contexto social educativo en el cual nos encontremos.

El conocimiento de la Iglesia Católica, su historia y su labor social no debe ser marginado de los contenidos mínimos obligatorios que debemos entregar en los establecimientos educacionales en los cuales ejerzamos nuestra profesión, sino al contrario. El conocimiento para los jóvenes del quehacer eclesial debe ser transmitido de alguna manera no sólo para predicar nuestra educación salesiana, sino principalmente porque la Iglesia Católica ha sido un agente interventor ante los acontecimientos históricos, políticos, sociales y culturales de la historia de Chile, de Latinoamérica y del mundo en general.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Así mismo, dichos conocimientos de la labor eclesiástica para el trabajo en colegios religiosos dan una perspectiva más amplia a los estudiante con respecto a los temas históricos y que se relacionan estrechamente con el Proyecto Educativo Institucional (PEI) lo que aumenta las oportunidades de estabilidad laboral en dichos establecimientos.

La Iglesia Católica puede ser relacionada con cualquier contenido mínimo obligatorio y cualquier contenido de electivos de carácter históricos entregados por los colegios científicos humanistas.

Los contenidos de tercero año medio están basados en la historia de Chile después del presidencialismo culminando con la violación a los derechos humanos.

Con lo anterior, un ítem que es clave para comprender la sociedad y la vida política en Chile entre los años 1930 a 1970 es: *“Reconocer las transformaciones estructurales de mediados de siglo como manifestación de un proceso de democratización amplia de la sociedad chilena”*¹¹⁶³

Dentro de esto, podemos introducir nuestro tema y enseñar que no sólo la sociedad civil se democratizó, que no sólo los trabajadores estaban tomando conciencia política, sino que además al interior de la Iglesia Católica, principalmente en Santiago, estaba sucediendo el mismo proceso. Y de esta forma poder entender que la historia de la Iglesia es un proceso dinámico que va cambiando y adecuándose al contexto que se está viviendo.

Con ello, los alumnos son capaces de comprender que los miembros de la Iglesia también valoran el sentido de organización social, la democracia y que también están expuestos a procesos de concientización política. Y que además son actores sociales insertos en la población y es por esto, que todo acontecimiento también permeara las estructuras de la iglesia y la matriz mental de sus integrantes.

¹¹⁶ Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Enseñanza Básica y Media. Actualización 2009. Ministerio de Educación. P. 234

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Al integrar los contenidos mínimos obligatorios y relacionarlos con temas anexos, como en este caso es la Iglesia Católica y la politización de ésta en la década de 1960, los estudiantes logran obtener una mirada más global sobre los procesos históricos y por ende, aprenden a tener un ojo crítico hacia el pasado y por lo tanto, hacia la actualidad.

Una vez cumplido el objetivo anterior expuesto en las Bases Curriculares de Contenidos Mínimos Obligatorios sobre los procesos de democratización, se puede entrar de lleno a la última etapa de tercer año medio, en donde el contenido es

“Problematizar las dinámicas que llevaron al quiebre de la convivencia democrática en la década de 1970 y valorar la democracia y el respeto a los derechos humanos como forma de convivencia cívica”¹¹⁷

A pesar de que nuestro trabajo llegue hasta un mes después del Golpe Cívico Militar, podemos complementar el momento del 11 de septiembre de 1973 y el mes siguiente con las repercusiones que tuvieron los movimientos de izquierda al interior de la Iglesia y generar reflexiones críticas ante las consecuencias que también tuvieron que sufrir los miembros de dichos movimientos.

Con todo y lo anterior, nuestro tema también puede desembocar en dos clases para exponer el tema de la Iglesia Católica de Santiago que puede ser realizada como punto intermedio entre los dos contenidos mínimos obligatorios ya expuestos.

Hemos realizado una planificación diaria para la realización de dicha clase. Para concretarla hemos puesto una fecha tentativa que consta de dos clases y como material didáctico, contamos con la suerte de haber invertido en la compra de los boletines oficiales del Arzobispado de Santiago atinentes al periodo estudiado, por lo cual es un excelente material didáctico para jóvenes de tercer año medio pero

¹¹⁷ Ídem.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

también sirve para la promulgación de éste a aquellos compañeros y colegas que los
necesiten.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Plan de clases diario

Fecha	Unidad/curso	Tema
24-11-2014 / 26-11-2014	Transformaciones Estructurales / Tercero medio	Historia y Geografía

Introducción y objetivo	Conocimiento previo necesario	Consideración de estándares educativos
<p>La historia de Chile y la Iglesia de Santiago y su relación con los contextos sociopolítico de Chile.</p> <p>Analizar la historia de la Iglesia de Santiago entre los años de 1958 y 1973</p>	<p>Conocimiento de los contextos político, económico, social, y eclesial de Chile y la Iglesia de Santiago</p>	<p>Comprender las características de los métodos de aprendizaje de los estudiantes / Conocimiento de estrategias de evaluación de los estudiantes por curso</p>

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

	Guía del docente	Guía del estudiante	Material didáctico/material necesario	
Objetivos (Habilidades/información que se va a aprender)	Comprender la historia de la Iglesia de Santiago en relación con los contextos políticos, económicos, sociales y eclesiales de Chile entre los años 1958-1973.	Identificar los sucesos políticos, económicos, sociales y eclesiales claves de la historia de Chile entre los años 1958-1973	Pizarra / Plumón / Power Point / Proyector / imágenes Cristianos por el Socialismo	
Información (Demonstración o detalles de la lección)	Identificar los la historia de la Iglesia de Santiago en relación con los contextos políticos, económicos, sociales y eclesiales de Chile entre los años 1958-1973.	Conocer de los principales sucesos políticos, económicos, sociales y eclesiales de la historia de Chile entre los años 1958-1973		
Verificación	Lluvia de Ideas inicial en	Revisión de conceptos	Otros recursos (Web,	

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

<p>(Pasos o lista de comprobación de comprensión del estudiante)</p>	<p>base a conceptos, interrogación a los alumnos, generación de un mapa conceptual en la pizarra a medida que se desarrolla la clase</p>	<p>aprendido en clases anteriores, aporte de estudiantes al tema, copia de mapa conceptual proyectado en la pizarra.</p>	<p>libros, etc.)</p>	
<p>Actividad (Actividad independiente para reforzar la lección)</p>	<p>Generare un ensayo argumentativo sobre los sacerdotes detenidos e interrogados en el mes de septiembre de 1973. Mencionando: a) politización de la Iglesia; b) Vaticano II; c) contexto nacional; d) Cristianos por el Socialismo. Debe utilizar los informes del</p>	<p>Generare un ensayo argumentativo sobre los sacerdotes detenidos e interrogados en el mes de septiembre de 1973. Mencionando: a) politización de la Iglesia; b) Vaticano II; c) contexto nacional; d) Cristianos por el Socialismo. Debe utilizar los informes del</p>	<p>Libro Historia y Geografía / Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago /</p>	

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

	Arzobispado (máx. 3 carillas)	Arzobispado (máx. 3 carillas)		
Resumen	<p>Los alumnos y alumnas deben ser capaces de identificar los sucesos políticos, económicos, sociales y eclesiales claves de la historia de Chile entre los años 1958-1973</p>	Notas adicionales		

Fuentes y Bibliografía.

Fuentes Primarias.

1. Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago, Septiembre, 1973
2. Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Julio, 1962.
3. Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Diciembre, 1962.
4. Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Agosto, 1963.
5. Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Septiembre, 1963.
6. Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Julio, 1964.
7. Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Julio, 1967.
8. Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Noviembre, 1967.
9. Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Enero, 1968.
10. Boletín Eclesiástico, Arzobispado de Santiago, Mayo, 1969.
11. Revista católica, Enero-Abril, 1961.
12. Revista católica, Mayo, 1962.
13. Diario “El Mercurio”, Septiembre, 1970
14. Diario “El Mercurio”, Diciembre, 1970
15. Diario “El Mercurio”, Marzo, 1972
16. Diario “El Mercurio”, Abril, 1972
17. Diario “El Mercurio”, Mayo, 1972
18. Diario “El Mercurio”, Julio, 1972
19. Diario “El Mercurio”, , 1972
20. Revista Mensaje, Julio, 1960, número 90
21. Revista Mensaje, Marzo-Abril, 1964, número 127
22. Revista Mensaje, Enero-Febrero, 1968, número 166
23. Revista Mensaje, Septiembre, 1960, número 172
24. Revista Mensaje, Mayo, 1970, número 188

25. Ministerio de Educación. “*Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Enseñanza Básica y Media*”. Edición 2009. Santiago, Chile

Seminario.

1. Alfaro, Bustamante y otros. Historia Oral de la Vicaría de la Zona Sur de la Diócesis de Santiago de Chile, 1958-1973, Seminario para optar al Grado de Licenciado en Educación y al Título de Profesor de Historia y Geografía, 2013.

Artículos.

1. Castells, M. (1973). “Movimientos de pobladores y de lucha de clases en Chile”. Santiago de Chile: Revista Eure, Volumen III, N°7, Pág. 10-35.
2. Cofré, B. (2011). “*El movimiento de pobladores en el gran Santiago: Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos 1970-1973*”. Revista Tiempo Histórico, Volumen II. Santiago, Chile.
3. Salinas, M. (1993). “La búsqueda de un lugar sagrado: la trayectoria social y religiosa de los pobladores en Chile en 1962 – 1992”. Trocadero: Revista de historia moderna y contemporánea. Volumen 8-9. Santiago, Chile. Pág. 448-461.
4. Santa María, I. (1973). “*El desarrollo urbano mediante los asentamientos espontáneos: el caso de los campamentos chilenos*”. Revista del Eure. Volumen III, n°7. Santiago, Chile. Pág. 103-112.

Libros.

1. Aliaga, F. (1986). “*Historia de la Iglesia Católica en Chile; contexto Histórico*”. Santiago, Chile”: Editorial Pontificia Universidad Católica de Chile.
2. Argamentería, R. (1968). “*La Constitución Gaudium et spes en el orden económico y social*”, Madrid, España: Editorial de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos,

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

3. Aróstegui, Julio. (2004). *“La historia vivida. Sobre la historia del presente”*. Madrid, España: Editorial Alianza
4. Amoros, M. (2005). *“Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular.”* Santiago de Chile: LOM Ediciones.
5. Cavallo, A. (1991). *“Memorias. Cardenal Raúl Silva Henríquez”*. Primera Edición. Volumen III. Santiago, Chile: Ediciones Copygraph.
6. Corvalan, L. (2003). *“El Gobierno de Salvador Allende”*. Santiago, Chile: Lom ediciones
7. De Ramón, A. (2007). *“Santiago de Chile. Historia de una Sociedad Urbana”*.. Santiago, Chile: Editorial Catalonia
8. Donoso Loero, T. (1976). *“Historia delos Cristianos por el Socialismo en Chile”*. Santiago de Chile: Editorial Vaitea.
9. Donoso, T. (1976). *“Los Cristianos por el Socialismo en Chile”*. Santiago, Chile: Editorial Vaitea.
10. Eco, U. (2002). *“Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura”*. Barcelona: Editorial Gedisa.
11. Escobar, M. 1973. *“Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo”*. Santiago, Chile: Ediciones Camilo Torres.
12. Espinoza, V. 1988. *“Para una historia de los pobres de la ciudad”*. Santiago, Chile: Ediciones Sur.
13. Fernández, D. (1996). *“La Iglesia que resistió a Pinochet”*. Madrid, España: Centro de Estudios Miguel Enríquez.
14. Filippi, E. (1968). *“La Clase Política Chilena”*. Santiago, Chile: Pehuén.
15. Gamonal, Germán. (1987). *“Jorge Alessandri: el hombre, el político”*. Santiago, Chile: Holanda Comunicaciones.
16. Garcés, M. (2002). *“Tomando su sitio; Movimiento de pobladores de Santiago 1957– 1970”*. Primera edición. Santiago de Chile: Ediciones LOM.
17. Garrido, Pablo (2012). *“Revolución en libertad, concepto y programa político de la democracia Cristiana 1958-1964”*. Documento de Trabajo N°2, Programa de Historia de las Ideas Políticas en Chile. Santiago, Chile: Universidad Diego

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Portales.

18. Gómez, J. (1992). *“La elección Presidencial de 1970”*. Ciudad de México DF, México: Editorial Flacso.
19. Gómez de Benito, J. (1995). *“Proyecto de iglesia y proyectos sociales en Chile (1961-1990)”*. Santiago de Chile: Editorial San Pablo.
20. González, O. (2007). *“Pablo Laurín Oblato de María Inmaculada, un misionero para nuestro tiempo”*. Santiago, Chile: Editorial Misioneros Oblatos de Chile.
21. Hernández S., Fernández-Collado R. y Baptista, L. (2006). *“Metodología de la Investigación”*. México DF, México: Editorial Ultra.
22. Hourton, J. (2009). *“Memorias de un obispo sobreviviente; episcopado y dictadura”*. Primera edición. Santiago de Chile: Editorial LOM.
23. Huerta, M, Pacheco y Pastene. (1988). *“La Iglesia Chilena y los cambios Sociopolíticos”*. Santiago, Chile: Editorial Pehuén.
24. Huerta, María. A. (1991) *“Catolicismo Social en Chile: pensamiento y praxis de los pensamientos apostólicos”*. Texas: Ediciones Paulinas.
25. Latourelle, René. (1992). *“Diccionario de teoría fundamental”*. Madrid, España: Editorial Paulinas
26. Marquéz, Francisca. (2008). *“La Ciudad Deseada Identidades y Conflicto en Santiago de Chile. Santiago, Chile.*
27. Moulian, T. (2006). Fracturas. *“De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)”*, PrimeraEdición. Santiago, Chile: Editoriales LOM
28. Nudelman, R. (2001). *“Diccionario de Política Latinoamericana del siglo XX”*. México DF, México: Editorial Océano.
29. Ontza, Juan. (1983). *“Las políticas en su entorno histórico y actual”*. Bilbao, España: Editorial Mensajero.
30. Pacheco, L. (1985). *“El pensamiento sociopolítico de los Obispos Chileno 1962-1973”*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
31. Pacheco, L. (1985). *“El pensamiento sociopolítico de los obispos chilenos 1962-1973. Perspectiva Histórica.”*. Santiago, Chile: Editorial Salesiana.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

32. Parrider, Geoffrey. (2008). *“Breve enciclopedia del cristianismo”*. Madrid, España: ITSMO.
33. Pastene, L. (1985). *“El Pensamiento Sociopolítico de los obispos chilenos 1962/ 1973: Perspectiva Histórica”*. Santiago, Chile: Salesiana.
34. Pinto, J. (2005). *“Cuando hicimos historia: la experiencia de la unidad popular. La Iglesia que nace del pueblo. Relevancia histórica del movimiento cristiano por el socialismo”*. Santiago de Chile: Editorial LOM.
35. Sabino, C. (1994). *“Como hacer una tesis”*. Buenos Aires: Editorial Panapo.
36. Salazar, G. y Pinto, J. (2002). *“Historia Contemporánea de Chile: niñez y juventud (construcción cultural de actores emergentes)”*. Primera Edición, Volumen II. Santiago, Chile: Ediciones LOM.
37. Sampieri, Roberto. (2003). *“Metodología de la Investigación”*. México: Editorial Mc Graw Hill.
38. Schatz, K. (1992). *“Historia de la iglesia contemporánea”*. Santiago, Chile: Ediciones Herder.
39. Scully, Timothy. (1992). *“Los partidos de centro y la evolución política chilena”*. Primera Edición. Santiago, Chile: Editorial CEIPLAN
40. Sitton, T, George L. M., O. L. Davis Jr. (1995). *“Historia oral; Una guía para profesores y otras personas”*. México DF: Editorial Fondo de Cultura Económica.
41. Subercaseaux, J. (1966). *“El Laico: Proletario en la Iglesia Católica”*, Santiago: Ediciones Sol de Septiembre.
42. Timmermann, Freddy. (2005). *“El Factor Pinochet”*. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Heríquez.
43. Torres, B. y Sergio, L. (1982). *“Teología de la liberación y comunidades cristianas de base”*, Santiago de Chile: Ediciones Sígueme.
44. Thumala, M. (2007). *Riqueza y Piedad: el catolicismo de la elite económica chilena*. Santiago, Chile: Antártica.
45. Velásquez, M. (2003). *“Episcopado Chileno y Unidad Popular”*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez.
46. Valenzuela, A. (2003). *“El quiebre de la democracia en Chile”*. Santiago,

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.

47. Valdivieso, G. (1989). *“Comunidades Cristianas de Base, su inserción en la Iglesia y la sociedad”*. Santiago de Chile: Centro Bellarmino - CISOC.

48. S. N. (1995). *“Temas de historia Oral, primer encuentro nacional de historia oral”*. Buenos Aires, Argentina. Instituto histórico de la ciudad de Buenos Aires, Fundación Otra Historia. C.E.D.E.S.

Anexos.

Anexo 1

Decanatos

Zona Obrera

1- Estación Central.

- Decano: R.P. Jaime Larraín.
- Prodecano: Pbro. Alfonso Alvarado.

Parroquias;

- Jesús Obrero.
- Maipú.
- Cottolengo.
- Santiago Apóstol.
- Santa Rosa de Lima.
- Buen Consejo.
- Santa Isabel de Hungría.

2- Conchalí.

- Decano: R.P. Jaime Larraín.
- Prodecano: Pbro. Alfonso Alvarado.

○ Parroquias;

- San Alberto.
- Merced, El Salto.
- Carmen, El Salto.
- Fátima.
- San Luis de Huechuraba.
- San Diego de Huechuraba.

3- Santa Rosa.

- Decano: Pbro. Fernando Ariztia.
- Prodecano: R.P. Pablo Larraín.
- Parroquias;
 - San Cayetano.
 - Santa Cristina.
 - Cristo Rey.
 - San Gregorio.
 - Nstra. Señora de los Parrales.
 - La Granja.
 - Espiritu Santo.

4- Cardenal Caro.

- Decano: Pbro. Pedro Castec.
- Prodecano: Pbro. Mariano Arroyo.
- Parroquias;
 - San José Obrero.
 - Madre Dios.
 - San Juan de Dios.
 - Lo espejo.
 - San Gerardo.

5- San Bernardo.

- Decano: Pbro. Alfredo Arteaga.
- Prodecano: R.P. Nicolas Koomen
- Parroquias;
 - San Bernardo.
 - Fátima.
 - Bajos de San Agustín.
 - San Francisco de la Cisterna.

6- Gran Avenida.

- Decano: Pbro. Mauricio Hourton
- Prodecano: Pbro. Augusto Larraín.
- Parroquias;
 - Santa Clara.
 - San Juan Bautista.
 - San Miguel.
 - Cura de Ars.
 - San Juan Bosco.
 - Resurrección del Señor.
 - Monte Carmelo.

7- Avenida Matta.

- Decano: Monseñor Abel García Huidobro.
- Parroquias;
 - San Rafael.
 - Santísima Trinidad.
 - San Antonio de Padua.
 - Santa Sofía.
 - Santa Lucrecia.
 - San Felipe de Jesús.
 - San Andrés.
 - San Pio X.

8- Quinta Normal.

- Decano: R.P. Olivier D'Argouges.
- Prodecano: Pbro. Sergio Puchulu.
- Parroquias;
 - Lourdes.
 - San Gabriel.
 - San José plaza Garín.
 - Dolores (Carrascal).
 - Medalla Milagrosa.
 - Guadalupe.
 - San Luis Beltran.
 - San Francisco de Asís.
 - San Pablo.

9- Renca.

- Decano: Pbro. Enrique Czakanski.
- Prodecano: Pbro. Jose Baeza.
- Parroquias;
 - Santo Tomas de Aquino.
 - San Joaquín.
 - Rosario.
 - Jesucristo Crucificado.
 - Santa Teresita.
 - Lo negrete.
 - Tránsito de San José.
 - Renca.
 - Quilicura.
 - Til-Til.
 - Lampa.
 - Colina.

10- Puente Alto.

- Decano: Pbro. Damián Acuña.
- Prodecano: R.P. Victor Lago.
- Parroquias;
 - Puente Alto.
 - Monserrat.
 - Santa María Magdalena.
 - San Jose de Maipo.
 - Bajos de Mena.
 - Divino Redentor.
 - San Vicente de Paul.

Zona Rural.

1- Padre Hurtado.

- Decano: Pbro. Sergio Venegas.
- Prodecano: R.P. Arturo Reyes.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

- Parroquias;
 - Talagante.
 - Isla de Maipo.
 - Lonquen.
 - Peñaflor.
 - Malloco.
 - San Ignacio (P. Hurtado)
 - Curacavi.

2- San Antonio Puerto.

- Decano: Pbro. Mario Gonzalez.
- Prodecano: R.P. Juan Jennings.
- Parroquias;
 - San Antonio.
 - Lo Abarca.
 - Santa Luisa de Marillac.
 - Llolleo.
 - Rocas de Santo Domingo.
 - Cartagena.
 - El Tabo.

3- Melipilla.

- Decano: Pbro. Jaime Larraín.
- Prodecano: R.P. Feliz Berrios.
- Parroquias;
 - Melipilla.
 - San Pedro de Melipilla.
 - Alhue.
 - Chocalan.
 - Cuncumen.
 - Puangue.
 - San Francisco del Monte.
 - Mallarauco.
 - Maria Pinto.
 - Los Rulos.

Zona Independiente.

1- Del Centro.

- Decano: Monseñor D. Marcos Calvo.
- Parroquias;
 - Sagrario.
 - Santa Ana.
 - Salvador.
 - Vera Cruz.
 - San Francisco Alameda.

2- Portales.

- Decano: Pbro. Fidel Araneda
- Parroquias;
 - S. Saturnino.
 - Andacollo.
 - S. Francisco Solano.
 - Sagrado Corazón de Alameda.
 - Capuchinos.
 - Asilo del Carme.

3- Alameda.

- Decano: Monseñor Pedro Muñoz.
- Parroquias;
 - San Lázaro.
 - San Isidro.
 - Asunción.
 - S. Juan ev.
 - Stmo. Sacramento.
 - Corazón de María.
 - María Auxiliadora.
 - Perpetuo Socorro.
 - San Vicente de Paul.

4- Santiago Norte.

- Decano: Pbro. Alejandro Arias.
- Parroquias;
 - Santa Filomena.
 - La Estampa.
 - La Viñita.
 - Recoleta Franciscana.
 - Epifanía.
 - Niño Jesús de Praga.

5- Ñuñoa.

- Decano: Pbr. Raul Silva.
- Parroquias;
 - Ñuñoa.
 - S. Bruno.
 - Sta Bernardita.
 - S. Francisco de Sales.
 - S. Nicolás.
 - Santa Gemita.
 - Nstra. Señora de Lujan

6- Macul.

- Decano: Pbro. Sergio Correa.
- Parroquias;
 - S. Luis Gonzaga.
 - Sto. Domingo de Guzmán.
 - María Reina.
 - Sto. Domingo Savio.

7- La Reina.

- Decano: R.P. Carlos Delaney
- Parroquias;
 - San Roque.
 - Santa Rita.
 - Natividad.
 - S. Carlos Borromeo.
 - Carmen La Reina.

8- Providencia.

- Decano: Pbro. José M. Barros.
- Parroquias;
 - Santos Ángeles Custodios.
 - S. Ramón.
 - Sagrado Corazón.
 - S. Crecente.
 - Sagrada Familia.
 - Jesús Nazareno.
 - La Anunciación.

9- Las Condes.

- Decano: Pbro. Mario Rojas.
- Parroquias;
 - Lo Barnechea.
 - Inmaculada Concepción.
 - Ntra. Señora de los Ángeles.
 - Sta. Elena.
 - San pedro de Las Condes.
 - Sto. Toribio.
 - S. Vicente Ferrer.
 - S. Patricio.
 - Los Castaños.

Las nuevas zonas pastorales quedan configuradas de la siguiente forma;

1- Vicaria Norte.

- a. Colina.
- b. Conchalí.
- c. Renca.
- d. Santiago Norte.

2- Vicaria Este.

- a- Providencia.
- b- Ñuñoa.
- c- Macul.
- d- Las Condes.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

e- La reina.

3- Vicaria Oeste.

a- Quinta Normal.

b- Estación Central.

1- Vicaria Sur.

a- San Eugenio.

b- Cardenal Caro.

c- Gran Avenida. Santa Rosa.

d- Santa Rosa.

e- San Bernardo.

f- Puente Alto.

2- Vicaria Central

a. Portales.

b. Centro.

c. San Lázaro.

d. San Isidro.

e. Avenida Matta.

3- Vicaria Rural.

a. Melipilla

b. San Antonio

c. Padre Hurtado.

Historia de la Diócesis de Santiago de Chile,
1958 1973

Anexo 2 : Cuadro de temas a tratar durante El Sínodo de 19

Tema	Día	Oradores
1- Secularización. 2- Evangelización	9/9	9
Liturgia y Orden Devocional.	10/9	11
Inserción de la Iglesia en el Mundo.	11/9	12
1- Laicado en General. 2- El Laico y lo Temporal. 3- Bienes de la Iglesia.	12/9	10
1- Pastoral Familiar y Juvenil. 2- Cultura y Educación.	13/9	23
1- Relación Jerarquía y Laicado. 2- Vida Sacerdotal. 3- Problema Vocacional.	14/9	11
Vida Religiosa.	15/9	18
1- Hermanos Cristianos – Comunidad judía - no creyentes. 2- Medios de Comunicación Social. 3- Acción Asistencial.	16/9	26
1- Organicidad Pastoral. 2- Figura del Pastor. 3- Conferencia Episcopal. 4- Diaconado.	17/9	13

(Fuente: Revista Iglesia de Santiago, Arzobispado de Santiago, Noviembre, 1967.)